



MIGUEL DÍAZ Y NEGRETE

ARCHIVO DE ARQUITECTURA (1947-2010)

MUSEO CASA NATAL DE JOVELLANOS



MIGUEL DÍAZ Y NEGRETE

ARCHIVO DE ARQUITECTURA (1947-2010)

5 DE OCTUBRE DE 2020 AL 31 DE ENERO DE 2021

Museo Casa Natal de Jovellanos

Portada:
Edificio de viviendas y concesionario Seat para Sutil S.A., Gijón, 1958.
No realizado.

Agradecimientos

El Museo Casa Natal de Jovellanos quiere agradecer a la familia Díaz-Negrete Sanz su colaboración e implicación en este proyecto y en especial a Ana por su constante ayuda y apoyo.

Comisario de la exposición

Héctor Blanco González

Dirección y coordinación

Lucía Peláez Tremols

Saturnino Noval García

Textos

Héctor Blanco González

María Prieto Vergara

Diseño y maquetación

Juan Jareño

Fotografías

Kike Llamas (págs. 115, 116)

Marcos Morilla (pág. 119)

Edición

Museo Casa Natal de Jovellanos

Copyright

Del texto

Los autores

De la edición

Museo Casa Natal de Jovellanos

De las imágenes

Herederos de Miguel Díaz y Negrete

Kike Llamas

Marcos Morilla

Montaje de la exposición

Pictures & Things

ÍNDICE

| | |
|--|----|
| Presentación | 5 |
| Biografía | 7 |
| María Prieto Vergara | |
| El archivo del estudio de arquitectura de Miguel Díaz y Negrete (1947–2010) | 19 |
| Héctor Blanco González | |
| Catálogo | 39 |

Presentación

Museo Casa Natal de Jovellanos

Jovellanos consideraba la arquitectura como «la primera, la más difícil, la más importante y necesaria de las bellas artes». Aficionado y coleccionista de obras de arte, siempre defendió el valor de su conocimiento histórico, dedicando a la arquitectura numerosos escritos, monografías y discursos académicos, entre los que destaca su *Elogio de D. Ventura Rodríguez* que incluye el primer ensayo de periodización estilística de la arquitectura española, una aportación que reviste un interés excepcional en el momento mismo del nacimiento de la historiografía arquitectónica. A la luz de sus enseñanzas, el Museo lleva años trabajando en la documentación, estudio y difusión de los diferentes procesos culturales que definen el desarrollo histórico de nuestra ciudad, contemplando la arquitectura como un factor clave de estos procesos.

La colaboración de los artistas, particulares y empresas ha sido determinante en la conformación de los denominados Archivos de artistas, un proyecto que arranca con el escultor José María Navascués y que en la actualidad integra a más de 38 autores, entre pintores, escultores, arquitectos, fotógrafos, ilustradores, etc. Este fondo transversal que reúne dibujos, fotografías, documentación, bibliografía, impresos y prensa, tiene como objetivo la conservación y difusión de la documentación generada por los artistas en el desarrollo de su trabajo, asentando las bases para un conocimiento no solo del proceso artístico, sino también del intelectual de la actividad creadora.

Este catálogo es el resultado de una nueva colaboración pública-privada que pone de manifiesto el interés de la conservación de unos materiales con destacado valor histórico

que en muchos casos se custodian en archivos particulares y que por lo tanto están sujetos a una accesibilidad limitada.

Miguel Díaz y Negrete siempre fue consciente del valor de su archivo profesional, un archivo que cubre una dilatada trayectoria en el tiempo y que permite recuperar una buena parte de la transformación que sufrió Gijón desde el mismo origen de la implantación de la arquitectura moderna. A raíz de un primer acuerdo de colaboración firmado con el Colegio de Arquitectos de Asturias, Miguel comenzó a colaborar con el museo en la catalogación y digitalización de una amplia selección de su vasto fondo documental integrado por unos 4.000 expedientes. Carpetas que reúnen dibujos y acuarelas de alzados, plantas, secciones y perspectivas que suman a su valor documental su interés artístico, reconstruyendo a través del dibujo la impronta de este reconocido arquitecto en la profunda transformación que sufre la fisonomía de la ciudad a lo largo de la segunda mitad del siglo XX.

Gracias a la colaboración de la familia, muy especialmente de su hija Ana, y al trabajo de Héctor Blanco, esperamos que esta exposición, presentada en el Museo coincidiendo con el Día Internacional de la Arquitectura de 2020, sirva para una toma de conciencia de la necesidad de garantizar la conservación de estos archivos particulares y profesionales que lamentablemente en muchos casos son destruidos, y para poner el acento en el papel del museo como institución garante de la conservación, difusión y conocimiento de nuestro patrimonio histórico artístico, y en este contexto patrimonial reivindicar el valor de la arquitectura como disciplina artística que define y transforma el paisaje urbano, incidiendo directamente en la vida de los ciudadanos.

Biografía

María Prieto Vergara

Miguel Díaz y Negrete nace a las 04.30 horas de la mañana del domingo 25 de enero de 1920, en el edificio número 10-12 de la calle Mayor Principal de la ciudad de Palencia, siendo bautizado cinco días más tarde en la iglesia de Santa Marina con el nombre de Miguel Avelino Máximo Díaz López-Negrete. A esta ciudad castellana llegaron sus padres Josefa López Negrete Bolonio y José Avelino Díaz y Fernández-Omaña (Oviedo, 1889-Gijón, 1964) en septiembre de 1915, para suceder éste, previo concurso de méritos, a Jacobo Emilio Romero Fernández (Palencia, 1887-Madrid, 1972), que ocupaba la plaza de arquitecto provincial en calidad de interino. Posteriormente, Omaña dejará este destino para ingresar en el grupo de arquitectos de Hacienda.

A comienzos del mes de marzo de 1920 la familia regresa al Principado de Asturias al haberse creado la plaza de arquitecto municipal en la villa de Mieres, que Fernández-Omaña desempeñará tras ganar el concurso. Aquí, nuestro protagonista pasará sus primeros años de vida en el domicilio familiar, sito en la calle de Teodoro Cuesta, bajo el cuidado de su madre y la compañía de sus hermanos: Pepita, Carmina, Luis Arsenio y Eduardo; si bien, hubo otro llamado José, al que Miguel no llegó a conocer por haber fallecido con anterioridad a su nacimiento. Inicia sus estudios en el colegio de las RR. MM. Dominicas, para posteriormente continuarlos en el Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas o Hermanos de La Salle, conocidos popularmente como «Los Baberos», y más tarde, bachillerato, como enseñanza no oficial, en el Instituto Nacional de Segunda Enseñanza de Oviedo.

En el año 1932 Fernández-Omaña es nombrado arquitecto municipal de Gijón, lo que conlleva un nuevo traslado de la familia, que fijará definitivamente su residencia en esta ciudad. A partir de entonces, la

existencia de Miguel Díaz y Negrete quedará para siempre ligada a esta urbe. Son años felices que discurren entre el chalet de La Terraza y el de Miraflores, casa de veraneo propiedad de sus abuelos paternos, situados ambos en El Bibio.

Desde muy temprana edad sintió interés por la arquitectura. Creció rodeado de libros y revistas de temática arquitectónica, que fueron a lo largo de su dilatada vida fuente de estudio, inspiración y disfrute personal; no en vano, llegó a atesorar una nutrida biblioteca, de unos 3.000 volúmenes, que en el año 2010 donaría a la Fundación Alvargonzález.

Las arquitecturas ideadas por Fernández-Omaña además de singularizar y herosear aquellos lugares donde ejerció con brillantez su profesión, hicieron que su hijo le profesara una profunda y sentida admiración, convirtiéndose así en su referente profesional junto con Juan Manuel del Busto González (Gijón, 1904–1967), su socio y amigo durante casi dos décadas.

En las frecuentes visitas que hacía en su infancia al lugar de trabajo de su padre solía quedarse fascinado contemplando a los delineantes obtener tinta china que empleaban para dibujar sobre planos de papel-tela. También era habitual que pasara tardes en el piso superior del chalet familiar de El Bibio, donde había un modesto estudio en el que algunas veces se quedaba dormido. Pequeñas y profundas vivencias que interiorizó y que influyeron notablemente para que optara por estudiar Arquitectura. Estas imágenes las recordará con cariño cuando ya en la Escuela de Arquitectura asistía a las clases de Dibujo de Lavado o cuando iba con sus compañeros a surtir de material artístico en Macarrón, tienda que estaba situada en la calle de Jovellanos, muy próxima al teatro de la Zarzuela.

En 1935, con 15 años de edad, tras haber finalizado los tres cursos oficiales de bachillerato en el Instituto Nacional de Segunda Enseñanza de Jovellanos de Gijón y acceder a la Universidad de Oviedo, se

traslada a Madrid con la intención de preparar su ingreso en la Escuela Superior de Arquitectura, matriculándose para ello en el primer curso de Ciencias Exactas en la Universidad Central de Madrid, de los dos que se componía.

En la capital estará arropado en todo momento por sus abuelos maternos, Jerónimo López-Negrete y Josefa Bolonio, y dos de sus tíos, Manolita y Jerónimo, residiendo con ellos en el edificio n.º 2 de la calle de Cervantes, solar que tiempo atrás había ocupado la casa de este insigne escritor del Siglo de Oro.

El inicio de la guerra civil supuso un paréntesis en su formación académica, que retomará una vez finalizada ésta, en 1939.

Eran años en los que el joven Miguel debía adquirir los conocimientos necesarios para cumplir su anhelo de ser arquitecto. En asignaturas tenidas por difíciles y fundamentales como Dibujo de Formas Arquitectónicas acudía a un vasto sótano de una casa en la calle de Cervantes n.º 44, muy próximo a la plaza de Neptuno, donde se localizaba la afamada Academia Zaragoza. En ella el pintor Ramón Zaragoza Fernández (Cangas de Onís, 1874–Alpedrete, 1949) impartía clases de dibujo a los aspirantes al ingreso en la Escuela Superior de Arquitectura.

La guerra había destruido por completo todos los edificios de la Ciudad Universitaria por lo que las clases tenían lugar en un viejo caserón ubicado en la calle de San Mateo n.º 5 esquina a Fuencarral, donde estaba la antigua Escuela de Sordomudos y Ciegos, mientras se procedía a las obras de reconstrucción de la Escuela, que se dieron por finalizadas en el curso 1940–1941.

En 1941 comienza la enseñanza oficial en la Escuela Superior de Arquitectura, repartida entre el curso complementario de ingreso y los cinco años de carrera. La docencia en las aulas estaba a cargo de profesores de la talla de Antonio Cámara Niño, en la asignatura de Construcción Arquitectónica; Modesto López Otero y Pascual Bravo

Sanfeliú, ambos en Proyectos Arquitectónicos; Carlos Grasset Echevarría, en Materiales de Construcción y Trabajos de Laboratorio; Manuel de Cárdenas Pastor, en Construcción Arquitectónica; Pedro Muguruza y Otaño en Salubridad e Higiene de Edificios y Poblaciones y Urbanología o Luis Moya Blanco en Composición, por nombrar algunos de ellos. Las excursiones a lo largo y ancho del país eran periódicas, al ser una parte más de la formación y en ellas se visitaban pueblos y ciudades con arquitecturas relevantes; así, en cuarto año (1945-1946) viajaron a Extremadura en compañía de Leopoldo Torres Balbás, catedrático de Historia de las Artes Plásticas e Historia de la Arquitectura. Viajes de conocimiento y ocio en los que primaba la camaradería y las ansias por aprender y que Miguel continuó realizando durante toda su vida, dentro y fuera de España, tanto con sus compañeros de profesión como con su familia, lo que le permitió estar al día de cuantas novedades se iban sucediendo en arquitectura.

Credencial de Miguel Díaz y Negrete como alumno de la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid, 1936.



Retrato de Miguel Díaz y Negrete durante su etapa de estudiante en Madrid, 1942.

Una promoción, la de 1947, integrada por jóvenes con un sinfín de inquietudes y muy interesada por cuanto se hacía en arquitectura, tanto en Europa: Alemania, Francia e Italia como en América, principalmente en EE.UU. Estaban suscritos a revistas nacionales como *Arquitectura* y extranjeras: *L'Architecture d'Aujourd'hui* y *The Architectural Review*; tenían por icono a los seguidores del movimiento moderno en España, simbolizado en el GATEPAC: Mercadal, Clavé, Lavayen, Sert,...; sin descuidar a los maestros de la «primera generación de posguerra» como Coderch y Valls.

En ese año, junto con Miguel Díaz y Negrete, concluían sus estudios: Emilio Larrodera López, amigo personal, que trabajó como urbanista en Zaragoza y Lérida, así como en el gijonés barrio de La Arena, si bien, este proyecto fue modificado por las autoridades del momento, y que llegó a ser director general de Urbanismo en el Ministerio de la Vivienda (1971-1976); Juan Gómez y González de la Buelga; Juan Manuel Cárdenas Rodríguez; Vicente Benlloch La Roda; Manuel Blánquez García; César Casado y de Pablos; los hermanos Enrique y Rafael Fernández de Caleyá y Cebrián; Pablo Castillo García-Negrete; Santiago Climent Redondo; Gonzalo Dal Re y Mollá; Ramón Escudero Echevarría; Federico Furell Moragas; Manuel Lacasa Suárez-Inclán; Francisco Goicoechea y Agustí; Fernando Jordán de Urries y Azara; Luis López-Riobóo Tenreiro; José Losada Barroso; Luis Mosteiro Pássaro; Francisco Muñoz Llorens; Luis Pérez Barja; Fernando Población del Castillo; Juan Miguel Rezola Azpiazu; Gabriel Riesco Fernández; Teodoro Ríos Usón; Lorenzo Romero Requejo; Germán Souto Candeira y Enrique Velluti Suárez Guanes.

En un telegrama remitido por Miguel desde Madrid al domicilio familiar, a nombre de su padre, muy posiblemente el mismo día en que tramita la solicitud de su título de arquitecto, el 26 de junio de 1947, les anuncia que ha visto cumplido su sueño con estas palabras: «Soy arquitecto». Ese instante marcará la entrada de Miguel Díaz y Negrete en la historia de la arquitectura.



Telegrama enviado por Miguel Díaz y Negrete a su familia en Gijón para comunicar la finalización de sus estudios de Arquitectura, 1947.

A los pocos meses de titularse se incorporará a las tareas del Colegio Oficial de Arquitectos de León, Asturias y Galicia, en su delegación de Gijón. Este complemento de la práctica profesional tendrá continuidad, desempeñando responsabilidades de distinta índole hasta conformarse lo que a día de hoy es el Colegio Oficial de Arquitectos de Asturias.

Por entonces en nuestra región ejercían una veintena de profesionales, entre los que se hallaban: Ignacio Álvarez Castelao, Francisco y Federico Somolinos Cuesta, José Gómez del Collado, Fernando Cavanilles Batalla, Francisco Zuillaga Zubillaga, Pedro Cabello Maíz, Julio Galán Gómez, Mariano Marín de la Viña, Gabriel de la Torriente Rivas o los del Busto.

En diciembre de ese año, 1947, contrae matrimonio con Ana María Sanz Moliner con la que tendrá seis hijos: Ana, Marisol, Miguel, Teresa, Belén y Cristina.

Aunque en los tiempos de estudiante en la ESAM colaboró en algunas obras como el grupo municipal de viviendas protegidas «José Antonio

Girón», conocidas como «Casas de los maestros», en el barrio de El Llano, proyectadas por su padre; el primer trabajo que realiza como arquitecto será un encargo de los Padres de la Congregación Misioneros Claretianos del Corazón de María en 1947, para acometer una serie de reformas en el palacio de Contrueces.

A fines de 1948, tras la repentina muerte de Manuel del Busto Delgado, Díaz y Negrete es llamado por el hijo de éste, Juan Manuel del Busto González, a formar parte de su estudio de arquitectura, trabajando primero en Oviedo y luego definitivamente en Gijón, debido a la importante carga de trabajo que había en ese momento en la ciudad.

El primer gran hito de este nuevo equipo fue ganar en 1949 el Concurso Nacional de Anteproyectos que convocaba la Caja de Ahorros de Asturias para el diseño de su sucursal en Gijón, compitiendo con Juan Corominas Fernández-Peña, Julio Galán Gómez, Francisco Casariego Terreros, Manuel Romero Aguirre y Manuel Bobes Ortiz, entre otros aspirantes. A este exitoso resultado le sigue el accésit en el Concurso Nacional de Proyectos de la Caja de Ahorros de Burgos, para su sede central (1950) y el segundo premio en el Concurso Nacional de Prototipos de Viviendas Rurales del Instituto Nacional de la Vivienda. Zona Norte. Cantabria y Galicia (1955). Al año siguiente y en solitario Díaz y Negrete recibe el tercer premio del Concurso Nacional de Proyectos de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Palencia para su sede en esta ciudad.

Relevante es la participación de Díaz y Negrete y del Busto con la empresa Fomento de Obras y Construcciones S.A. en el Concurso de Viviendas Experimentales de 1956, convocado por el Instituto Nacional de la Vivienda. Ejecutándose dicho proyecto, de la denominada Colonia Puerta Bonita, en el madrileño distrito de Carabanchel, junto con otros seleccionados como los de Coderch, Cavestany, Sobrini, Cárdenas, Miquel, Barbero, Cassinello, Romany, de Miguel, Castelao, Faci, Sainz de Vicuña, Cubillo, Sáenz de Oíza y Fisac. Propuestas que estuvieron marcadas por el rigor técnico y científico y que trataban de hallar



Placa de identificación del estudio profesional de Miguel Díaz y Negrete. Década de 1950.

soluciones económicas a la vivienda protegida, optando por un camino novedoso hasta entonces: la industrialización de la construcción. En 1961 Díaz y Negrete obtiene con esta obra el título de doctor arquitecto por la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid.

Entre 1951 y 1966 Díaz y Negrete compatibilizará su trabajo en el estudio de Gijón con el nombramiento de arquitecto asesor municipal de Colunga, cargo que le permitirá realizar con total libertad una muy variada obra. Fruto de su labor en este concejo son el Mercado Municipal (1952) y la Cruz del Picu Pienzu (1955).

En 1962 del Busto y Negrete acuden al Concurso Nacional de Anteproyectos para la realización de la Residencia sanitaria de Orense convocado por el Instituto Nacional de Previsión, en el que obtienen el primer premio, si bien, este proyecto no llega a materializarse. Esta colaboración con el citado organismo los llevará a ejecutar otros trabajos similares en Mérida, Cáceres, Villablino, Palencia, Soria y León. La Residencia sanitaria Virgen Blanca (1965) erigida en esta última ciudad será una de las obras de las que decía sentirse más satisfecho.

El 17 de enero de 1998 el Colegio Oficial de Arquitectos de Asturias le distingue con la Medalla de Oro por sus 50 años de ejercicio profesional continuado en el ámbito del dicho Colegio, realizándose en diciembre de ese mismo año y por tal motivo en el Centro de

Miguel Díaz y Negrete en la década de 1950.



Cultura Antiguo Instituto Jovellanos de Gijón la exposición *Díaz Negrete 1948-1998*. Trabajador incansable, arquitecto versátil y siempre al servicio de la ciudadanía estuvo en activo algo más de seis décadas, prácticamente hasta los últimos días de su vida, falleciendo el 10 de diciembre de 2011, a la edad de 91 años. El 23 de noviembre de 2012 el ayuntamiento de Gijón inaugura una calle que lleva su nombre en el barrio de La Calzada.

Es considerado «miembro de la generación de 1953», junto con Mariano Marín Rodríguez-Rivas, Celso García González, Joaquín Cores Uría, José Antonio Muñiz Muñiz y Efrén García Fernández. Su producción arquitectónica cuenta con un extensísimo y variado registro, firmando casi cuatro mil intervenciones, bien en solitario o en colaboración con otros compañeros, entre los que se encuentran los ya citados Avelino Díaz y Fernández-Omaña, Celso García González, José Antonio Muñiz Muñiz, además de Enrique Álvarez-Sala Morís, Antonio Roibás de Inza, Alfredo Álvarez Pérez, Antonio Álvarez Hevia, Luis Manuel de Vicente Díaz, Rufo José Fernández Rodríguez, Mauro Castro Durá, Ricardo Batalla Celorio, Romina Barbieiri Petrelli, Pablo Martín Hevia...

Si bien cuenta con trabajos fuera de Asturias como el edificio Santa Bárbara en la plaza homónima esquina a la calle de Génova (1967) y las Torres de Aluche en las calles de Los Yébenes, Illescas y Ocaña (1968), ambos en la ciudad de Madrid; la mayor parte de su obra se localiza en el Principado de Asturias, principalmente en la ciudad de Gijón. Citamos algunos ejemplos reseñables que abarcan desde la arquitectura residencial, unifamiliar y, sobre todo, colectiva: polígono de «Las Mil Quinientas» en Pumarín (1956), los edificios Palacio de Cristal en la calle de Begoña (1968) y Masaveu en la calle Corrida (1976) y Las Torres Jovellanos en la avenida de la Constitución (2001); educativa: Colegio de las Ursulinas en Ceares (1968) y el edificio de usos polivalentes del Colegio de la Asunción (2007); industrial y comercial: naves de Ferpi S.A. en Tremañes (1996) y las oficinas de la Cámara de Comercio, Industria

y Navegación, en la FIDMA (2002); religiosa: conjunto parroquial de San Miguel de Pumarín (1969) y la iglesia y conjunto residencial de los RR.PP. Carmelitas (1973); administrativa: edificio de viviendas y local del Banco de Santander en la plazuela de San Miguel (1976); ...sin descuidar su vertiente como urbanista: redacción de las Normas Subsidiarias del Planeamiento de Valdepeñas-Ciudad Real (1983) y las diferentes fases de los planes parciales y urbanización de El Lauredal y Viesques.

El deporte ocupó un lugar importante en su vida, fue jugador, socio y directivo de algunas asociaciones deportivas. El golf era una de sus aficiones, pudiendo considerársele uno de los introductores de este deporte en Gijón y en Asturias, siendo miembro fundador del Real Club de Golf de Castiello; también lo fue sobremano el fútbol, encamado en el Real Sporting de Gijón. Con esta entidad mantuvo una especial relación que comenzó en su infancia y que continuó a lo largo de su existencia. Además de asumir cargos de alta responsabilidad en el organigrama directivo también prestó sus servicios profesionales en la mejora de las instalaciones del estadio de fútbol El Molinón, regalando al club el diseño de la Escuela de Fútbol de Mareo, conocida con el sobrenombre de «La Fábrica».

Persona entusiasta y comprometida, cualidades que le llevaron a implicarse en la construcción y rehabilitación de diferentes inmuebles destinados a fines sociales. El 5 de febrero de 1987 entra a formar parte de la comisión gestora de la fundación Centro Español de Solidaridad del Principado de Asturias (CESPA), impulsora, entre otras, del Proyecto Hombre. Para esta asociación realiza el Centro de Acogida Matadero Municipal en Gijón (1989), la Comunidad Terapéutica de Miranda en Avilés (1989) o el Centro del Postigo en Oviedo (1997), contando con el apoyo de un nutrido número de colaboradores. De igual manera, intervino en las obras del Centro de Día Ocupacional Ángel de la Guarda para la Asociación de Paralíticos Cerebrales (ASPACE) en Castiello de Bernueces (1998–2002) y en el Centro de Día de la Asociación de Familiares y Personas con Autismo ADANSI en El Natahoyo (1995).

Miguel Díaz y Negrete el día de la inauguración de las obras de rehabilitación de La Escalerona, 2002.



También participó con total entrega en la restauración y rehabilitación del edificio de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad (1964) y La Escalerona (2001), obras racionalistas de la década de 1930 salidas de la mano de su padre; así como, en la iglesia de San Lorenzo con motivo de su centenario (2000) y en la verja o «cortina» metálica del pórtico de la basílica del Sagrado Corazón de Jesús, pieza originalísima en su diseño y en su mecanismo de movimiento (2009).

El amor hacia su profesión y su exigencia de ser siempre contemporáneo lo convirtieron en un arquitecto eternamente joven. A modo de conclusión, tomamos prestadas las palabras de D. Julián Herrojo, amigo personal, sacerdote y primer rector que fue de la basílica-santuario del Sagrado Corazón de Jesús, que definen con exquisita precisión a Miguel Díaz y Negrete: «arquitecto, hombre de fe, amable y afable, caritativo y generoso, cristiano y amoroso caballero».

El archivo del estudio de arquitectura de Miguel Díaz y Negrete (1947-2010)

Héctor Blanco González

El archivo

La trayectoria como arquitecto de Miguel Díaz y Negrete (Palencia, 1920–Gijón/Xixón, 2011) fue prolongada y fructífera, lo que supuso su participación en casi 4.000 proyectos. Además de esta dilatada carrera, Miguel tuvo la fortuna de llegar a nonagenario con una memoria envidiable siendo capaz de recordar fechas, nombres de promotores y colaboradores, anécdotas, soluciones técnicas... En todo caso las referencias que aportaba –fuesen para una entrevista de prensa, para intervenir una obra antigua o para atender consultas de investigación histórica– no tardaban en verse respaldadas por los documentos de su archivo.

Una peculiaridad de este tracista fue precisamente el criterio de conservar íntegro el archivo generado por su estudio de arquitectura, haciéndolo además como técnicamente corresponde ya que hablamos de un fondo documental organizado, inventariado, informatizado y bien instalado. Aunque su uso ha sido eminentemente profesional y de carácter privado durante décadas, desde finales del siglo XX este archivo ha ido convirtiéndose en un recurso relevante para el estudio de la arquitectura gijonesa y asturiana contemporáneas.

Su primera muestra pública tuvo lugar en el año 1998, coincidiendo con las bodas de oro profesionales de Díaz y Negrete y la concesión con tal motivo de la medalla de oro del Colegio Oficial de Arquitectos de Asturias (COAA). La celebración incluyó la organización de una exposición en el Centro de Cultura Antiguo Instituto de Gijón en la

Detalles del archivo y del primer expediente del mismo (página siguiente).



que, por primera vez, pudo verse una selección de documentos de obras representativas fechadas entre 1948 y 1995 reproducidos en medio centenar de paneles.

Nuevamente una exposición en 2003, *Arquitectura Moderna en Gijón (1950-1966)* organizada por la Fundación Alvargonzález, volvió a mostrar parte de estos documentos, a la vez que en 2005 tuvieron un protagonismo destacado en la monografía *Juan Manuel del Busto González, vida y obra de un arquitecto*, editada por el COAA con motivo del centenario del nacimiento del que fue socio de Miguel Díaz y Negrete durante sus primeros veinte años de actividad.

Ya en la presente década este fondo documental resultó esencial para llevar a término tanto la publicación *Arquitectura en Asturias 1950-1965. Lo moderno de nuevo*, editada en 2014, como la exposición *Arquitectura en Asturias 1950-1965. Una edad de oro* celebrada en el Museo de Bellas Artes de Asturias en 2017.

A esto cabe añadir la colaboración emprendida en 2010 entre este arquitecto y el Museo Casa Natal de Jovellanos, vinculada al proyecto

«Archivo de artistas» impulsado por esta institución. Esto supuso efectuar una selección de documentos con el fin de realizar su escaneado y catalogación por parte del Museo con el fin de ampliar los contenidos de su centro de documentación sobre creadores asturianos y sus obras. Este fue el último proyecto que Miguel inició y que concluye con esta exposición organizada al cumplirse en 2020 el centenario de su nacimiento.

Su uso sigue hoy activo debido a la elaboración de la tesis doctoral que sobre Miguel Díaz y Negrete y su obra está abordando María Prieto Vergara durante estos últimos años.

Todo ello demuestra el valor intrínseco de esta documentación como medio para el conocimiento y análisis de la historia de nuestra arquitectura reciente.

En lo que atañe específicamente a las características de este archivo, estamos ante un fondo homogéneo, compuesto por una serie cuantitativamente dominante, los expedientes de obras, cuyas fechas extremas están comprendidas entre los años 1947 y 2010. En su conjunto



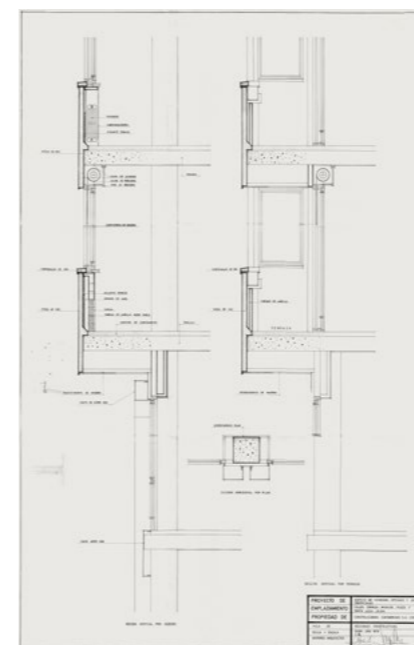
suma casi 35 metros lineales de documentos estando estos agrupados mayoritariamente en expedientes identificados con número *currens*, numeración que en paralelo es acorde casi en su totalidad con la fecha de confección de los proyectos, por lo que su ordenación es numérica e implícitamente –salvo contadas excepciones– también cronológica.

Genéricamente cada expediente engloba la documentación vinculada a cada una de las obras elaboradas en el estudio, llegando a ser esta muy diversa según los casos: croquis, bocetos, estudios previos y anteproyectos, proyectos de ejecución –planos, memoria, presupuesto–, modificados, así como la documentación derivada de la tramitación administrativa, de la relación con el promotor, contratista y colaboradores, fotografías del proceso constructivo y/o del fin de obra y reseñas de prensa.

Existe una pequeña parte del fondo que cuenta con una organización por carpetas temáticas, entre las que se incluyen tres lotes exógenos relacionados con proyectos de los arquitectos Manuel y Juan Manuel del Busto, con reprografía de proyectos de José Avelino Díaz y Fernández-Omaña así como una colección de dibujos del arquitecto Manuel García Rodríguez rescatados casualmente de un contenedor cuando se desmanteló su estudio en la década de 1980.

Existe también una serie facticia formada por perspectivas elaboradas en el estudio que han sido desglosadas de sus correspondientes expedientes y que están montadas en cartón pluma mayoritariamente y, en número menor, enmarcadas. Este conjunto de dibujos tiene gran interés desde el punto de vista artístico.

En cuanto a la naturaleza de los documentos, estos son mayoritariamente originales, si bien no faltan originales múltiples y copias, siendo el papel el soporte físico mayoritario: el denominado vegetal y reprográfico en el caso de los planos, papel de acuarela o similar en las perspectivas coloreadas y papel convencional en memorias y presupuestos y demás documentos.



Detalle de plano de sección constructiva del edificio de la calle Corrida 23, Gijón, 1979.

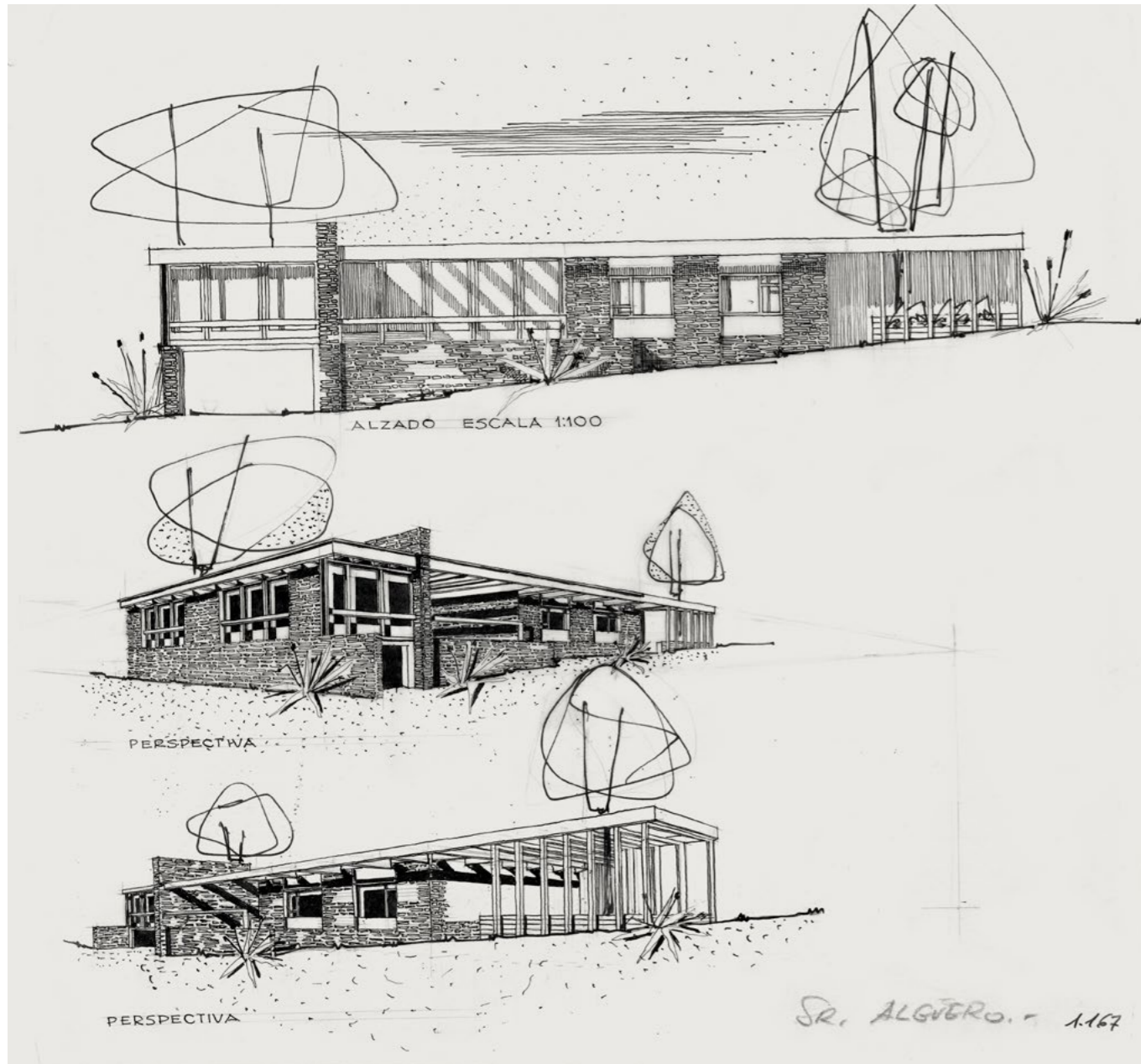
Estos expedientes contienen como parte esencial planos de formato muy diverso, si bien se encuentran plegados en todos los casos adaptándose al tamaño de las carpetas de archivo, estando acompañados de las memorias y presupuestos que completan cada proyecto, que por su parte presentan formatos normalizados tipo cuartilla, folio, DIN A-4 o similares, así como de documentación complementaria en volumen variable según las vicisitudes de cada obra.

Su instalación está realizada en carpetillas de cartulina de aproximadamente 25 x 35 cm con fuelles laterales de tela pegados –en casos puntuales correspondientes a proyectos voluminosos se hizo necesario el empleo de carpetas con cierres de cintas o gomas o en cajas de cartón–, y, todo ello, está instalado en armarios archivadores hechos a medida.

Su contenido está inventariado y descrito en una base de datos informatizada que permite su consulta atendiendo a los datos clave de los proyectos: promotor, tipo de obra, ubicación, técnicos participantes, fecha y signatura en el archivo del COAA.

En cuanto a su valor, sin duda puede aseverarse que se trata de uno de los archivos de arquitectura privados más relevantes en Asturias de entre los generados durante la segunda mitad del siglo XX, tanto cuantitativa como cualitativamente, a lo que cabe añadir su integridad y su buen estado de conservación.

Aunque por las fechas que abarca este fondo documental tanto los archivos municipales de los ayuntamientos en los que se ejecutaron las obras como el archivo del COAA cuentan con duplicados, estos no abarcan la diversidad de contenidos de muchos expedientes del estudio como, por ejemplo, lo que atañe a la documentación generada previamente a la elaboración del proyecto de ejecución o recopilada durante el transcurso de la obra, estudios técnicos específicos, recortes de prensa o correspondencia relacionada con cada intervención, al igual que ocurre con las perspectivas realizadas para la presentación



Perspectivas exteriores de chalé en El Rinconín, Gijón. 1961.

de los proyectos a sus promotores. Esto permite conocer detalladamente la evolución propia de cada proyecto, desde casos sin variaciones entre el planteamiento inicial y lo realizado hasta otros que supusieron procesos complejos debido al estudio de distintas soluciones previas, modificaciones, etc.

Cabe destacar la relevancia que tiene el archivo por mostrar el conjunto de obra diseñada en el estudio tanto en lo que atañe a lo proyectado, hecho o no, como a lo ejecutado tanto si aún existe como si ya ha desaparecido. Respecto a lo existente, esta documentación permite además conocer el aspecto original de los inmuebles, lo que resulta importante ante las habituales modificaciones posteriores –las más comunes son sustituciones de carpinterías, añadido de cierres de terrazas y azoteas, variaciones de materiales de revestimiento de fachada– en no pocos casos desvirtuando y devaluando la obra original.

La peculiaridad más característica de esta documentación es el protagonismo que en el conjunto de la misma tiene el dibujo arquitectónico, disciplina imprescindible en la formación académica de los arquitectos y una tarea esencial en el ejercicio cotidiano de la arquitectura. Su importancia resulta capital ya que el dibujo arquitectónico tiene la responsabilidad de representar a escala de manera eficaz y certera una construcción al completo: dimensiones, estructura, organización espacial interna, instalaciones y aspecto. Esto abarca desde el planteamiento inicial hasta la solución finalmente aceptada –bocetos, croquis, anteproyectos, proyectos definitivos– y también representar una construcción desde puntos de vista diferentes –ubicación, plantas, alzados, detalles, perspectivas–; dibujos que por tanto son esenciales tanto en la parte proyectual como en la gestión de la construcción. Para ello coexisten un dibujo de carácter más técnico y otro más figurativo que cumplen una labor complementaria a la hora de idear, documentar, representar y comunicar una obra arquitectónica antes de que sea real.

Tradicionalmente esa plasmación teórica de una construcción previa a su paso a la realidad precisaba del uso de papel como soporte, sobre el que lápiz, tinta china y técnicas pictóricas como acuarela y témpera se empleaban para materializar las diversas representaciones propias del dibujo arquitectónico, hoy dominado por las tecnologías digitales que han transformado esa tradición secular.

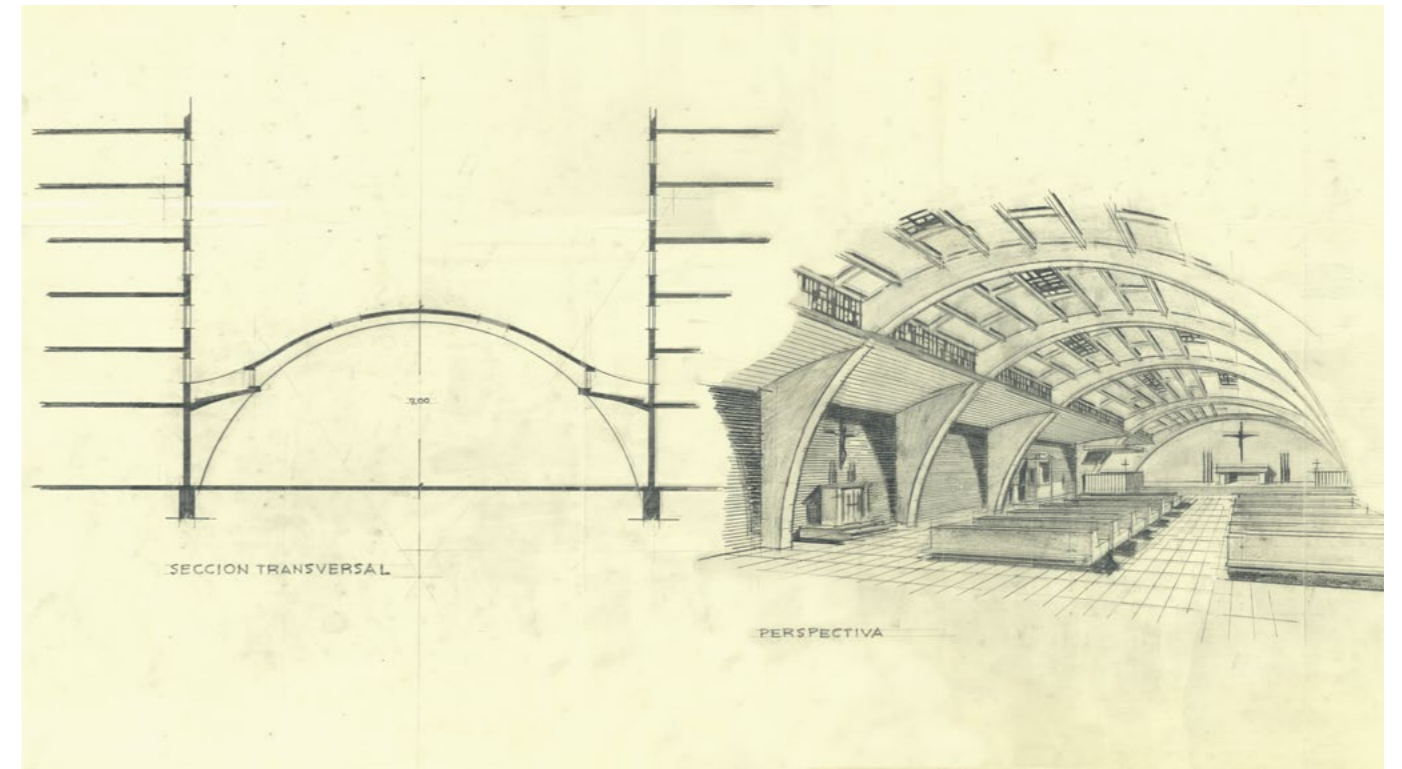
A esa relevancia técnica y artística se añade con el paso del tiempo algo propio de los documentos: el valor histórico que adquieren como fuente primaria de información. Así, los dibujos constituyen gran parte del contenido de cualquier archivo de arquitectura y, por ello, son el fundamento de esta exposición.

En cuanto a la selección de documentos aquí recogida, supone una muestra representativa del contenido del archivo de Miguel Díaz y Negrete y, a la vez, permite apreciar la trayectoria creativa de este arquitecto. Para realizar la misma ha sido esencial la plena colaboración de la familia Díaz-Negrete Sanz, como propietaria del mismo.

Atendiendo a que la exposición está organizada por un museo de bellas artes, si bien esa selección no ha distinguido entre planos, dibujos, maquetas, fotografías... sí ha querido dar mayor protagonismo a las piezas con mayor peso artístico como las perspectivas y los diseños de artistas colaboradores.

En este proceso de selección no se ha establecido ninguna exclusión de carácter tipológico, formal, cronológico ni geográfico, mientras sí ha sido determinante el interés histórico, técnico y estético de los proyectos. Por ello podrá observarse que se incluyen proyectos de entidad dispar –desde un quiosco a un rascacielos– y vinculados a usos diversos –residencial, sanitario, religioso, comercial, educativo o deportivo–, reflejo del amplio conjunto de obra abordado por este estudio.

Puesto que los documentos se presentan agrupados por proyectos y en orden cronológico, implícitamente también suponen un repaso de la evolución de la arquitectura gijonesa y asturiana de la segunda mitad del siglo XX, incluyendo algunos de sus hitos destacados.



Perspectiva interna de la iglesia de los PP. Carmelitas, Oviedo. No realizado. Década de 1960.

Finalmente y como ya se ha apuntado, esta muestra pone de manifiesto que este archivo, creado con el fin de servir de respaldo a la actividad del estudio de arquitectura que lo generó, con el paso del tiempo se ha convertido en un interesante legado que trasciende ampliamente la mera función de gestión con la que fue creado.

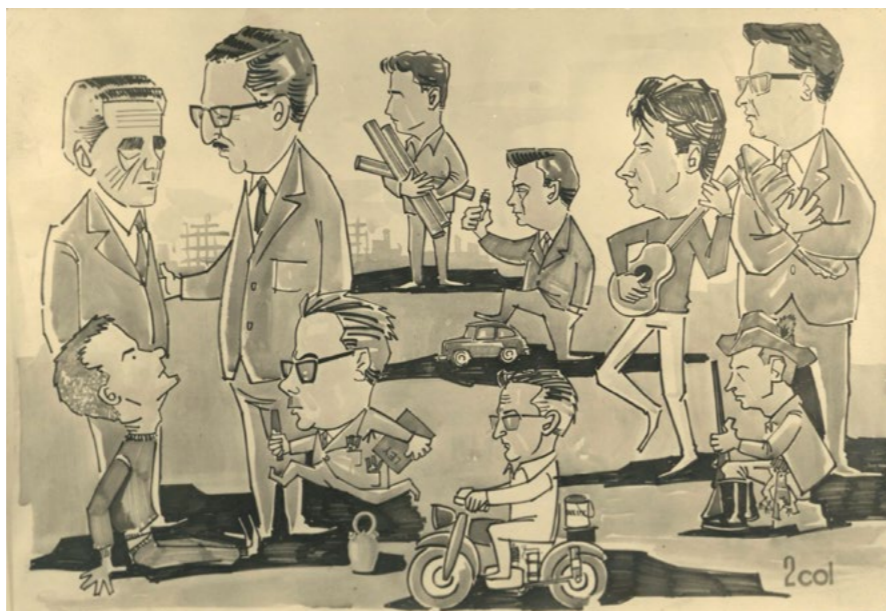
Gracias a estos documentos puede comprobarse cómo la arquitectura no es una disciplina cerrada y cómo a su relevante carácter técnico acompañan diseño y arte, aspectos capitales en la creación de espacios públicos y privados de interés así como determinantes de la imagen y de la calidad del espacio urbano. Todas esas funciones características de la figura del arquitecto pueden observarse aquí en sus aspectos más positivos y, posiblemente, ese sea el mejor homenaje que podemos hacer a su autor.

El arquitecto

Es preciso señalar que la arquitectura ha sido determinante en la vida de Miguel Díaz y Negrete más allá de lo que atañe a su praxis profesional. El primer destino laboral de su padre, el arquitecto de origen ovetense José Avelino Díaz y Fernández-Omaña, conllevó que, siguiendo el criterio clariniano, «le naciesen» en Palencia y la profesión paterna también fue la que le hizo gijonés en 1932, tras el nombramiento como arquitecto municipal de su progenitor. Lo hicieron gijonés pero él llegó a convertirse en un referente de «gijonismo» por méritos propios, por múltiples aspectos vinculados a su profesión pero también por otros derivados de su carácter humanista y de su altruismo.

Titulado en 1947, su actividad en Gijón fue intensa desde la segunda mitad del siglo XX hasta comienzos del XXI. Durante ese tiempo la ciudad mutó y se sobredimensionó –los casi 80.000 habitantes de 1932 cuando Miguel llega a Gijón se aproximan a 280.000 cuando fallece en 2011– y esto conllevó la participación de varias generaciones de tracistas para abordar ese proceso expansivo, incluyéndole a él.

Caricatura de los integrantes del estudio a comienzos de la década de 1960. Al fondo José de Gracia; en el tramo medio Juan Manuel del Busto, Miguel Díaz y Negrete, Mario Menéndez Nicieza, José Manuel Díaz y Roberto Entrialgo; en primer término José Antonio Medio, Casto Fano, Ángel Gutiérrez y Ladis Morales.



Equipo del estudio a finales del siglo XX. En primer término Miguel Díaz y Negrete y Miguel Díaz-Negrete Sanz, sentados –de izquierda a derecha– Ana Díaz-Negrete Sanz, Nieves Gándara Iglesias y Pablo Martín Hevia.

Durante estas seis décadas ejerció su profesión en sentido amplio, tanto en lo que atañe a su desempeño técnico como respaldando numerosas iniciativas sociales y culturales. Por ello en vida conoció aprecio y reconocimiento.

Miguel señaló reiteradamente como sus referentes profesionales tanto a su padre como a Juan Manuel del Busto González, su socio durante sus primeros veinte años de actividad. Ambos técnicos se caracterizaron por la excelencia en el desempeño de su profesión y por el afán en incluir en sus obras las innovaciones técnicas y estéticas presentes a nivel nacional e internacional surgidas en cada momento.

Siguiendo esta influencia, atento y abierto siempre a toda novedad, para Miguel los viajes y la recopilación de libros y revistas especializadas –hoy a disposición de los investigadores tras su donación a la Fundación Alvargonzález– sirvieron para una puesta al día permanente, aunque esto no evitó –como él mismo manifestó– que una parte importante de su obra quedase lastrada por el contexto del desarrollismo.

Otro factor clave en su carrera fue el trabajo en equipo. Además de los años compartidos con Juan Manuel del Busto, Miguel también trabajó sucesivamente con Alfredo Álvarez, Rufo Fernández, Mauro Castro, Ricardo Batalla y Pablo Martín Hevia, además de mantener colaboraciones ocasionales con otros arquitectos y arquitectas e ingenieros, incluyendo a su padre.

En su estudio supo reunir un equipo técnico y administrativo de gran solvencia¹, sin faltar la colaboración de artistas como Joaquín Rubio Camín, quien recibió sucesivos encargos para incluir murales y piezas escultóricas suyas en varias construcciones, las más numerosas vinculadas a la arquitectura sanitaria pública. Esta estrecha colaboración hizo que el archivo de Miguel Díaz y Negrete incluya por ello bocetos y maquetas que en su día Camín elaboró para presentar sus propuestas artísticas. El archivo es reflejo de esos 60 años de actividad en los que coinciden uno de los periodos más interesantes de arquitectura española del siglo XX, la recuperación de la modernidad en la década de 1950, junto al más atroz, protagonizado por el periodo del desarrollismo que marcó la década comprendida aproximadamente entre 1965 y 1975.

¹ El personal que estuvo integrado en el estudio, siguiendo un orden cronológico, fue:
- Aparejadores/arquitectos técnicos: José Antonio Álvarez González y Miguel Díaz-Negrete Sanz.
- Delineantes: Alfredo Suárez García, Julio Pascual Quirós, Avelino Amores, Pablo Gutiérrez Meana, Antonio Casto Fano, Mario Menéndez Nicieza, José Antonio Medio Medina, José Manuel Díaz, Ladis Morales Camín, Manuel Álvarez Hevia, Francisco Cuenca y Nieves Gándara Iglesias.
- Administración: Joaquín Valdés, Roberto Entralgo Menéndez, José Manuel Viñuela Gutiérrez, José Gracia Argüelles, José Luis Cardín Carrascal y Ana Díaz-Negrete Sanz.

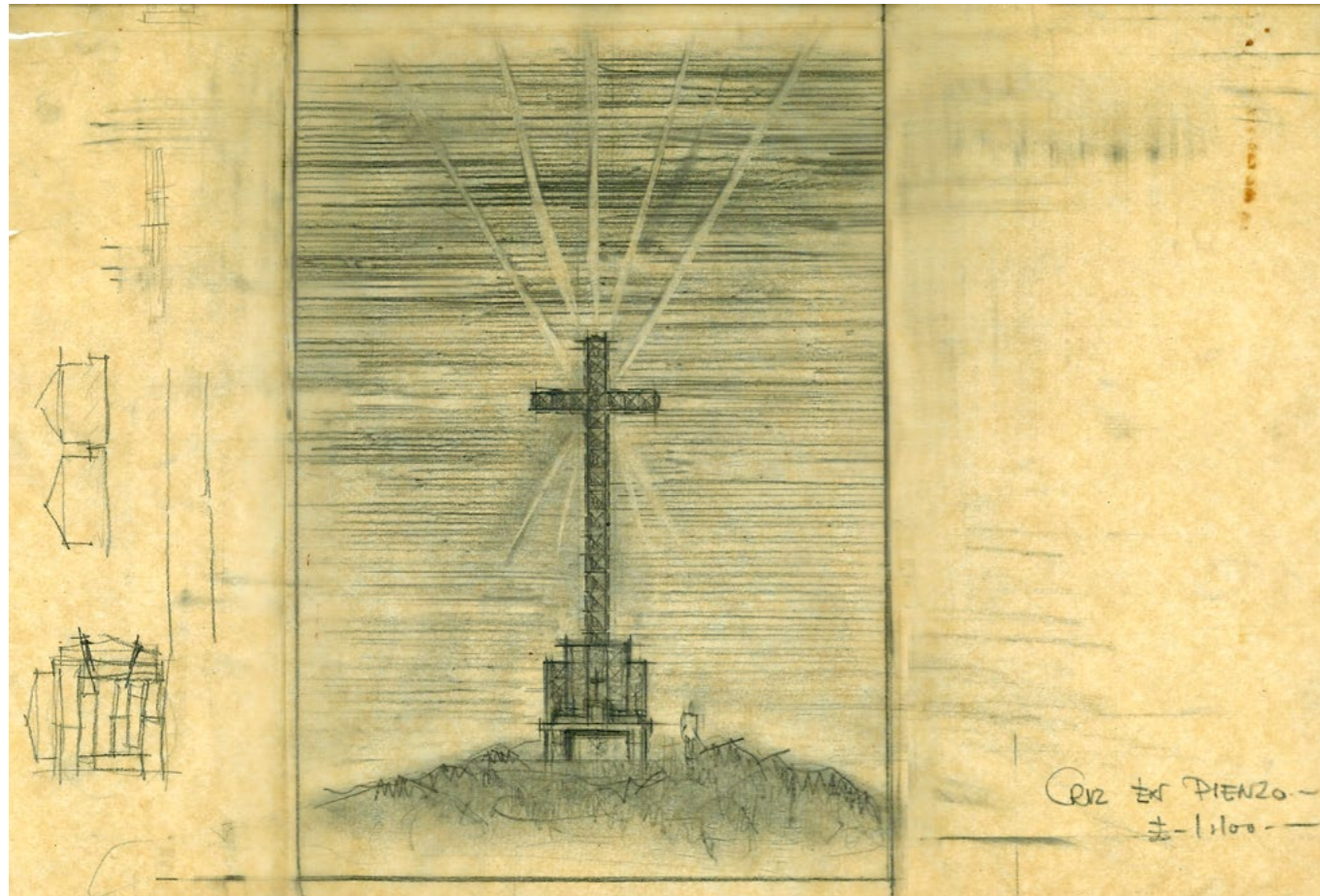
La arquitectura

La arquitectura realizada en Gijón a partir de 1950, en consonancia con la producida en el resto del país, muestra una clara recuperación del espíritu de modernidad cercenado tras la guerra civil. El desenlace del conflicto implicó la desaparición de la vanguardia arquitectónica prebélica por la muerte, el exilio o el ostracismo de muchos de sus autores, junto a un notorio rechazo hacia la obra generada durante la década de 1930 por su identificación progresista.

Mediada ya la centuria, comienza una fase nueva, una segunda modernidad, que constituye un singular paréntesis entre una arquitectura condicionada oficialmente y otra desbordada por la especulación. Tras aproximadamente un primer lustro de eclosión, entre 1950 a 1955, se observa un periodo de afianzamiento entre 1955 y 1965, cuando el concepto de «moderno» se asimila y arraiga, ya que socialmente hubo una evidente seducción por una obra novedosa, imagen de un progreso en el que podía entreverse el comienzo de un futuro más amable.

Esta renovación en el ámbito arquitectónico local va a responder a las inquietudes e iniciativa personal de un grupo concreto de tracistas que, por propia iniciativa, van a asumir esa apuesta –al comienzo no carente de riesgo– por la recuperación de la vanguardia. En él aparecen profesionales ya veteranos dando continuidad a una etapa racionalista previa –entre ellos Juan Manuel del Busto y José Avelino Díaz–, mostrando tanto su versatilidad a lo largo de las décadas como la sinceridad con que había contado su apuesta por la modernidad en su producción anterior a 1940.

Pero el grueso de este grupo lo constituye una generación –como en el caso de Miguel, los nacidos entre las décadas de 1910 y 1920 y titulados mayoritariamente en las de 1940 y 1950– que va a estar marcada tanto por el conocimiento directo del desastre de la guerra y de las limitaciones de la posguerra primero, como por verse después desbordada por una gran demanda profesional a medida que el país entró en el periodo desarrollista. El salto fue tan grande como



Boceto para la cruz del picu Pienzu, sierra del Sueve. Hacia 1954.

el que supuso el paso del uso de las cartillas de racionamiento a la generalización del utilitario y el consumo de masas.

Emplazados así entre una catástrofe y una vorágine, los proyectos abordados aproximadamente entre 1948 y 1966 son algunos de los más singulares dentro de la producción del estudio de Busto y Negrete, básicamente por unirse en ellos capacidad, interés por la novedad, calidad e ilusión.

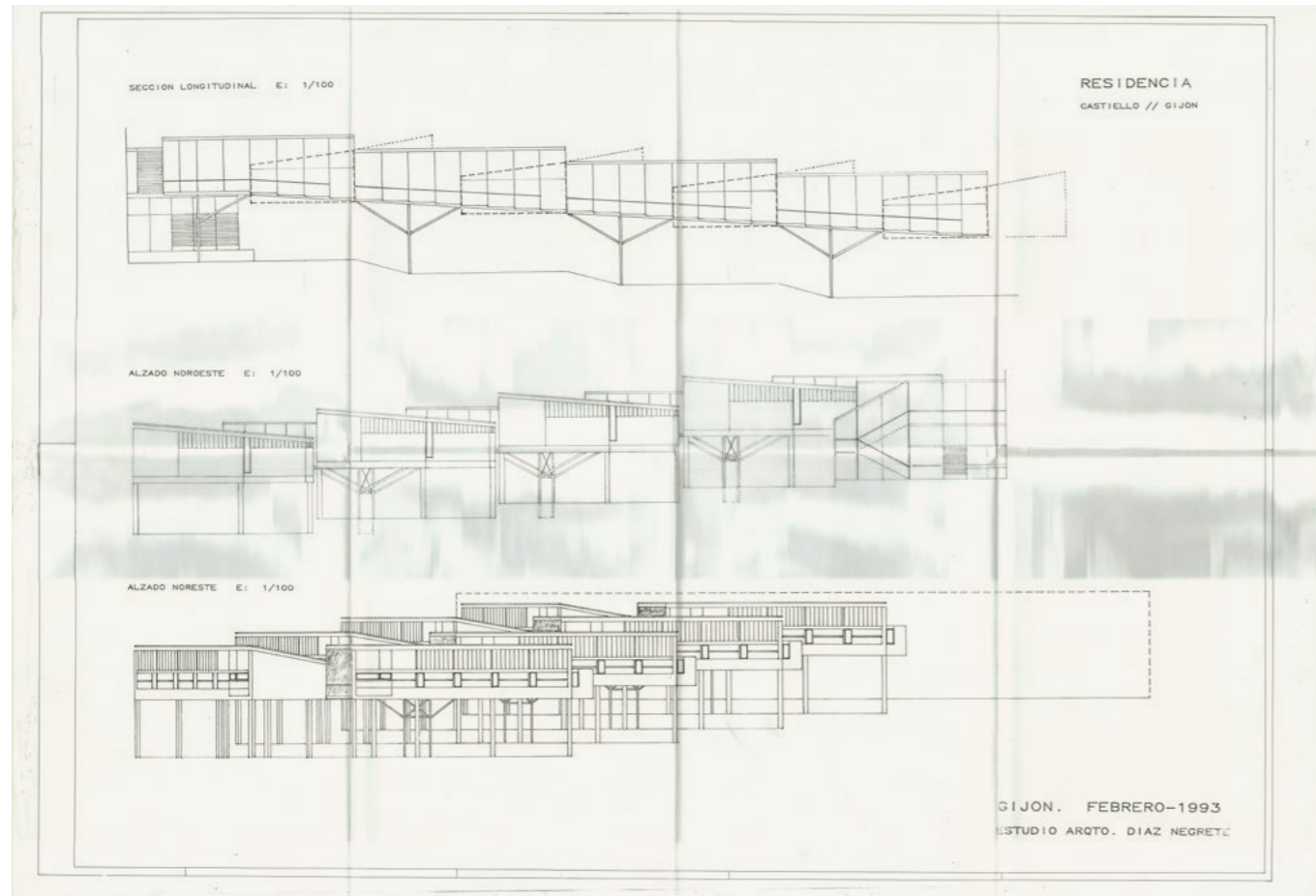
La documentación muestra una obra integrada plenamente en una vanguardia, aunque generalmente ortodoxa, no exenta de originalidad y

frescura en la que no faltan en ocasiones rasgos de audacia. En general se observa un unánime rechazo hacia la austera frialdad característica del racionalismo, a los alzados excesivamente rigurosos o al dominio de superficies monocromas, pasando a efectuar composiciones con mayor riqueza plástica, interés por la funcionalidad de los espacios internos y un generalizado empleo del color mediante combinaciones de materiales a su vez funcionales y estéticamente agradables como el ladrillo visto, el gresite, la madera, o los prefabricados cerámicos. En todos los casos cabe observar la convergencia de un doble esfuerzo: en primer lugar la labor constante de búsqueda de información y referencias, seguido de la adaptación de estas innovaciones al criterio personal y a las necesidades tipológico-funcionales de cada proyecto.

En este primer periodo también queda asentada la personalidad del estudio: se hacen frecuentes las colaboraciones, se establecen relaciones profesionales prolongadas, el ámbito de intervención comienza a trascender la esfera local, cuando no la regional, y se configura como uno de los más activos de Asturias.

La producción mayoritaria que durante todo ese periodo se traza corresponde a edificios de viviendas, tipología que pronto adquiere las características actuales puesto que, sobre todo en aquellos inmuebles de ubicación más estratégica, el espacio residencial, agrupado en las plantas superiores, va a ser compatible con otros ocupados por aparcamientos, locales comerciales y oficinas, destinándose sótanos y plantas bajas a los dos primeros usos, y los entresuelos o primeras plantas al tercero.

En paralelo se observa la implantación de tipologías entonces más novedosas –edificios de oficinas, gasolineras–, sin olvidar una creciente demanda de proyectos de vivienda aislada de diseño singular, constituyendo el ámbito de las viviendas unifamiliares un gran volumen de obra para este estudio junto con la reforma y adecuación de locales comerciales y hosteleros.



Proyecto de ampliación del centro asistencial Ángel de la Guarda en Castiello, Gijón.
No realizado. 1993.

Va a ser sin embargo la vivienda obrera, tanto de promoción pública como de promoción privada empresarial, la que generó también un importante número de proyectos, entre los que se incluye el que constituyó una de las experiencias más novedosas a nivel nacional, caso de las conocidas como las 1.500 viviendas de Pumarín (Gijón) concebidas con criterios de calidad urbanística y arquitectónica destacables.

Mediada la década de 1960 puede observarse una marcada bifurcación en la arquitectura local, haciéndose minoritarios los encargos de obra de calidad que se verá sustituida por una cada vez mayor generalización de una arquitectura de concepción más anodina y producción masificada que será ya totalmente dominante hasta la mitad del decenio siguiente.

El triunfo del equipo formado por Busto y Negrete en 1962 en el concurso nacional convocado por el Instituto Nacional de Previsión para el proyecto de la residencia sanitaria de Orense, finalmente no ejecutado, se tradujo posteriormente en una serie de encargos destinados a equipamientos sanitarios públicos repartidos por el país. En ellos, estos arquitectos pudieron seguir demostrando su capacidad y buen hacer, un momento brillante que quedó no obstante negativamente marcado por el prematuro fallecimiento de Juan Manuel del Busto en 1967.

En cualquier caso, estas obras singulares prácticamente suponen la excepción dentro de estos años dominados por un desaforado crecimiento urbano fruto de la aplicación del Plan de Estabilización de 1959 y sus Polos de Desarrollo, que tendrán importante efectos en la zona central de Asturias y especialmente en Gijón.

El archivo también refleja ese periodo de auge inmobiliario que generalizó una arquitectura devaluada, vulgarizada y meramente especulativa, determinada por la presión de los promotores y la permisividad de las administraciones municipales, con volumetrías y

alturas excesivas. Sus efectos nocivos lastraron negativamente todo el ámbito arquitectónico, afectando de forma inherente a los conceptos de arquitectura como arte y de arquitecto como creador.

«Hay que tener en cuenta lo que hubo en los años del boom de la construcción, en los 60 y 70, que no se lo deseo ni a mi peor enemigo. Aquello no era ni proyectar ni era nada. Era hacer edificios en serie, pero no en serio. Para mí, no fue una arquitectura digna»².

Tras la crisis económica mundial de la década de 1970 –añadiéndose en Asturias el impacto de la reconversión industrial que culmina en la década siguiente–, seguida de los cambios sociopolíticos producidos en España a partir de 1975, fue posible el progresivo retorno de una arquitectura de calidad menos presionada por el mero rendimiento económico. Es también un momento en el que se produce la incorporación al estudio de nuevas generaciones de técnicos que también dejan su huella. Los proyectos vuelven así a mostrar en esta tercera y última etapa iniciada entorno a 1980 una arquitectura de autor, cuidada, meditada y, por ello, cobran mayor interés hasta llegar al presente.

² Declaraciones de Miguel Díaz y Negrete en la entrevista publicada en el diario *El Comercio* el día 31 de enero de 2010. También resulta de interés, por su amplitud y por su carácter autobiográfico, la entrevista publicada por entregas en el diario *La Nueva España*, durante los días 19, 20, 21 y 22 de septiembre de 2010.

Bibliografía

- AA.VV.: *Guía de arquitectura. España 1920-2000*. Madrid, Tanais y Ministerio de Fomento, 1997.
- José Avelino Díaz y Fernández-Omaña y la *Arquitectura Racionalista Asturiana*. Gijón, varios editores, 2000.
- BLANCO GONZÁLEZ, H.: *Arquitectura moderna en Gijón (1950-1966)*. Gijón, Fundación Alvargonzález, 2003.
- *Juan Manuel del Busto González (1904-1967): vida y obra de un arquitecto*. Oviedo, Colegio Oficial de Arquitectos de Asturias, 2005.
- CAJA DE AHORROS DE ASTURIAS (Ed.): *Edición conmemorativa de la inauguración del edificio de la Caja de Ahorros de Asturias en Gijón*. Madrid, 1961.
- CASAL MATÍAS, A.; RUIZ DE LA PEÑA RUIZ, D.: «El polígono de las 1.500: un ejemplo de modernidad en la vivienda social asturiana», en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, separata del n.º 161, 2003, pp. 173-189.
- GARMORÉ (Ed.): *Proyecto de un grupo de doscientas sesenta y cuatro viviendas de renta limitada «subvencionadas» en Gijón*. Gijón, Inmobiliaria Garmoré, 1962.
- MONTANER, J. M.: *Después del Movimiento Moderno. Arquitectura de la segunda mitad del siglo XX*. Barcelona, Gustavo Gili, 2002.
- NANCLARES, F.; RUIZ, N.: *Arquitectura en Asturias 1950-1965. Lo moderno de nuevo*. Madrid, La micro, 2014.
- RUIZ CABRERO, G.: *El Moderno en España. Arquitectura 1948-2000*. Sevilla, Tanais, 2001.
- SAMBRICIO, C.: «Contemporaneidad vs. modernidad. El concurso de vivienda experimental de 1956», en AA.VV.: *La vivienda experimental: concurso de viviendas experimentales de 1956*. Madrid, Fundación Cultural COAM, 1997, pp. 3-21.

Catálogo

ÍNDICE

- 41 Sede central de la Caja de Ahorros de Asturias en Gijón, 1949-1956.
- 49 Quiosco de Los Campos, Gijón, 1950.
- 50 Estadio municipal de fútbol El Molinón, Gijón, 1951.
- 56 Hotel Playa, Gijón, 1952.
- 57 Reforma del paseo del Muro, Gijón, 1952-1954.
- 58 Edificio de oficinas San Esteban, Gijón, 1954-1956.
- 60 Grupo de viviendas para empleados del Ayuntamiento de Gijón, 1955.
- 61 Bloque de viviendas experimentales en Carabanchel, Madrid, 1956.
- 64 Sede central de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Palencia, 1956.
- 66 Grupo de 1.500 viviendas de Pumarín, Gijón, 1956.
- 76 Modelos de chalés para la Ciudad Residencial de Perlorá, Carreño, 1956.
- 78 Cafetería Marathon, Gijón, 1956.
- 80 Edificio de viviendas Garmoré, Gijón, 1957.
- 85 Edificio de viviendas y concesionario Seat para Sutil S.A., Gijón, 1958.
- 86 Cafetería Rívoli, Oviedo, 1958.
- 88 Anteproyecto de la Residencia sanitaria y ambulatorio de Orense, 1962.
- 92 Grupo de viviendas Garmoré en el barrio de La Arena, Gijón, 1962.
- 94 Edificio de viviendas Garmoré en la plaza del Humedal, Gijón, 1963-1964.
- 96 Parroquia de San Francisco Javier, Gijón, 1963.
- 98 Hotel San Ángel, Ribadedeva, 1964.
- 99 Residencia sanitaria Virgen Blanca, León, 1965.
- 103 Ambulatorio y delegación del Instituto Nacional de Previsión en Palencia, 1966.
- 104 Anteproyecto de rascacielos para Construcciones Cantábricas, Gijón, 1970.
- 106 Anteproyecto de chalé para Severo Ochoa y Carmen Cobián, Nava, 1971.
- 107 Residencia de los PP. Carmelitas e iglesia parroquial de Begoña, Gijón, 1973.
- 110 Edificio del Banco de Santander, Gijón, 1975-1976.
- 112 Edificio Alcázar, Gijón, 1980.
- 114 Nave industrial Ferpi, Gijón, 1995-1996.
- 118 Pabellón polivalente del Colegio de La Asunción, Gijón, 2007.

Los nombres del callejero indicados en la identificación de cada proyecto son los oficiales en la fecha de edición de este catálogo. Con ello se quiere facilitar la ubicación de las obras seleccionadas a quien tenga interés en visitarlas.

Sede central de la Caja de Ahorros de Asturias en Gijón, 1949 (anteproyecto)– 1956 (proyecto definitivo).

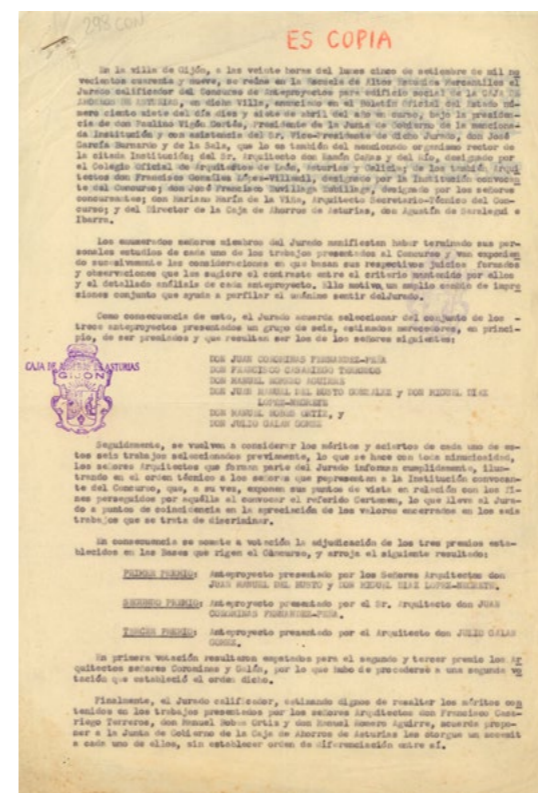
Plaza del Carmen esquina a calles Álvarez Garaya y del Carmen, Gijón.

Juan Manuel del Busto, Miguel Díaz y Negrete.

Primer premio en concurso nacional.

Conjunto escultórico de Joaquín Rubio Camín.

Expediente 298.



Perspectiva del anteproyecto ganador y acta del jurado, 1949.



Sede central de la Caja de Ahorros de Asturias en Gijón, 1949 (anteproyecto)-1956 (proyecto definitivo).

Fotografías de perspectivas de propuestas posteriores para las fachadas.



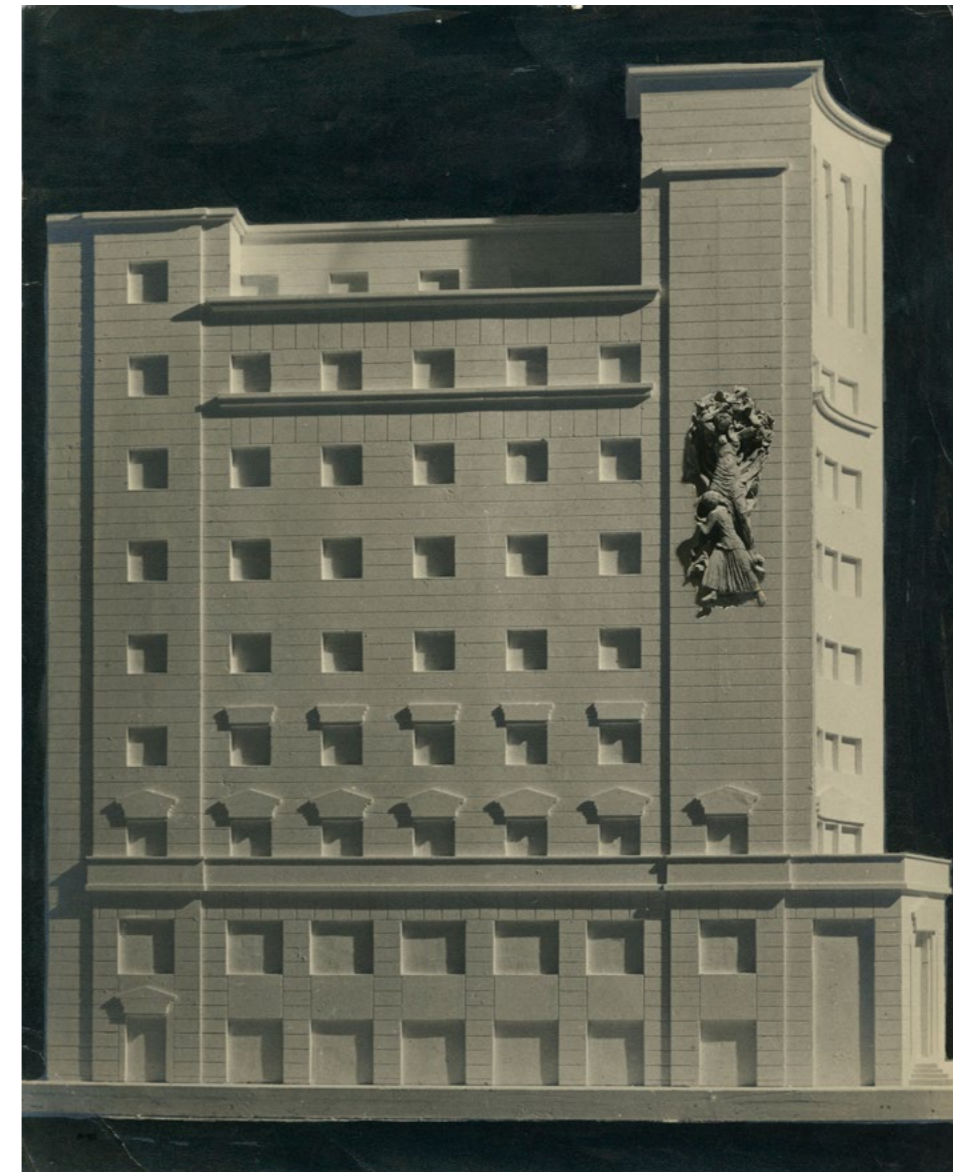
Sede central de la Caja de Ahorros de Asturias en Gijón, 1949 (anteproyecto)-1956 (proyecto definitivo).

Plano coloreado con propuesta preliminar del alzado definitivo a la calle Álvarez Garaya.



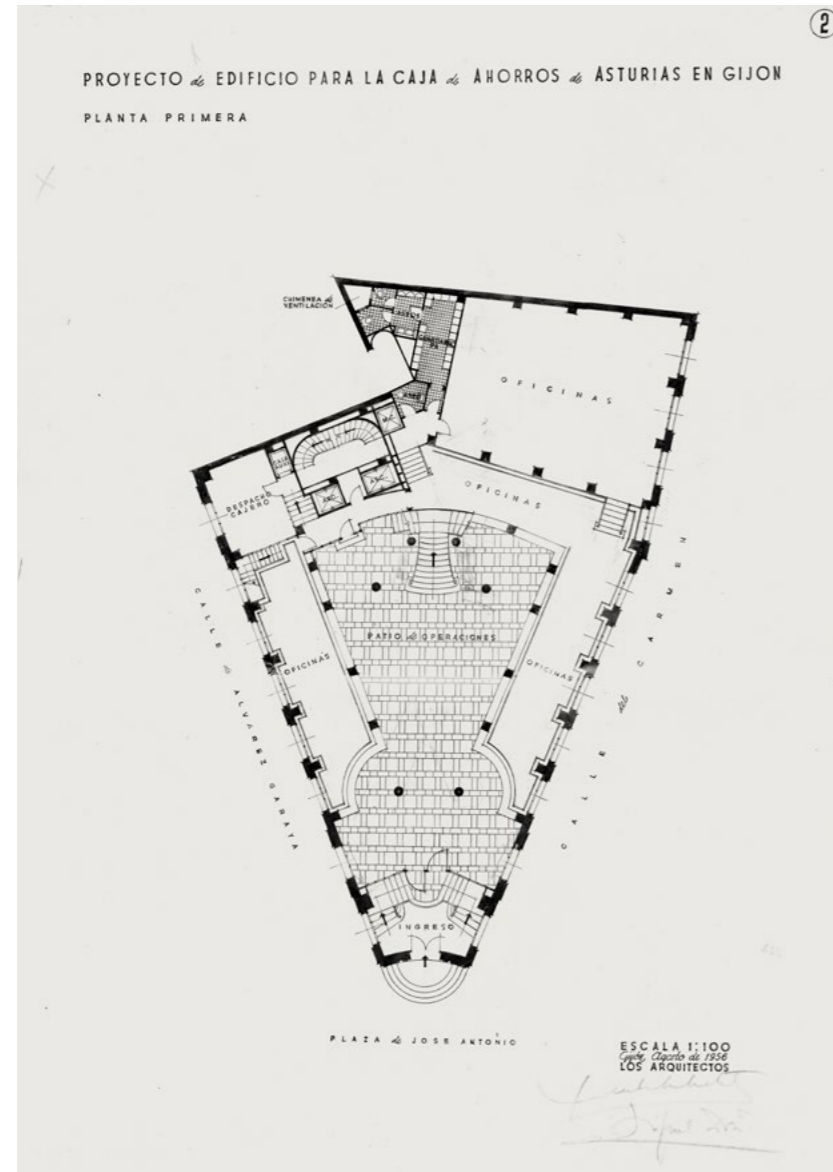
Sede central de la Caja de Ahorros de Asturias en Gijón, 1949 (anteproyecto)-1956 (proyecto definitivo).

Perspectiva de conjunto de la solución definitiva.



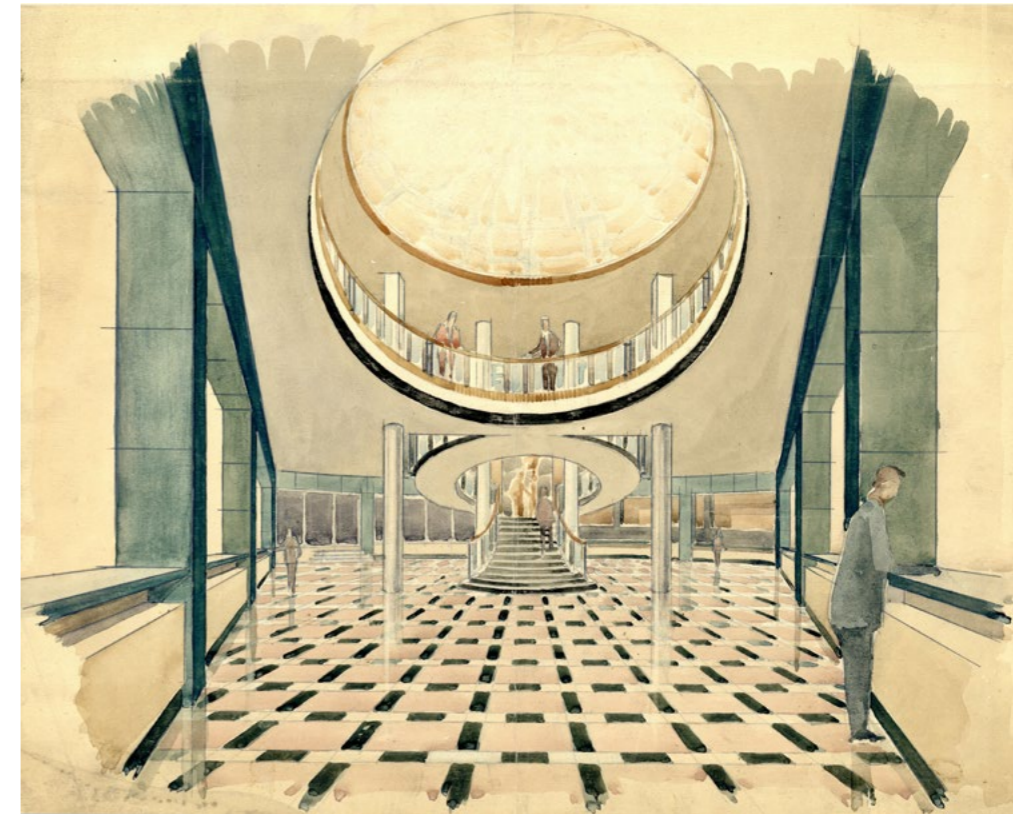
Sede central de la Caja de Ahorros de Asturias en Gijón, 1949 (anteproyecto)-1956 (proyecto definitivo).

Collage fotográfico para determinar la ubicación del conjunto escultórico Alegoría del ahorro.



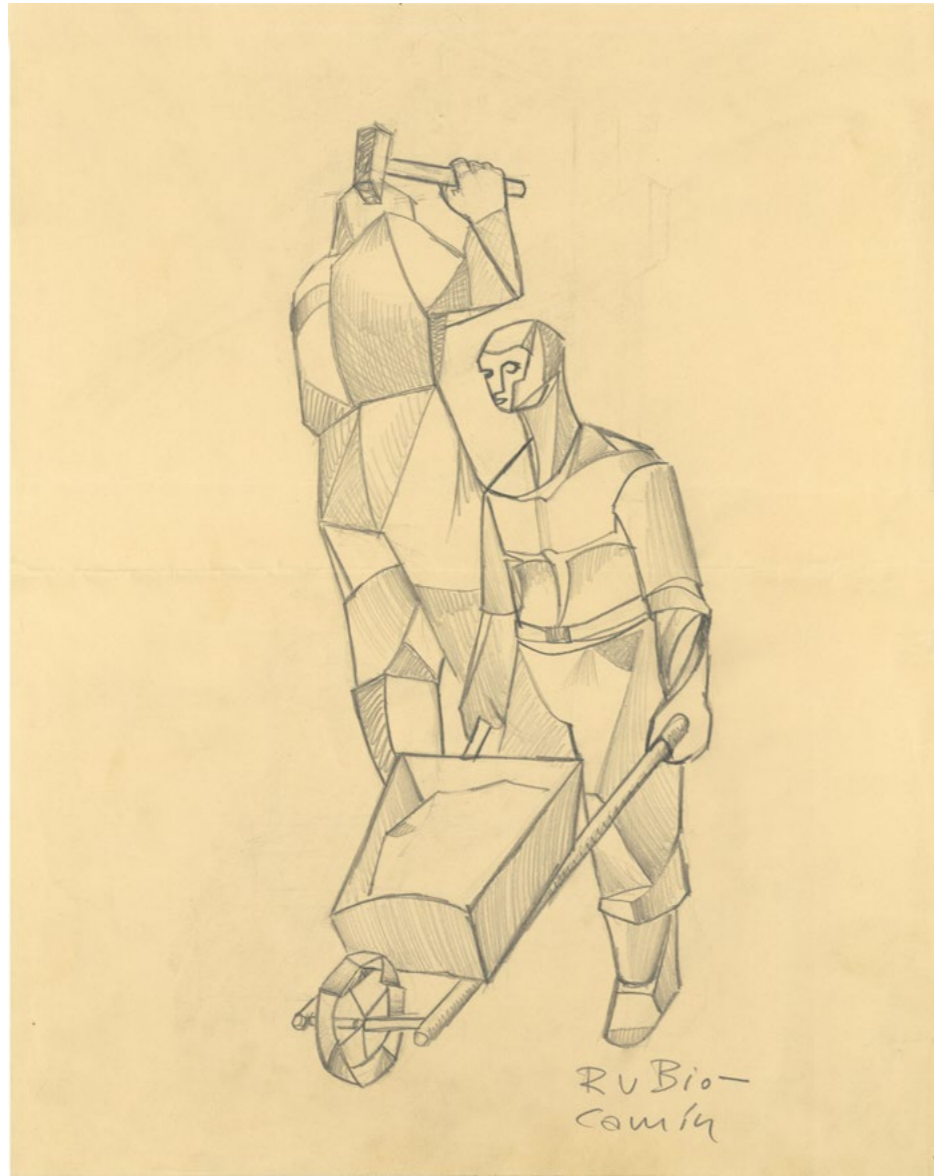
Sede central de la Caja de Ahorros de Asturias en Gijón, 1949 (anteproyecto)-1956 (proyecto definitivo).

Plano de la planta del patio de operaciones.



Sede central de la Caja de Ahorros de Asturias en Gijón, 1949 (anteproyecto)-1956 (proyecto definitivo).

Perspectiva del patio de operaciones y de la escalera principal, fotografía durante la construcción y obra terminada.



Sede central de la Caja de Ahorros de Asturias en Gijón, 1949 (anteproyecto)-1956 (proyecto definitivo).

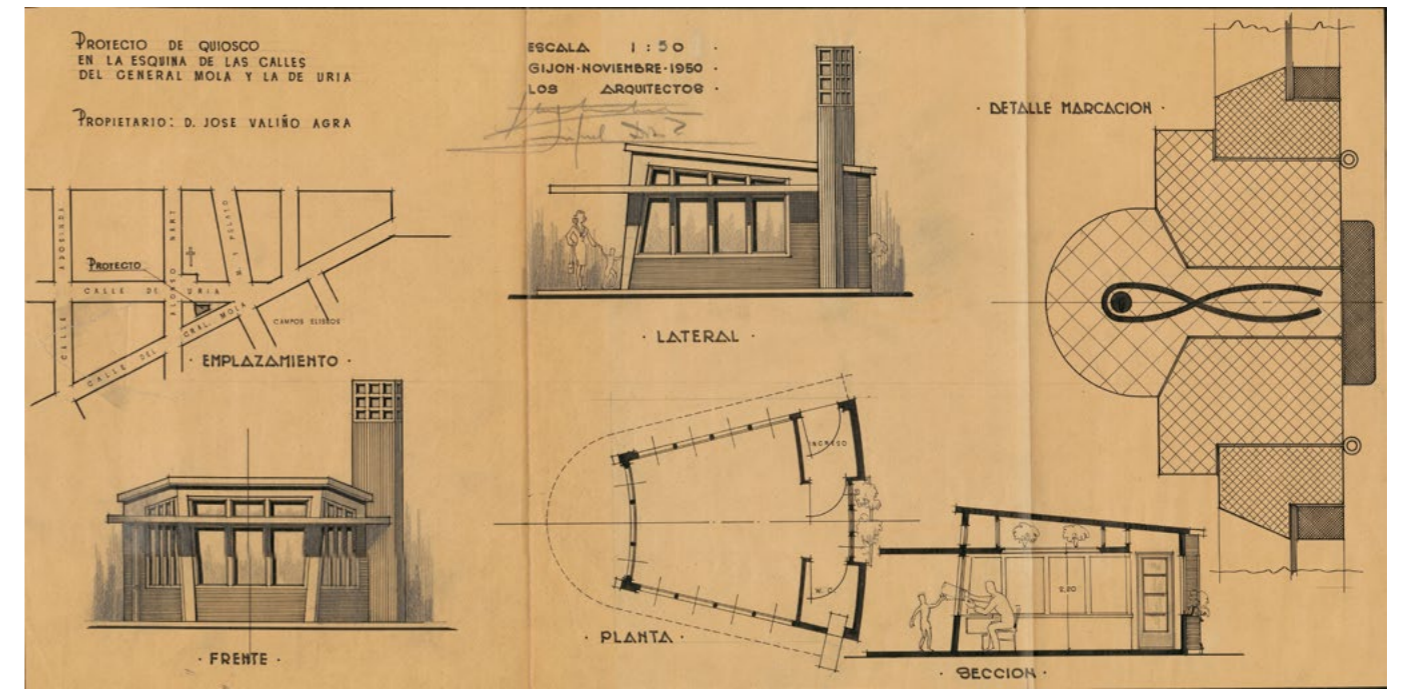
Boceto de Joaquín Rubio Camín, probablemente para un segundo conjunto escultórico en la fachada a la calle del Carmen. No realizado.

Quiosco de Los Campos, 1950.

Avenida de la Costa esquina a la calle Uría, Gijón.

Juan Manuel del Busto, Miguel Díaz y Negrete.

Expediente 115.



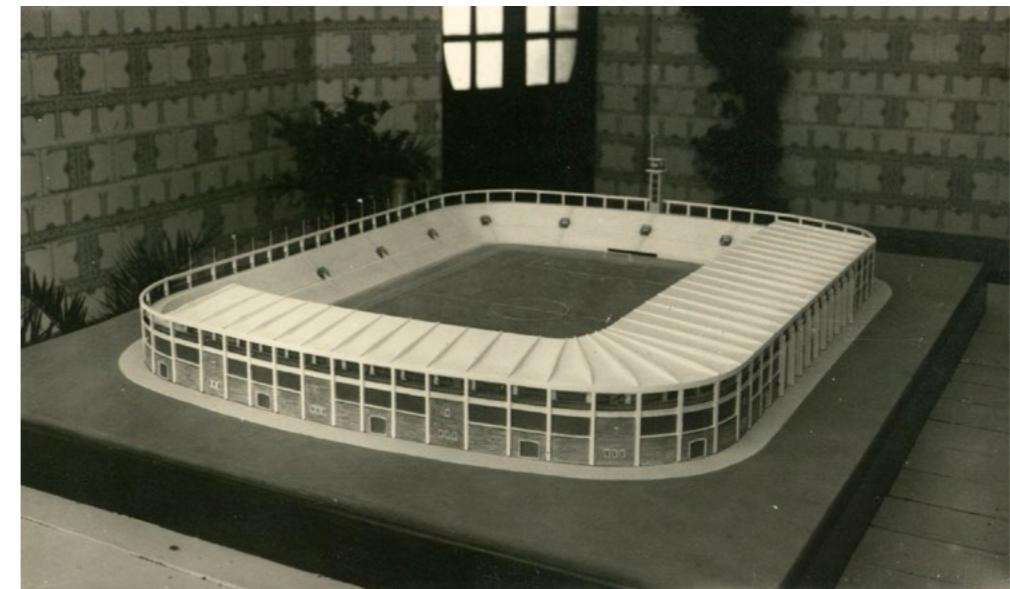
Plano del proyecto.

Estadio municipal de fútbol El Molinón, 1951.

Calle Luis Adaro, avenidas Enrique Castro "Quini" y Torcuato Fernández Miranda y alameda Manuel Preciado, Gijón.
Juan Manuel del Busto, José Avelino Díaz y Fernández-Omaña, Miguel Díaz y Negrete, arquitectos; Guillermo Cuesta Sirgo e Ignacio Arango, ingenieros.
Expediente 2.787.

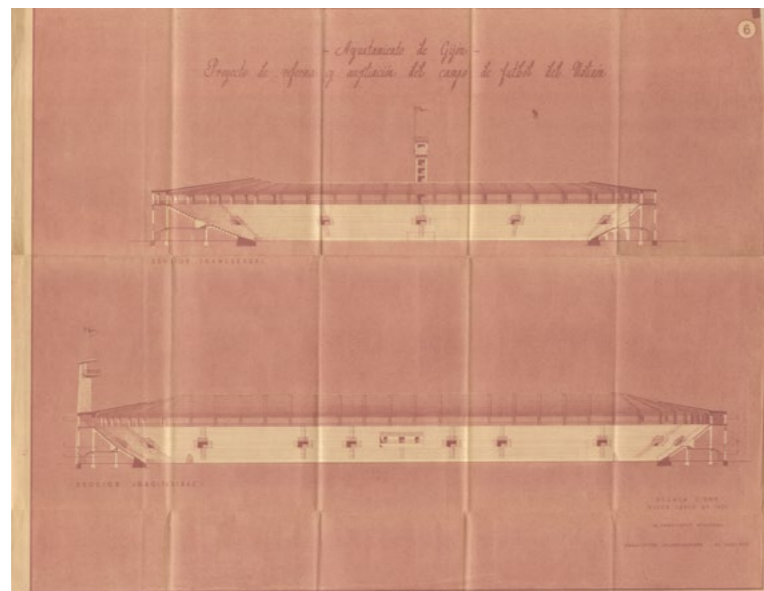
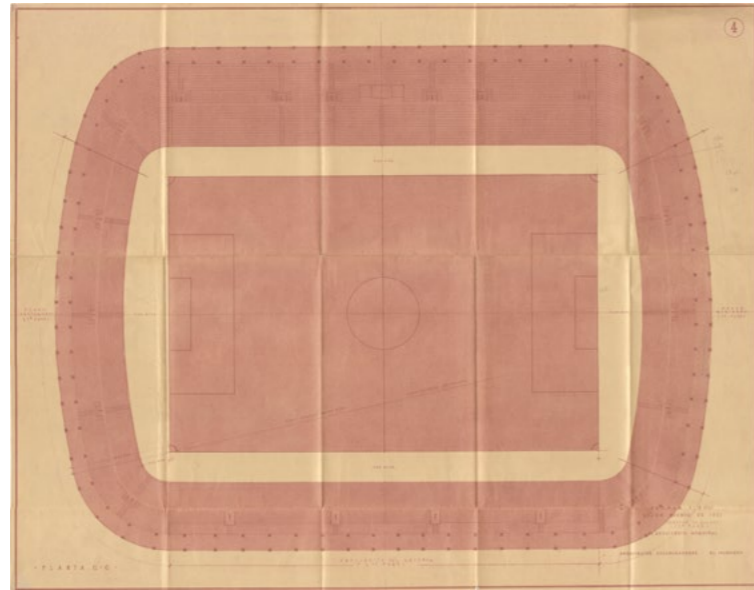


Fotografía de la perspectiva de conjunto, 1951.



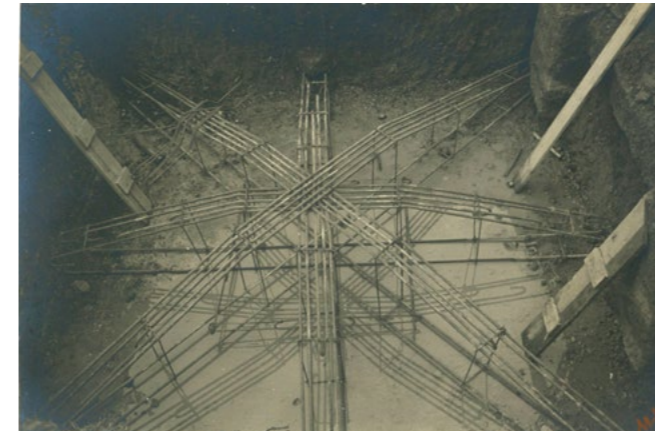
Estadio municipal de fútbol El Molinón, 1951.

Fotografías de la maqueta del proyecto definitivo.



Estadio municipal de fútbol El Molinón, 1951.

Plano de la planta y sección del estadio.



Estadio municipal de fútbol El Molinón, 1951.

Fotografías del proceso constructivo: cimentación y gradas, h. 1952.



Estadio municipal de fútbol El Molinón, 1951.

Fotografías del proceso constructivo de uno de los voladizos y Miguel Díaz y Negrete observando las obras, h. 1952.



Estadio municipal de fútbol El Molinón, 1951.

Celebración de un partido entre el Real Gijón y el Real Oviedo tras la finalización de las obras, 4 de enero de 1953.

Hotel Playa, 1952.

Avenida de Rufo García Rendueles esquina a la calle Menéndez y Pelayo, Gijón.

Juan Manuel del Busto, Miguel Díaz y Negrete.

No realizado.

Expediente 2.372.



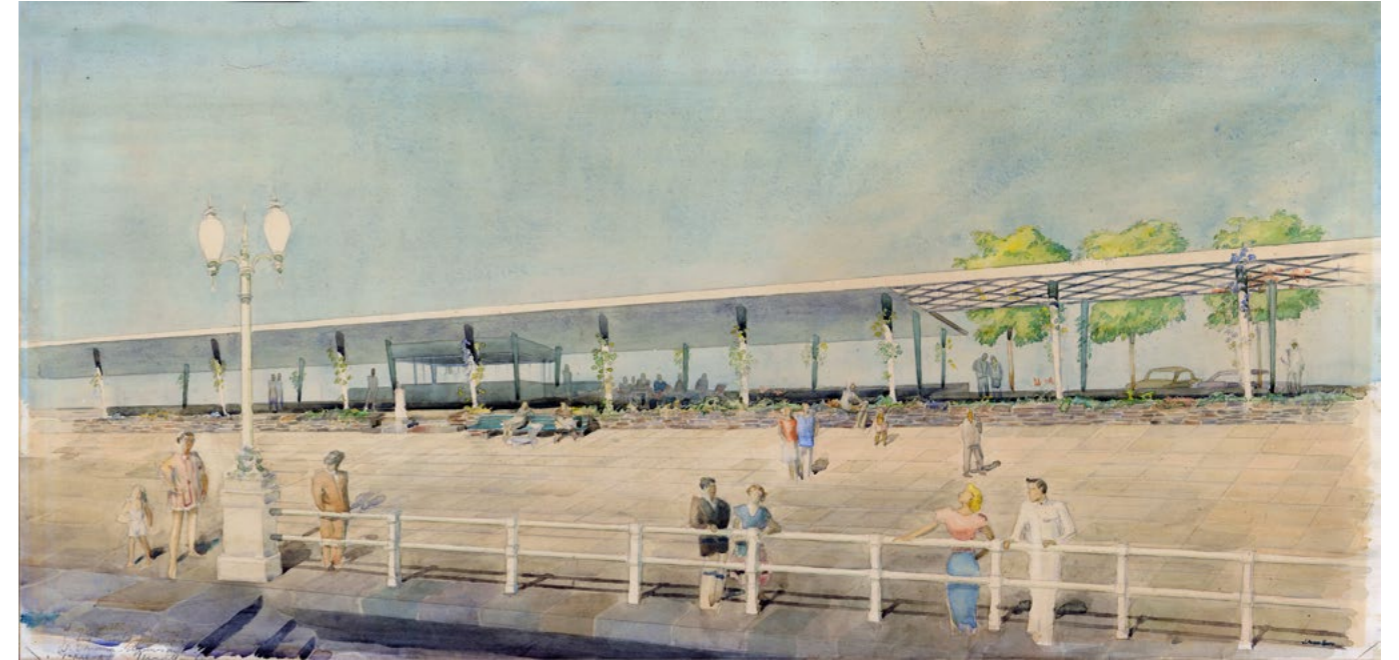
Perspectiva de conjunto.

Reforma del paseo del Muro, 1952-1954.

Paseo marítimo de la playa de San Lorenzo, tramo entre la calle Eladio Carreño y la avenida de Castilla, Gijón.

Juan Manuel del Busto, Juan Corominas Fernández-Peña, José Avelino Díaz y Fernández-Omaña, Miguel Díaz y Negrete, José Antonio Muñiz.

Expediente s/n.º.



Perspectiva de una de las pérgolas vista desde la playa, 1952.

En el ángulo inferior izquierdo, dedicatoria de Juan Manuel del Busto a José Avelino Díaz y Fernández Omaña¹.

1. "A mi distinguido comp[añer]o y buen amigo J[osé] Avelino D[íaz] y Fern[ández-]Omaña. (Parte ilegible). I-XXV-LV Juan Manuel del Busto."

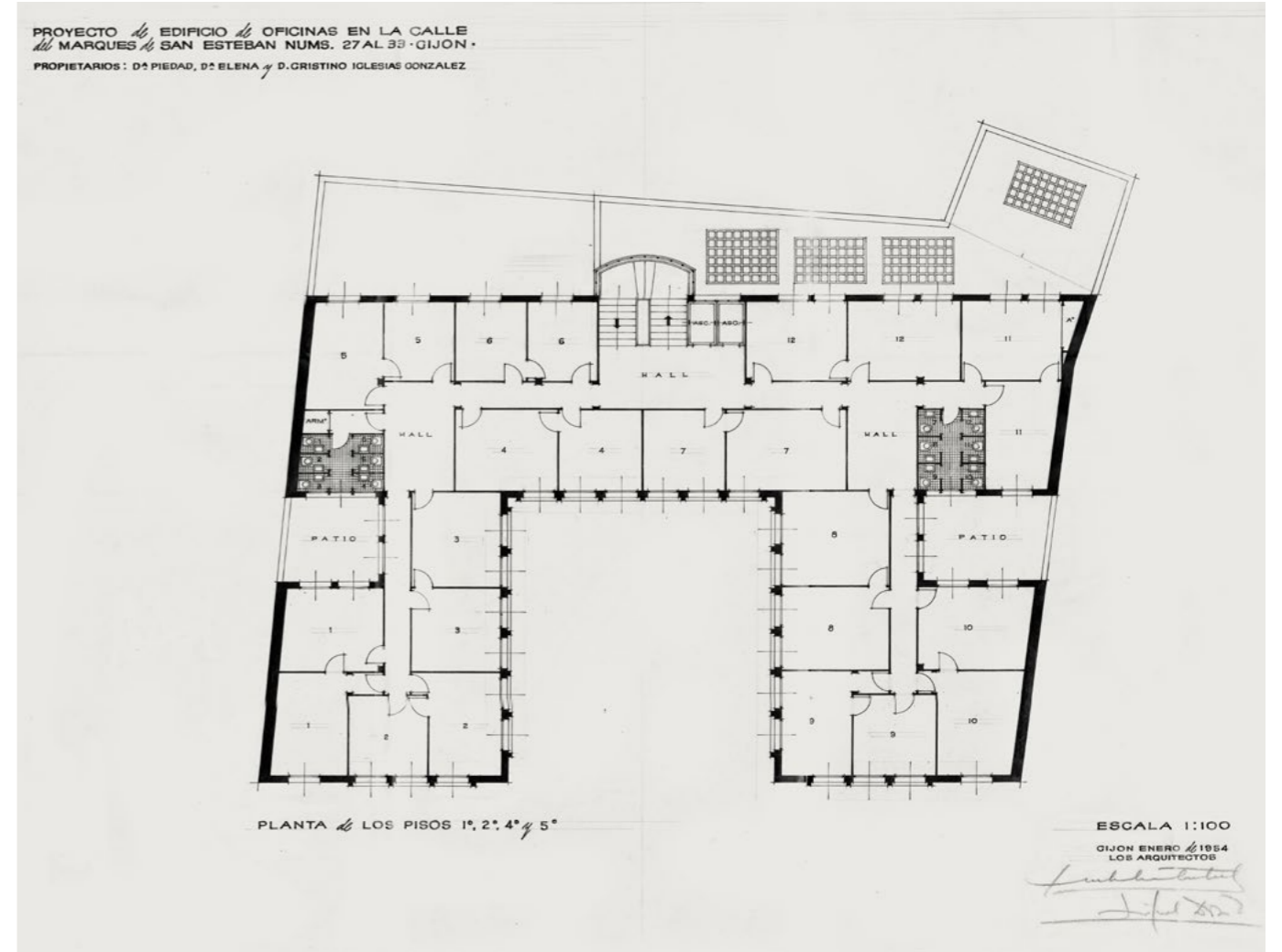
Aunque la dedicatoria aparece fechada en 1955, esta perspectiva fue realizada en 1952 ya que se publicó en el diario *El Comercio* (10 de abril de 1952, p. 6) junto a otras tres con motivo de la presentación pública del proyecto a la prensa.

Edificio de oficinas San Esteban, 1954-1956.

Calle Marqués de San Esteban 21, Gijón.
Juan Manuel del Busto, Miguel Díaz y Negrete.
Expedientes 297 y 325.



Perspectiva de conjunto con la propuesta definitiva, 1956.



Edificio de oficinas San Esteban, 1954-1956.

Plano de planta tipo, 1954.

Grupo de viviendas para empleados del Ayuntamiento de Gijón, 1955.

Avenida de la Constitución esquina a calles Manuel Llana y San Juan de la Cruz, Gijón.
Juan Manuel del Busto, José Avelino Díaz y Fernández-Omaña, Miguel Díaz y Negrete, José Antonio Muñiz.
Expediente 3.341.



Perspectiva de conjunto.

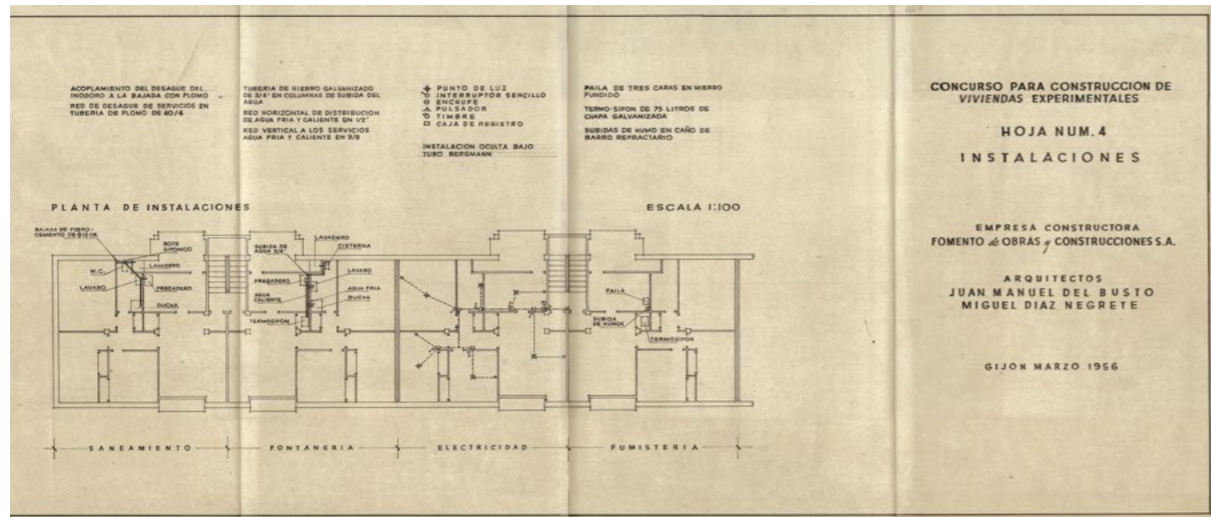
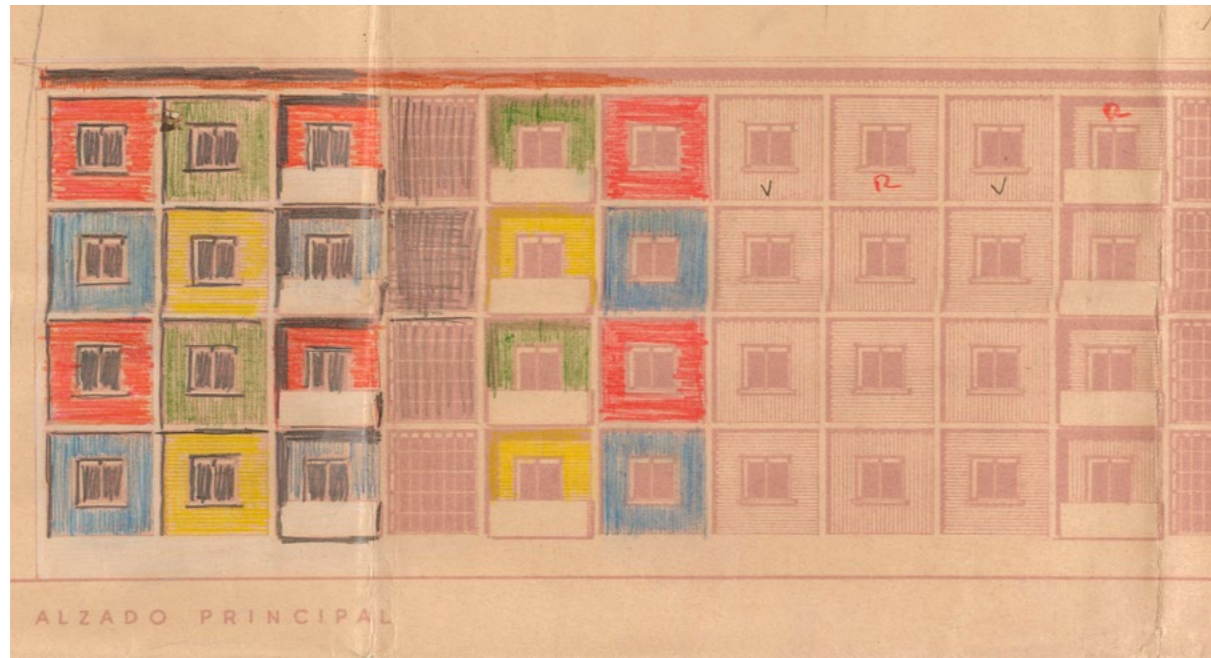
Bloque de viviendas experimentales en Carabanchel, 1956.

Calle Alejandro Sánchez 40, 42 y 44, Madrid.
Juan Manuel del Busto, Miguel Díaz y Negrete.
Proyecto con el que Miguel Díaz y Negrete obtuvo el título de doctor arquitecto en 1961.
Expediente 664.



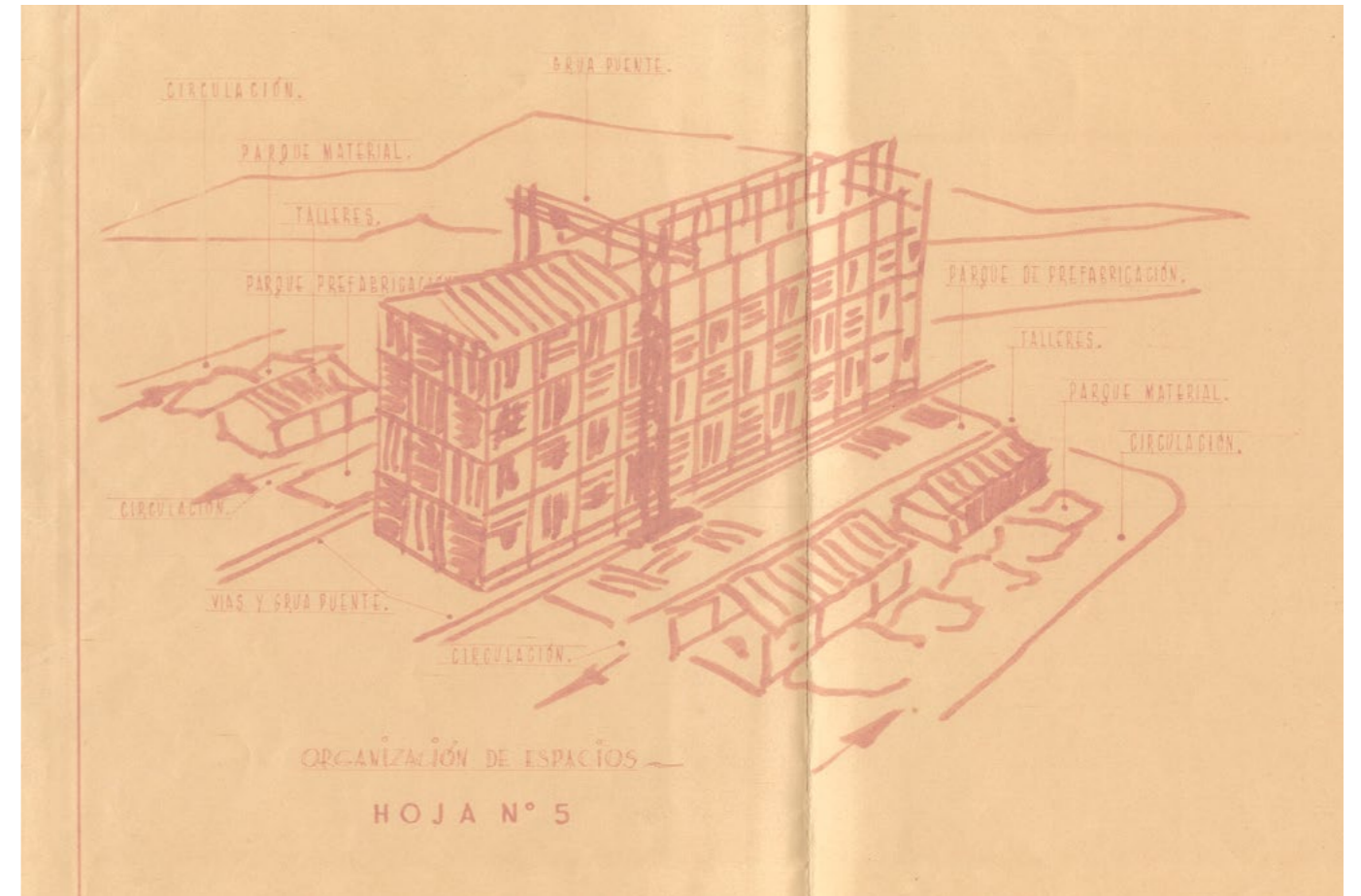
Fotografías de las perspectivas de conjunto.





Bloque de viviendas experimentales en Carabanchel, 1956.

Plano de alzados con propuesta de color de fachadas (detalle) y planta tipo con instalaciones.



Bloque de viviendas experimentales en Carabanchel, 1956.

Perspectiva mostrando la organización de la obra para realizar el edificio mediante piezas prefabricadas.

Sede central de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Palencia, 1956.

Calle Mayor Principal esquina a calle Soldados, Palencia.

Miguel Díaz y Negrete.

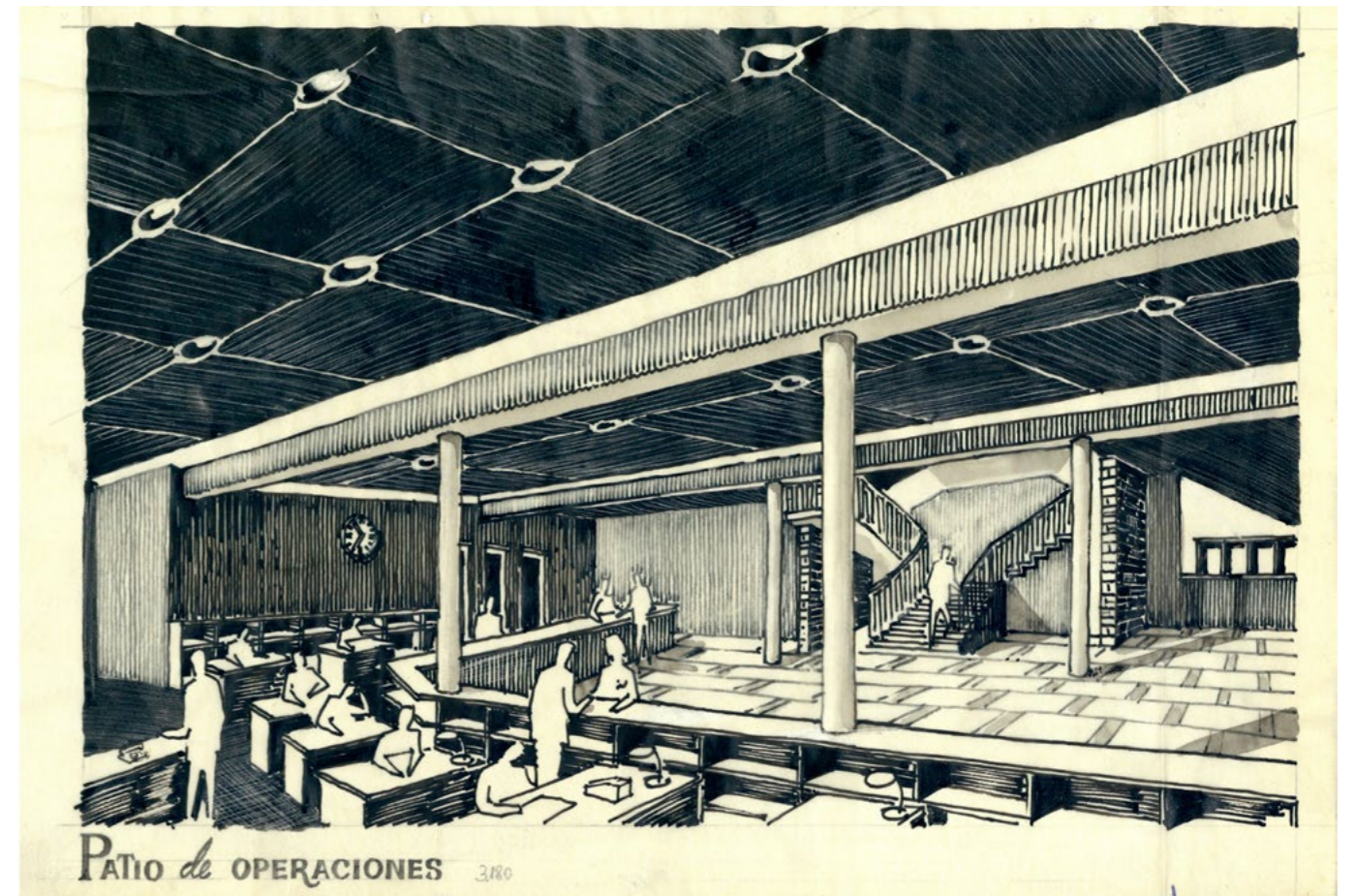
Tercer premio en concurso nacional.

No realizado.

Expediente 3.180.



Perspectiva de conjunto.



Sede central de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Palencia, 1956.

Perspectiva del patio de operaciones.

Grupo de 1.500 viviendas de Pumarín, 1956.

Conjunto residencial promovido por el Instituto Nacional de la Vivienda.

Perímetro delimitado por las calles Severo Ochoa, Guipúzcoa, Aragón, Andalucía, Extremadura y Murcia, Gijón.

Juan Manuel del Busto, José Avelino Díaz y Fernández-Omaña, Miguel Díaz y Negrete, José Antonio Muñiz.

Expedientes 787 y 787 bis.

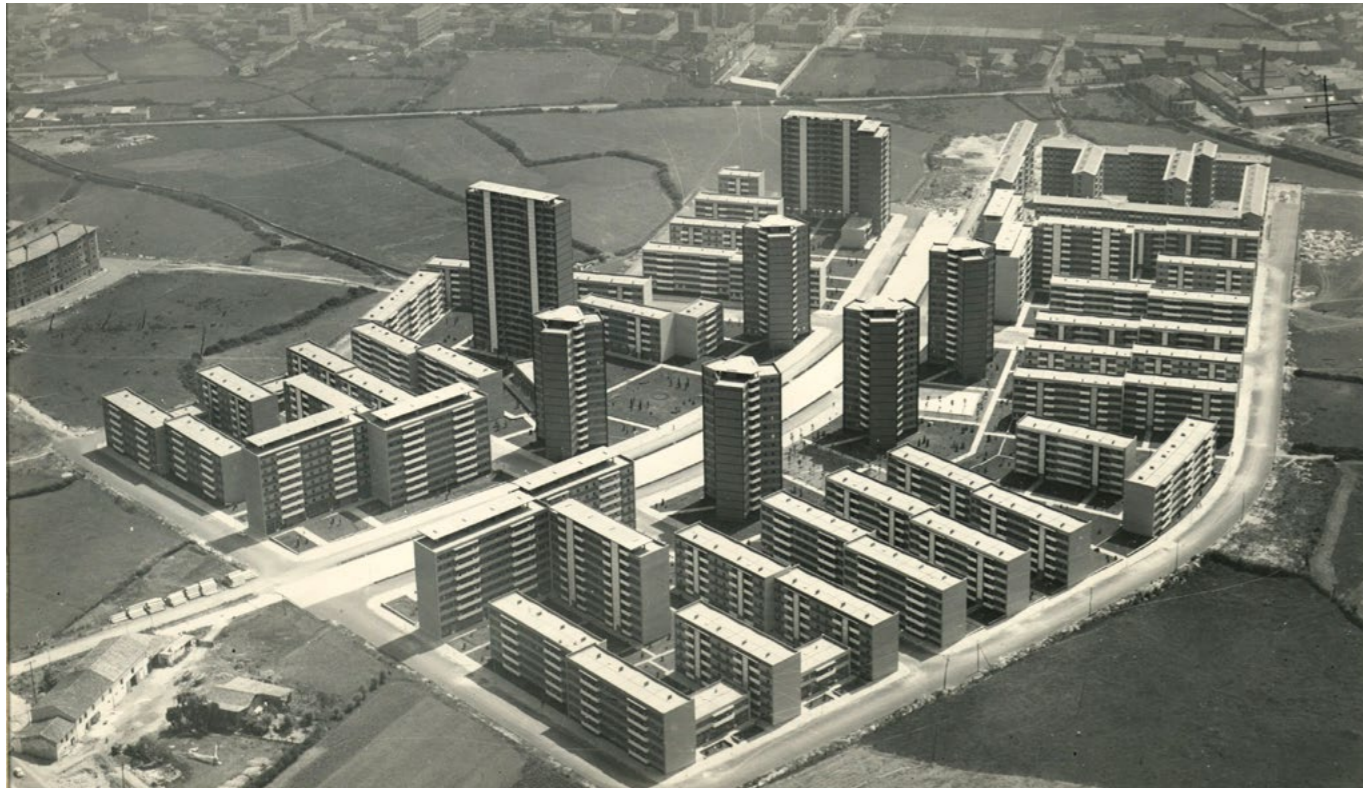


Perspectiva de conjunto, vista desde el suroeste.



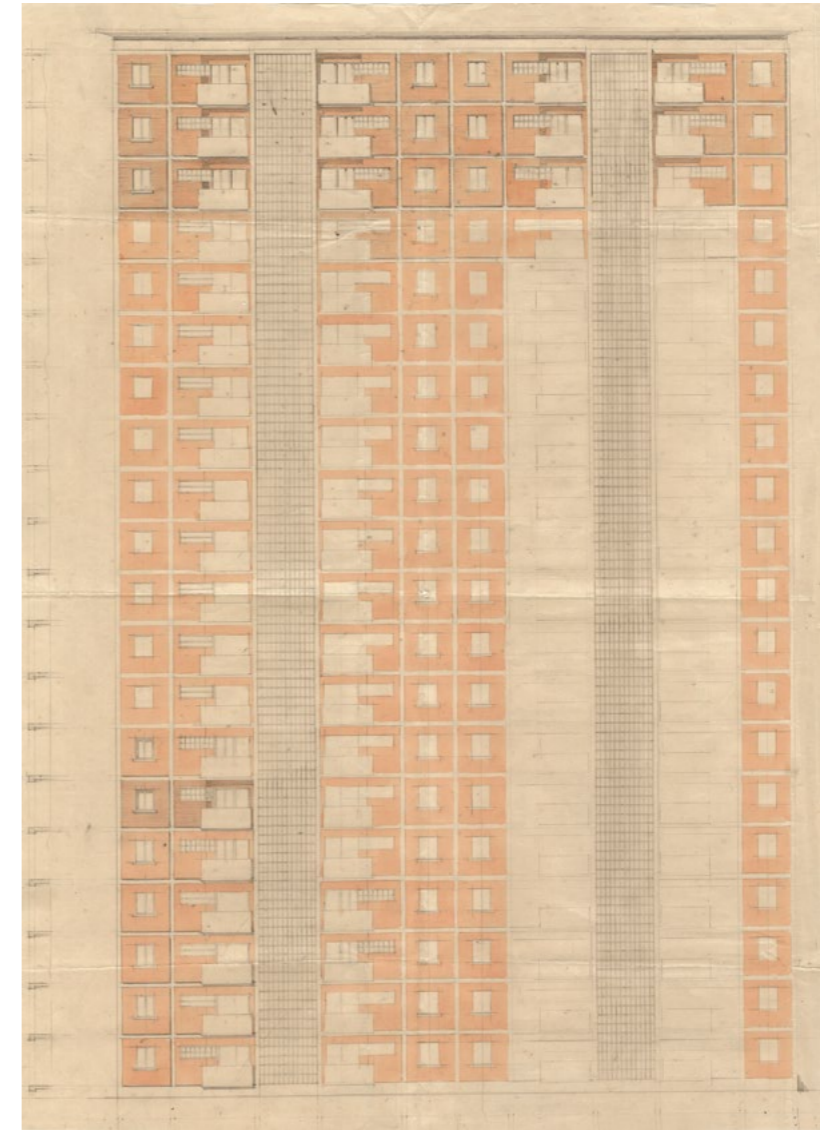
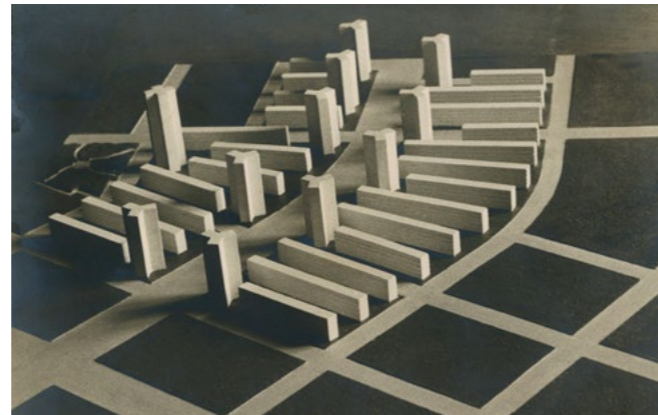
Grupo de 1.500 viviendas de Pumarín, 1956.

Plano de planta general y emplazamiento (plano orientado al sur).



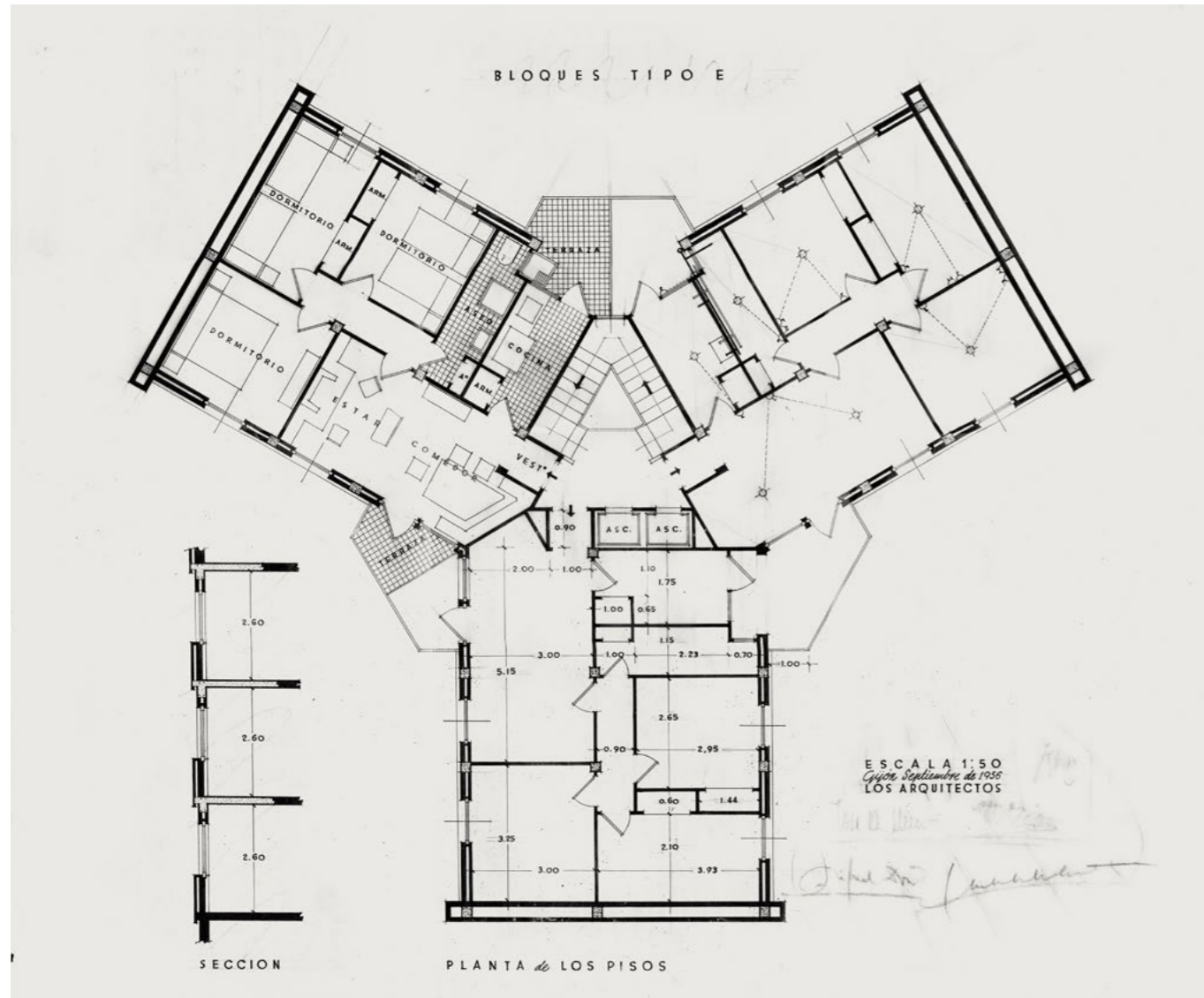
Grupo de 1.500 viviendas de Pumarín, 1956.

Fotografía de maqueta con el estudio volumétrico preliminar de 1956 y vista aérea tras el fin de obra, 1960.



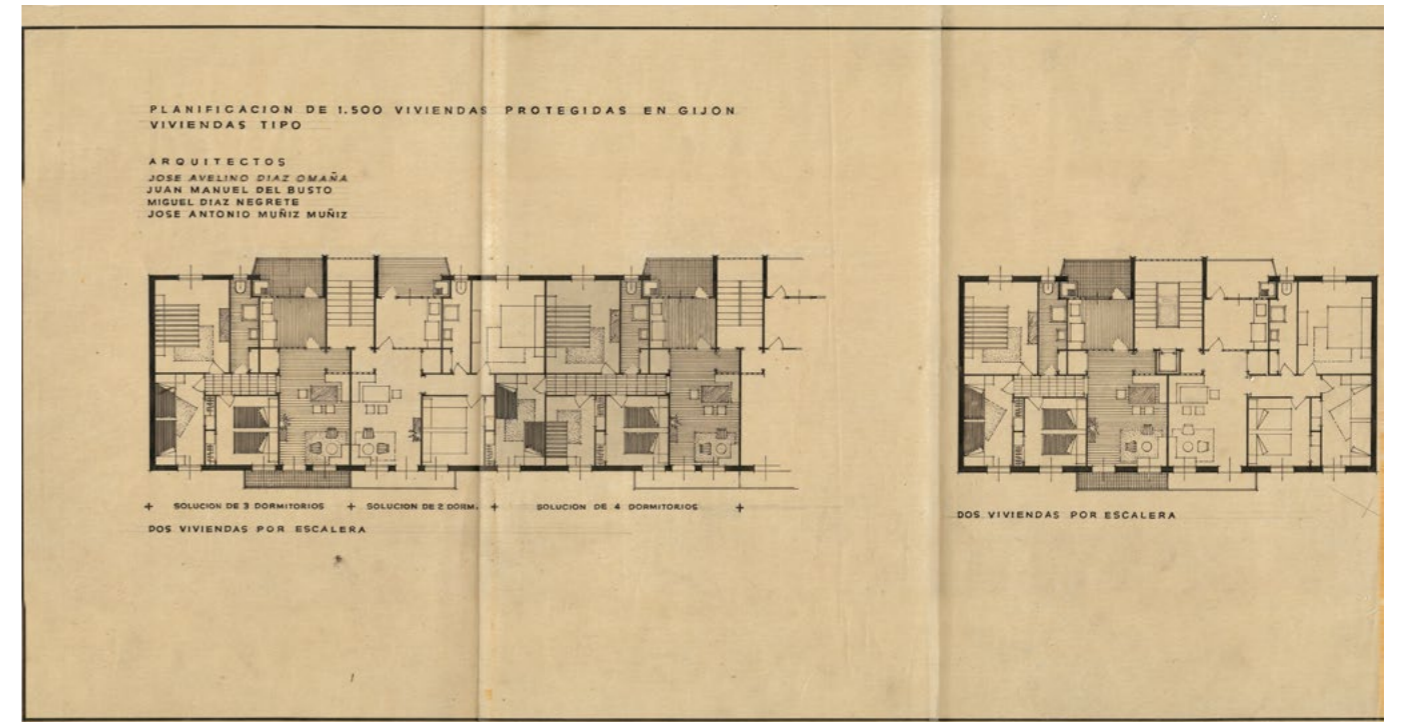
Grupo de 1.500 viviendas de Pumarín, 1956.

Plano con alzado inacabado del rascacielos.



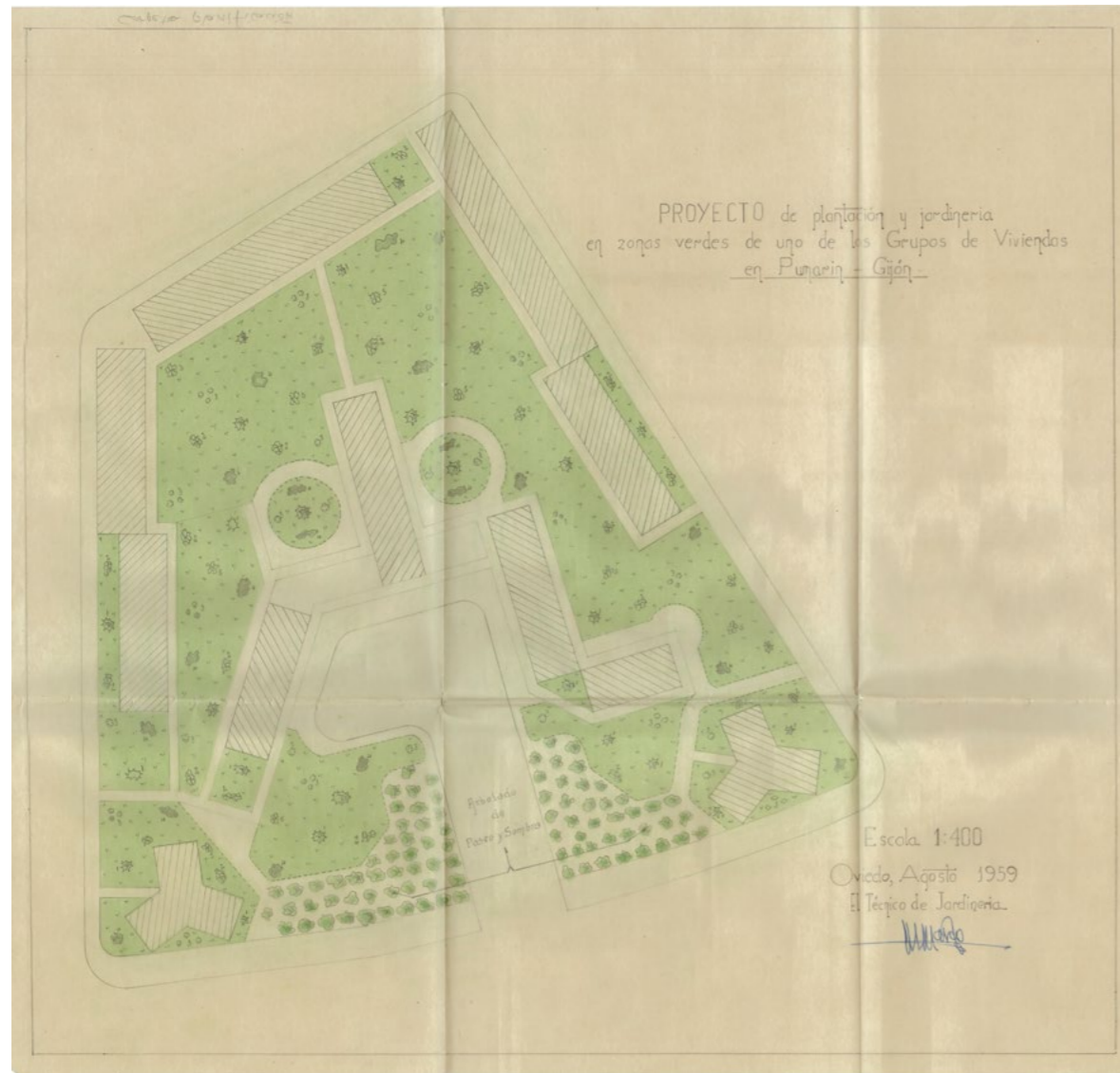
Grupo de 1.500 viviendas de Pumarín, 1956.

Plano de planta tipo de los bloques en Y.



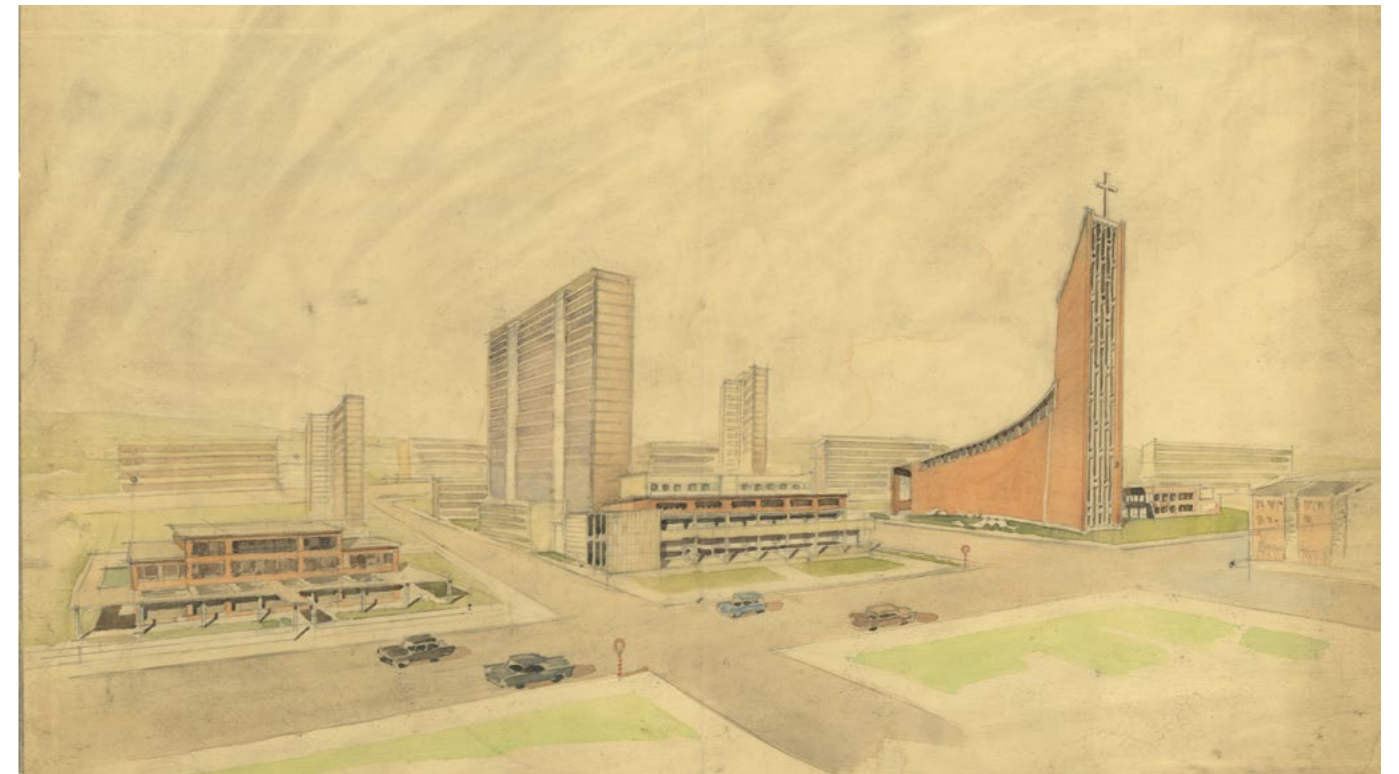
Grupo de 1.500 viviendas de Pumarín, 1956.

Plano de planta tipo de los bloques rectangulares.



Grupo de 1.500 viviendas de Pumarín, 1956.

Plano con diseño de la jardinería de la manzana del rascacielos, 1959. Manuel Marco.



Grupo de 1.500 viviendas de Pumarín, 1956.

Perspectiva del proyecto de iglesia parroquial y centro de Acción Católica. No realizado.



Grupo de 1.500 viviendas de Pumarín, 1956.

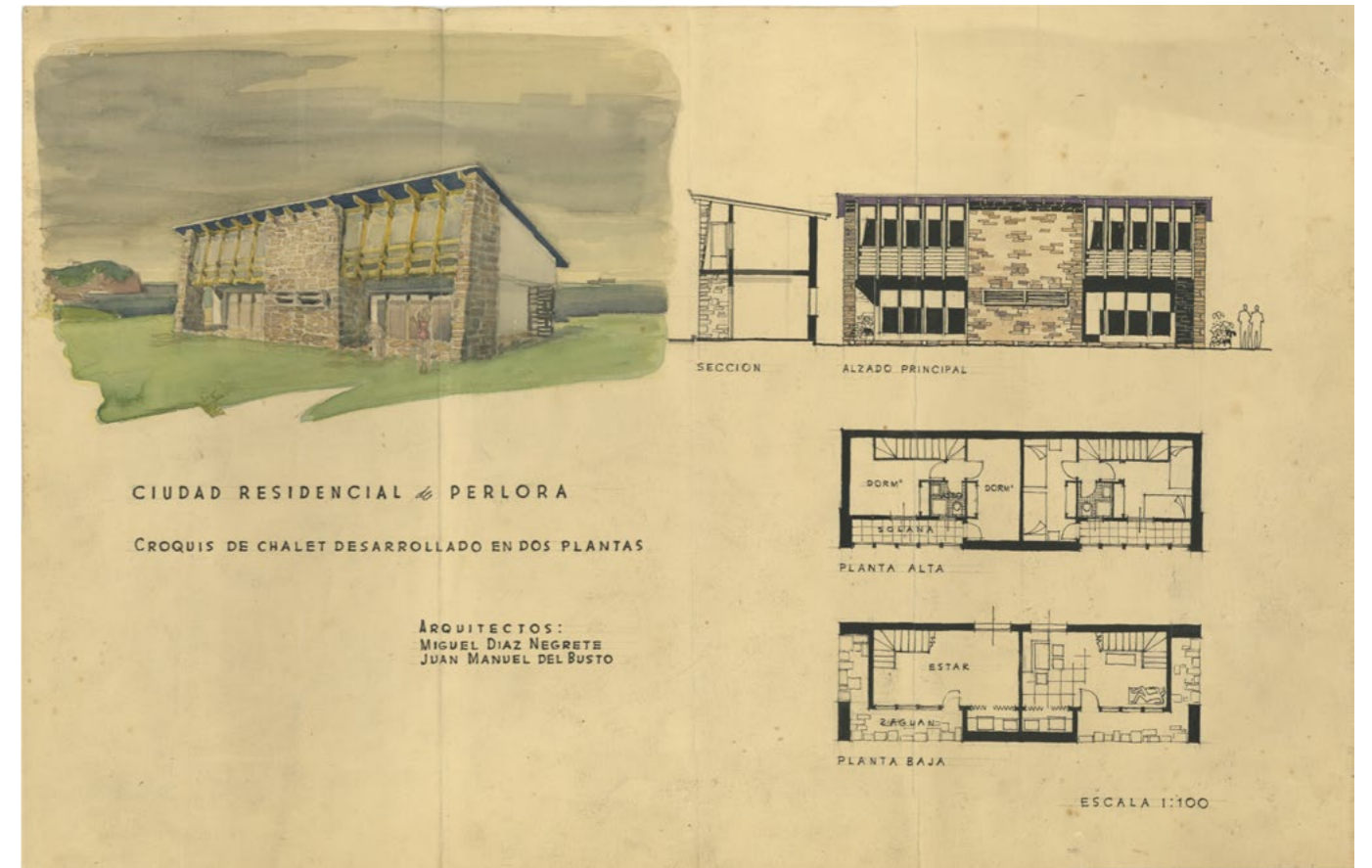
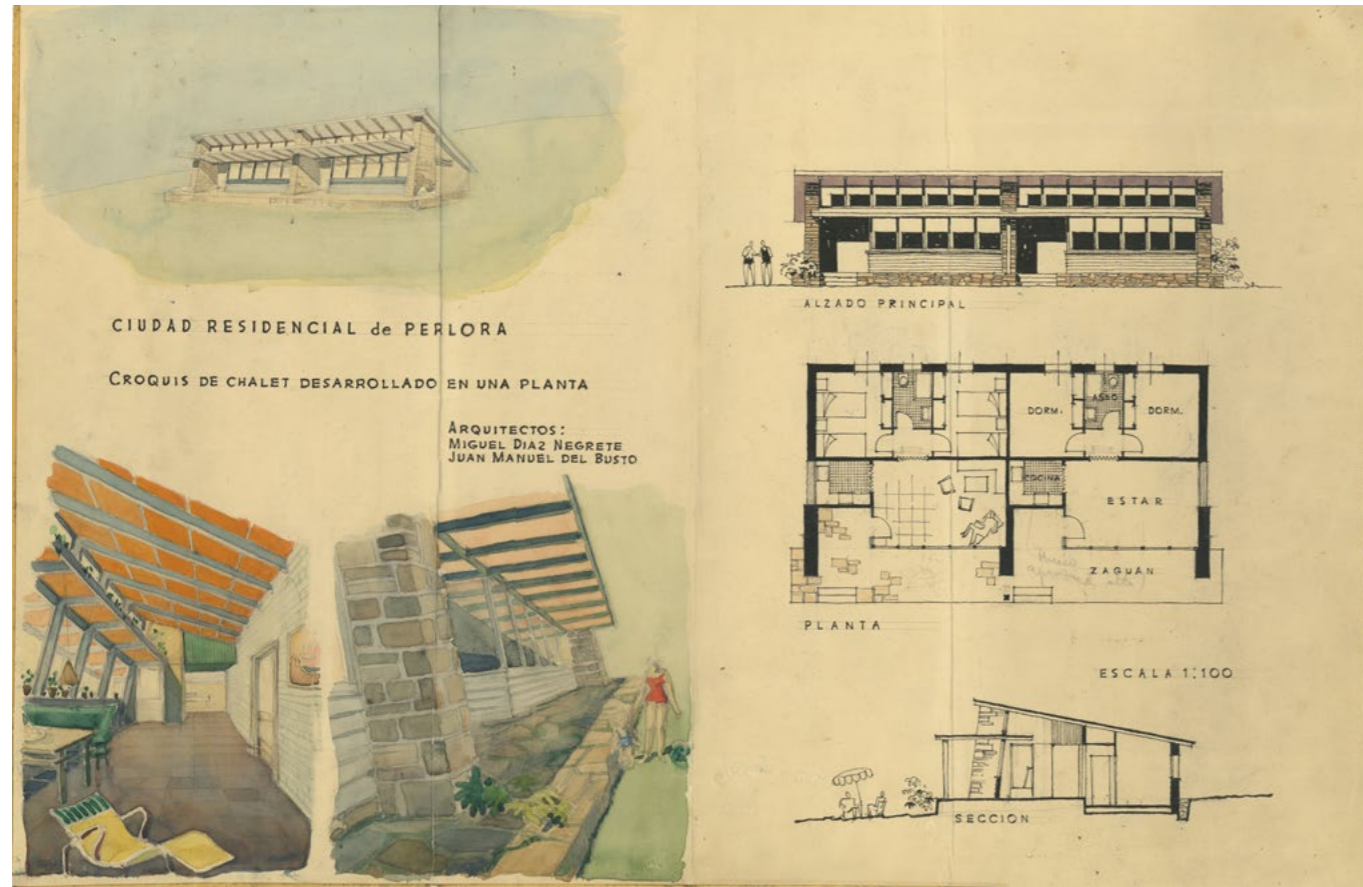
Fotografías tras el fin de obra, 1960.

Modelos de chalés para la Ciudad Residencial de Perlorá, 1956.

Recinto de la Ciudad Residencial de Perlorá, Carreño.

Juan Manuel del Busto, Miguel Díaz y Negrete.

Expediente 2.791.



Modelos de chalés para la Ciudad Residencial de Perlorá, 1956.

Proyectos con modelos para chalés pareados de planta baja y planta baja y piso.

Cafetería Marathon, 1956.

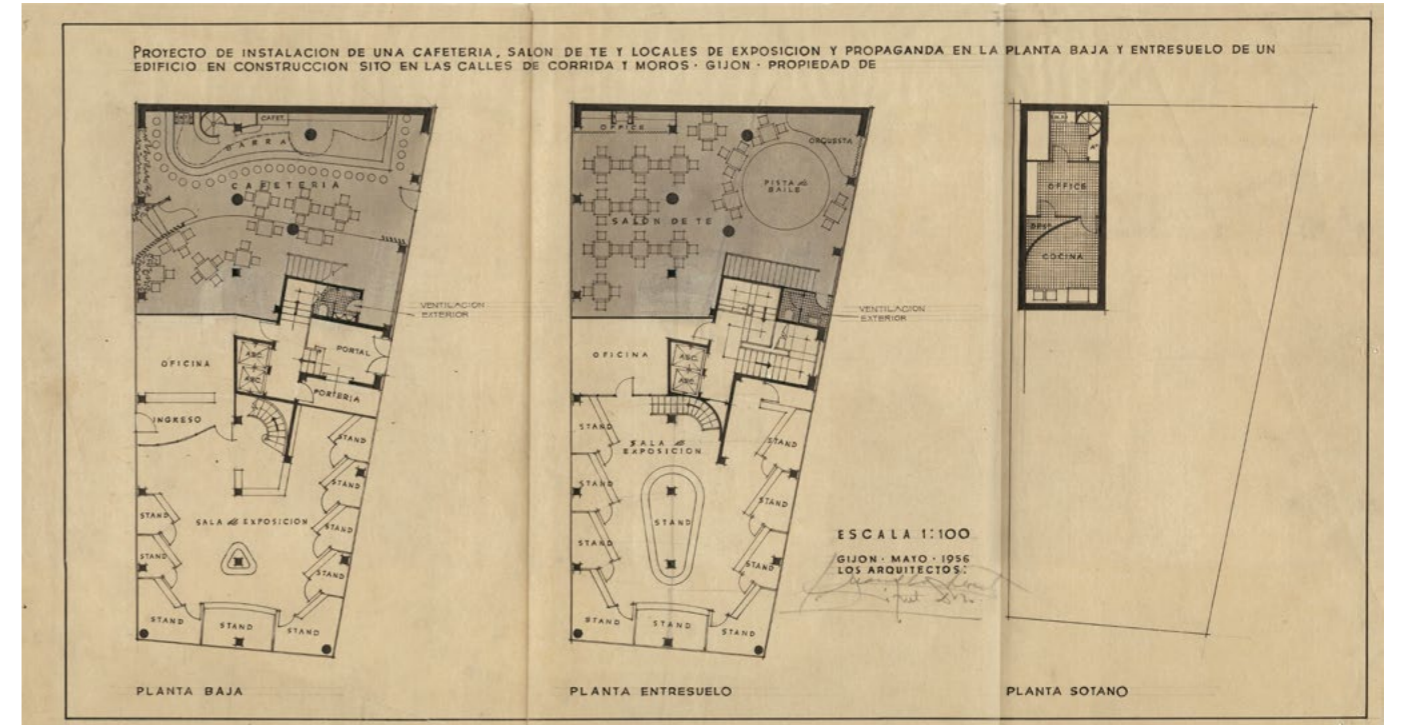
Calles Corrida y de Los Moros, Gijón.

Juan Manuel del Busto, Miguel Díaz y Negrete.

Expediente 625.



Perspectiva de fachada a la calle de Los Moros.



Cafetería Marathon, 1956.

Plano de plantas.

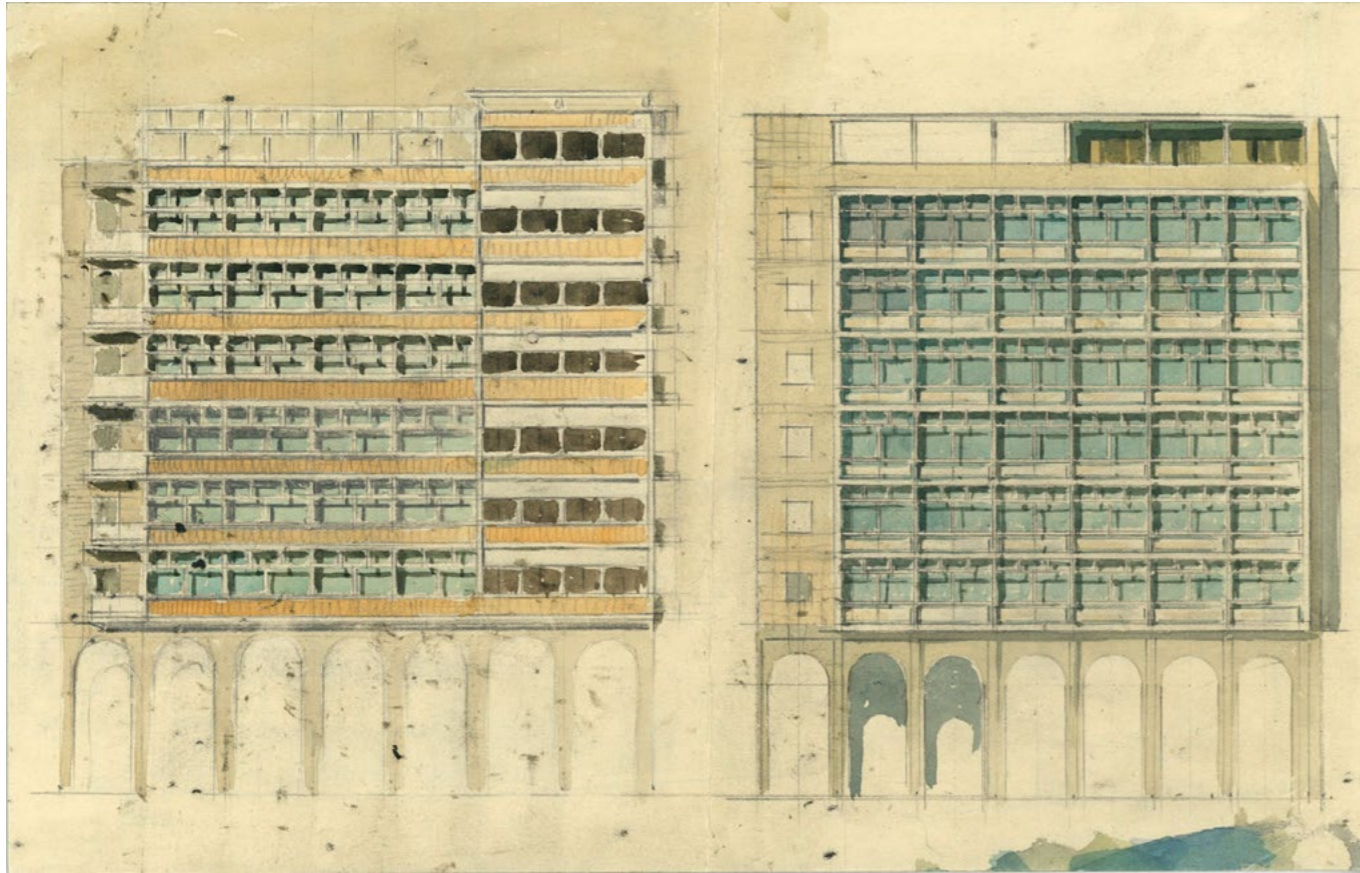
Edificio de viviendas Garmoré, 1957.

Calles Marqués de San Esteban 4, Zamora y Rodríguez San Pedro, Gijón.

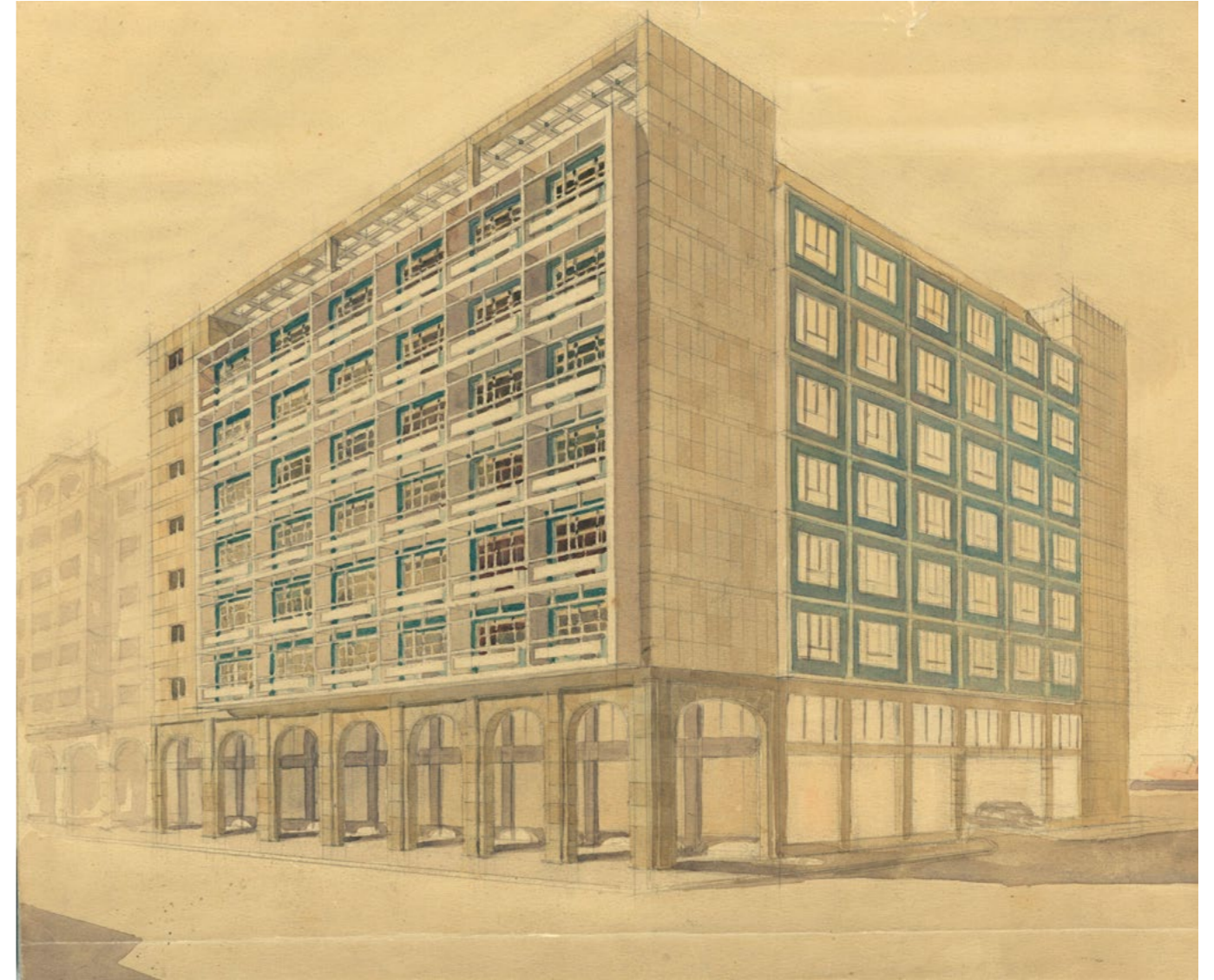
Juan Manuel del Busto, Miguel Díaz y Negrete.

Conjunto escultórico de Joaquín Rubio Camín.

Expediente 754.

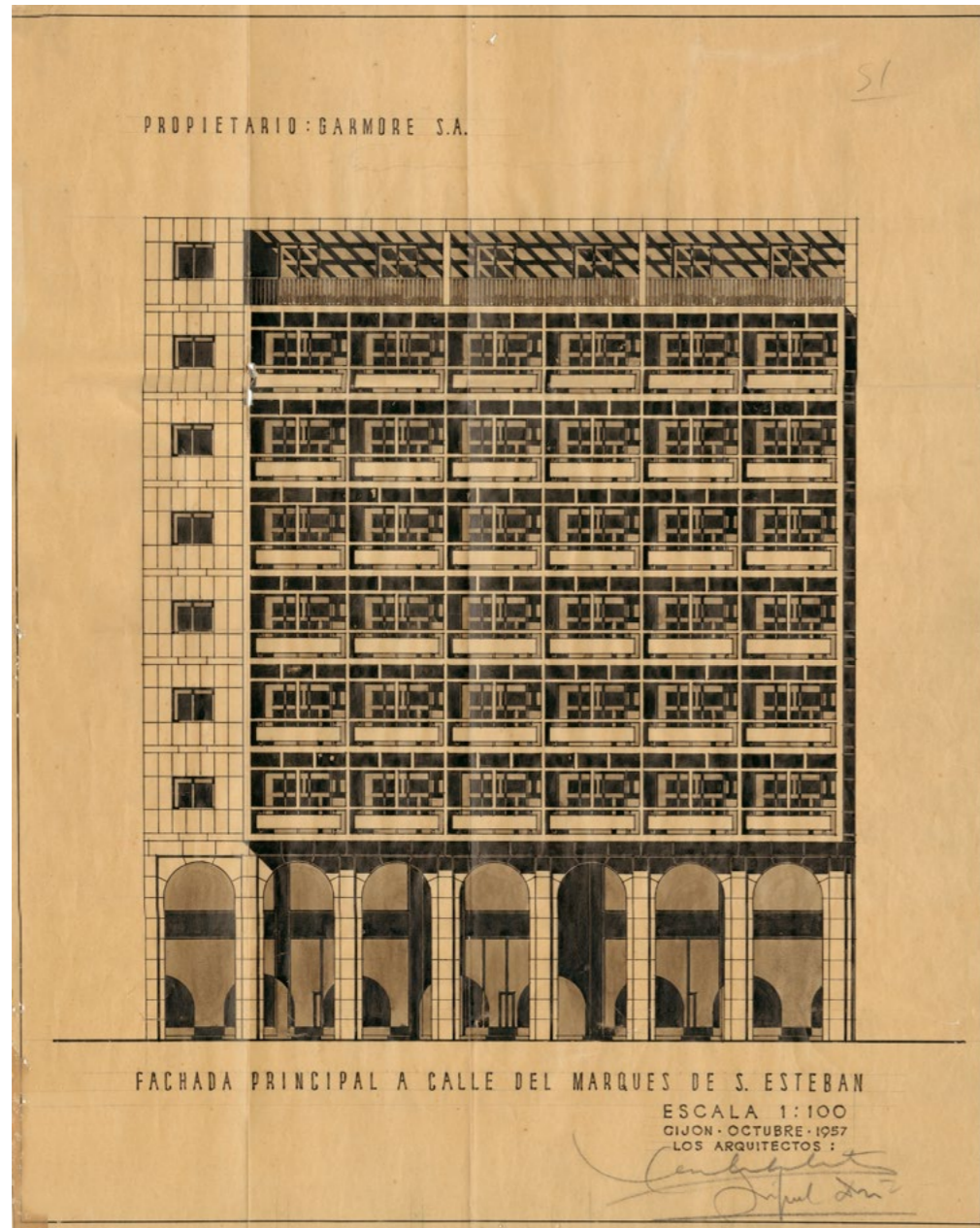


Bocetos preliminares de la fachada a Marqués de San Esteban.

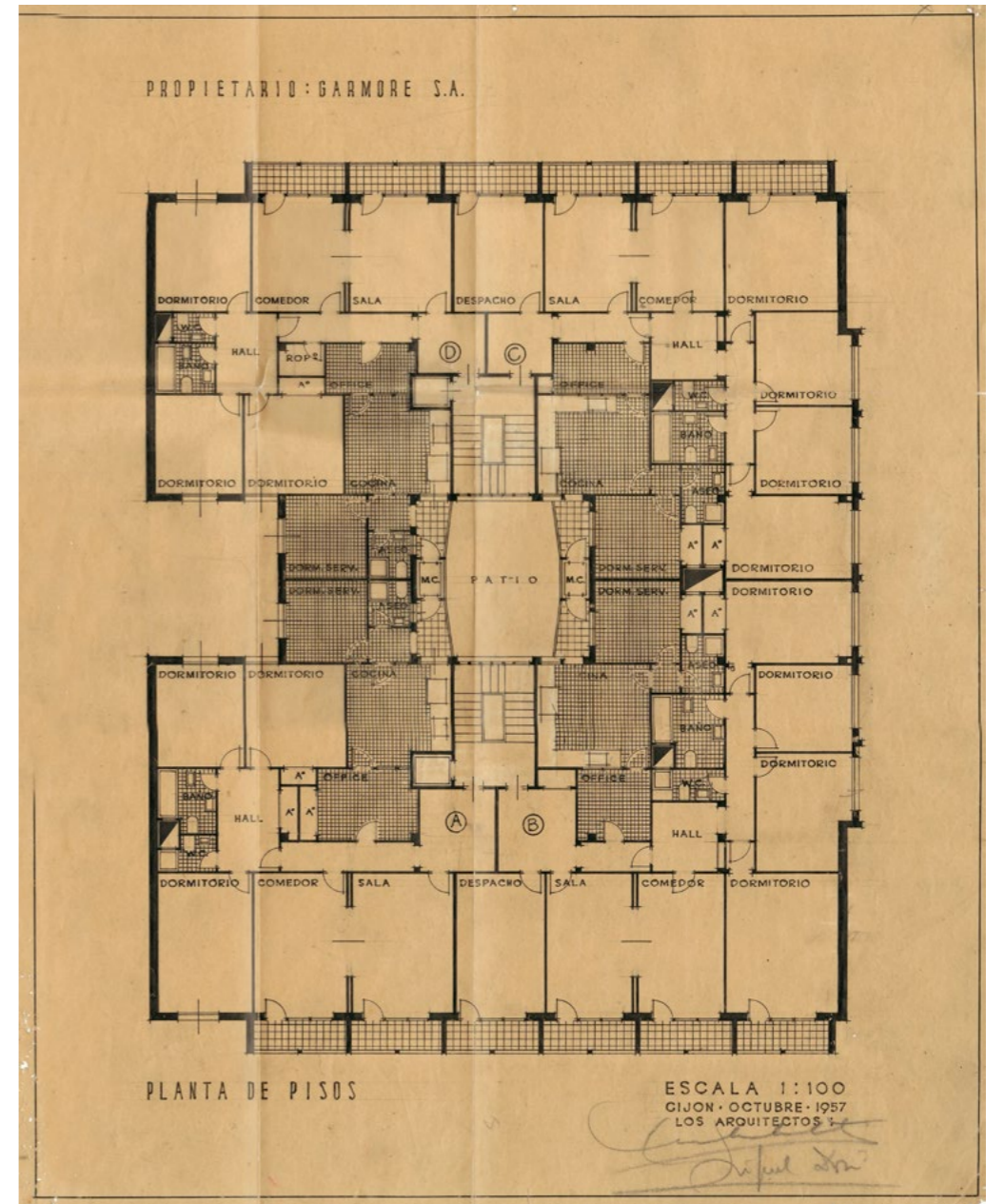


Edificio de viviendas Garmoré, 1957.

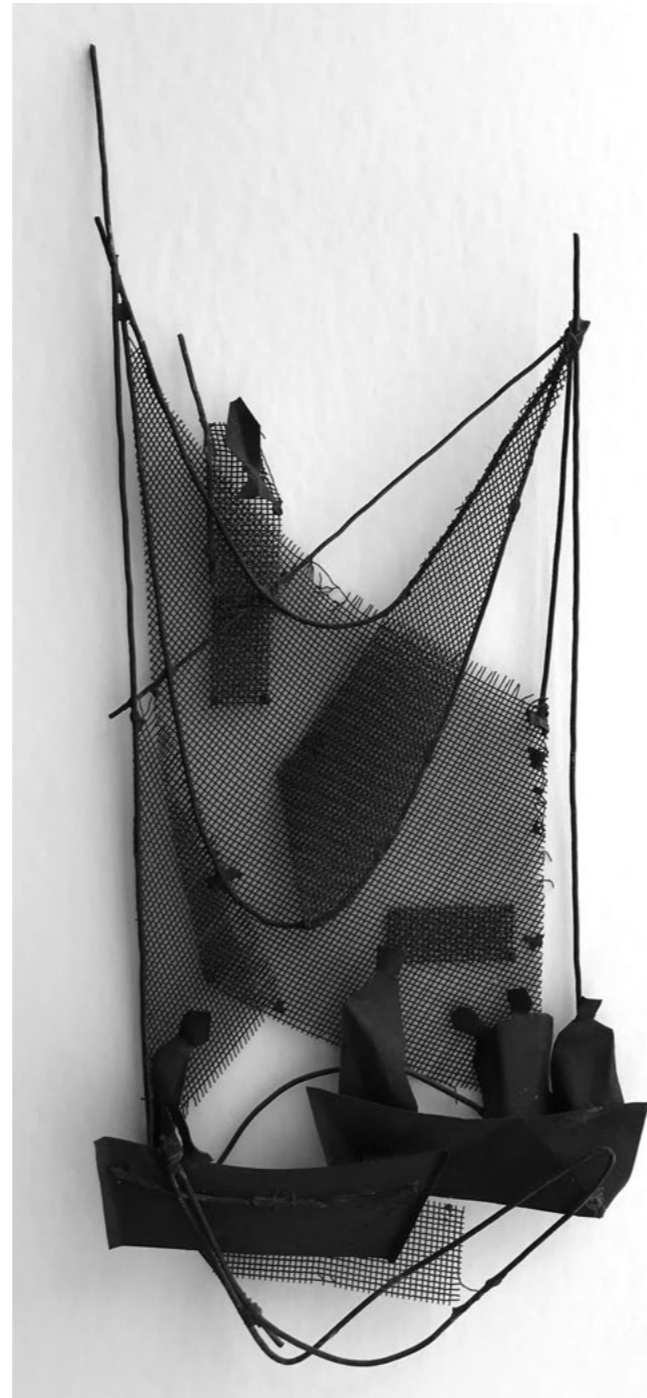
Perspectiva de conjunto.



Edificio de viviendas Gamoré, 1957.
 Plano del alzado a la calle Marqués de San Esteban.



Edificio de viviendas Gamoré, 1957.
 Plano de planta tipo.



Edificio de viviendas Gamoré, 1957.

Maqueta de la escultura *Redes o Pescadores* de Joaquín Rubio Camín.

Edificio de viviendas y concesionario Seat para Sutil S.A., 1958.

Avenida de la Constitución esquina a calles Cangas de Onís y Álvaro de Albornoz, Gijón.

Juan Manuel del Busto, Miguel Díaz y Negrete.

No realizado.

Expediente 2.486.



Perspectiva de conjunto.

Cafetería Rívoli, 1958.

Calle Uría esquina a calle González del Valle, Oviedo.

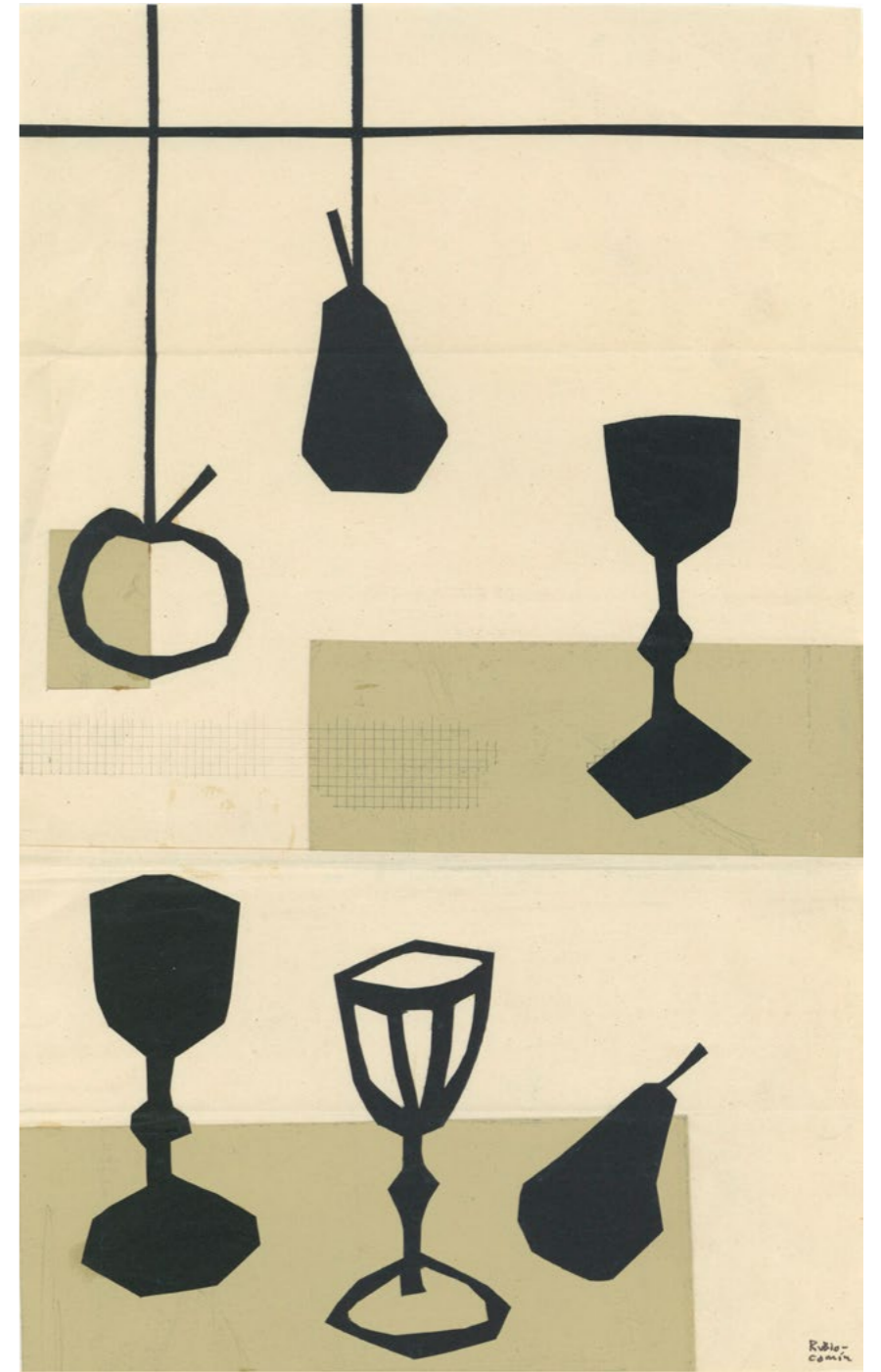
Juan Manuel del Busto, Miguel Díaz y Negrete.

Murales de Joaquín Rubio Camín.

Expediente 867.



Dibujos con diseños para murales interiores de Joaquín Rubio Camín.



Cafetería Rívoli, 1958.

Joaquín Rubio Camín, collage con diseño del mural exterior.

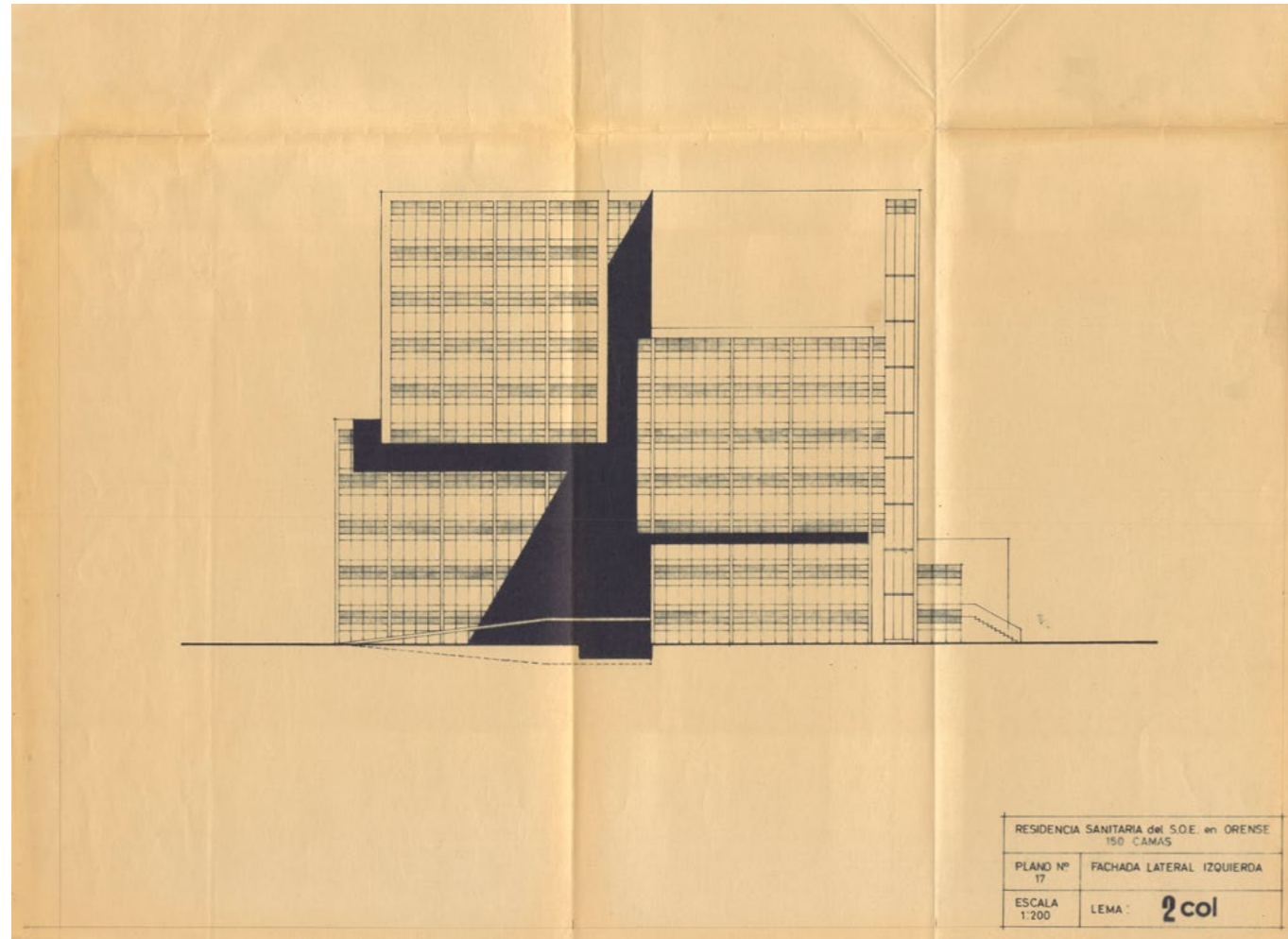
Anteproyecto de la Residencia sanitaria y ambulatorio de Orense, 1962.

Juan Manuel del Busto, Miguel Díaz y Negrete.

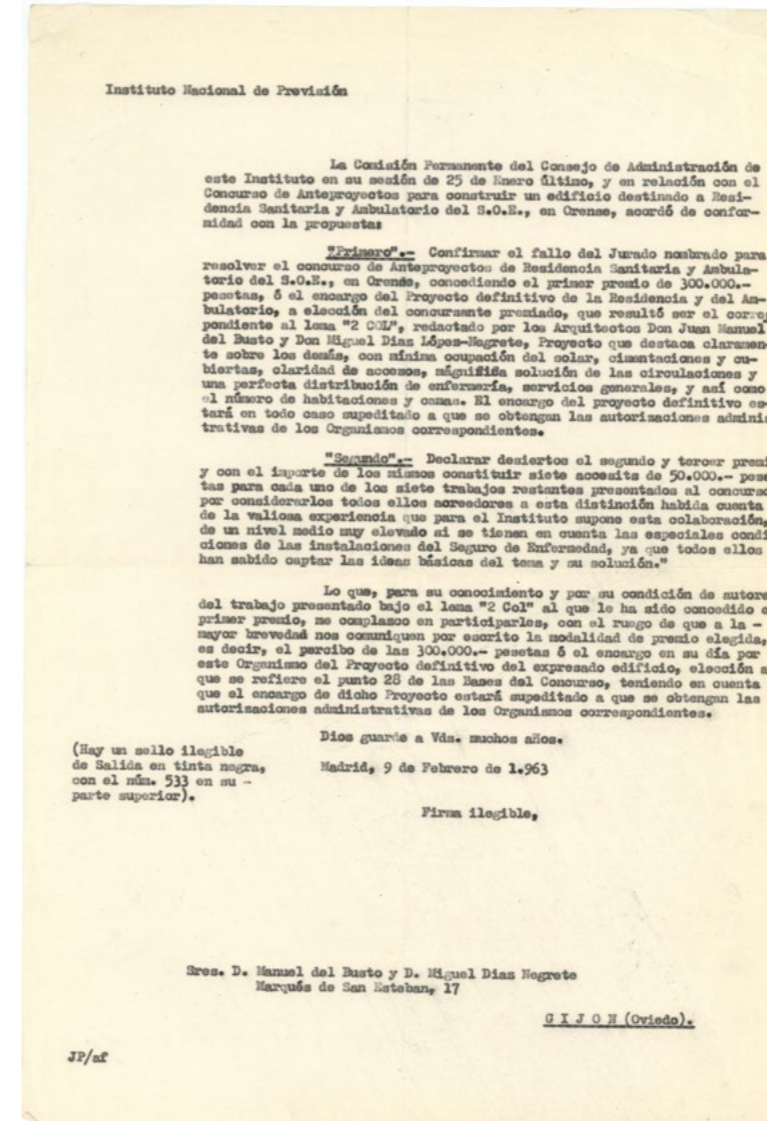
Primer premio en concurso nacional.

No realizado. Este anteproyecto sirvió de base para el proyecto de la Residencia sanitaria de León.

Expediente 3.178.



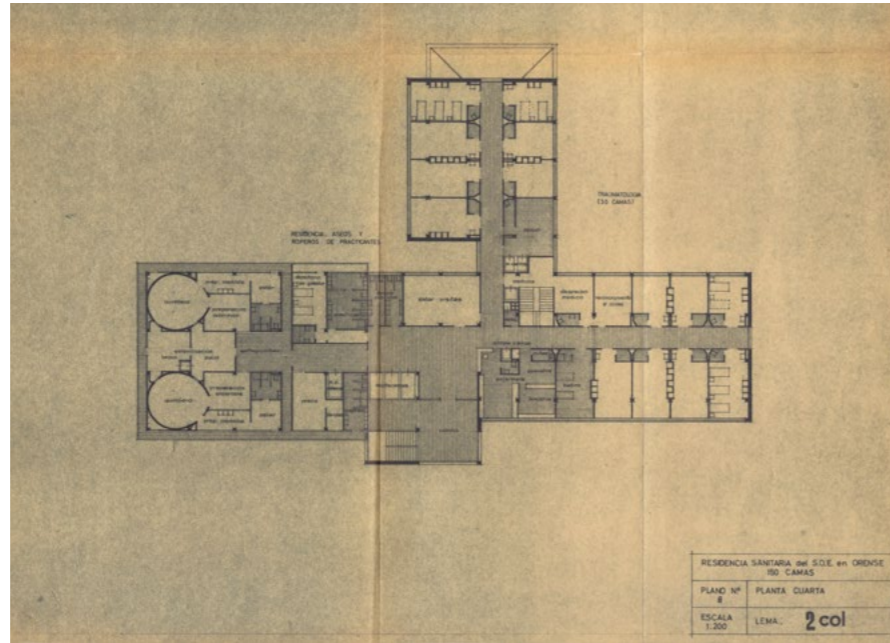
Plano del alzado de la fachada lateral.



Anteproyecto de la Residencia sanitaria y ambulatorio de Orense, 1962.

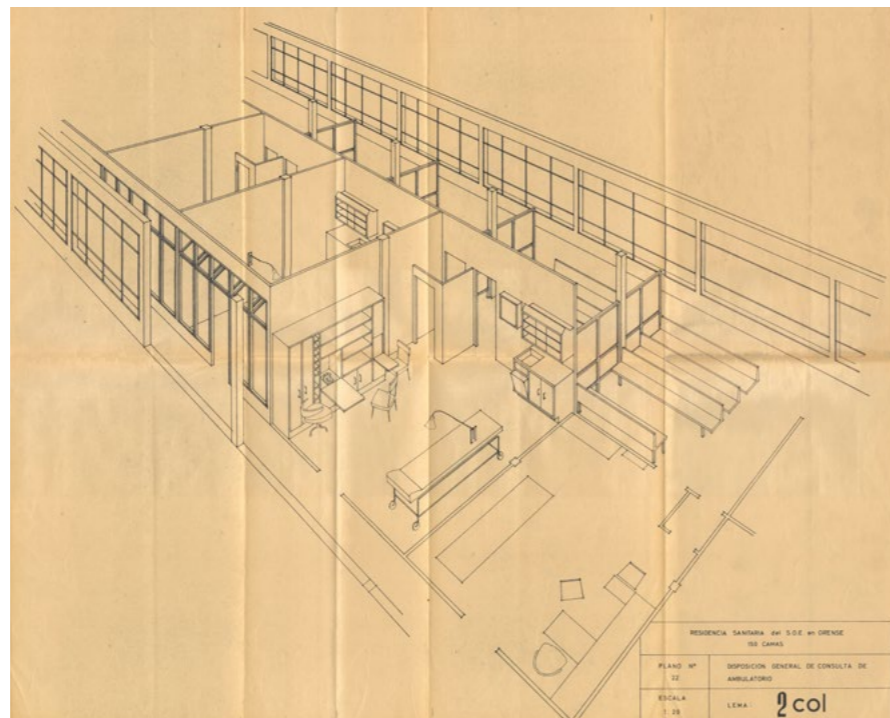
Copia del acta del jurado y reseña de *El Comercio*, 22 de marzo de 1963, con perspectiva de conjunto.





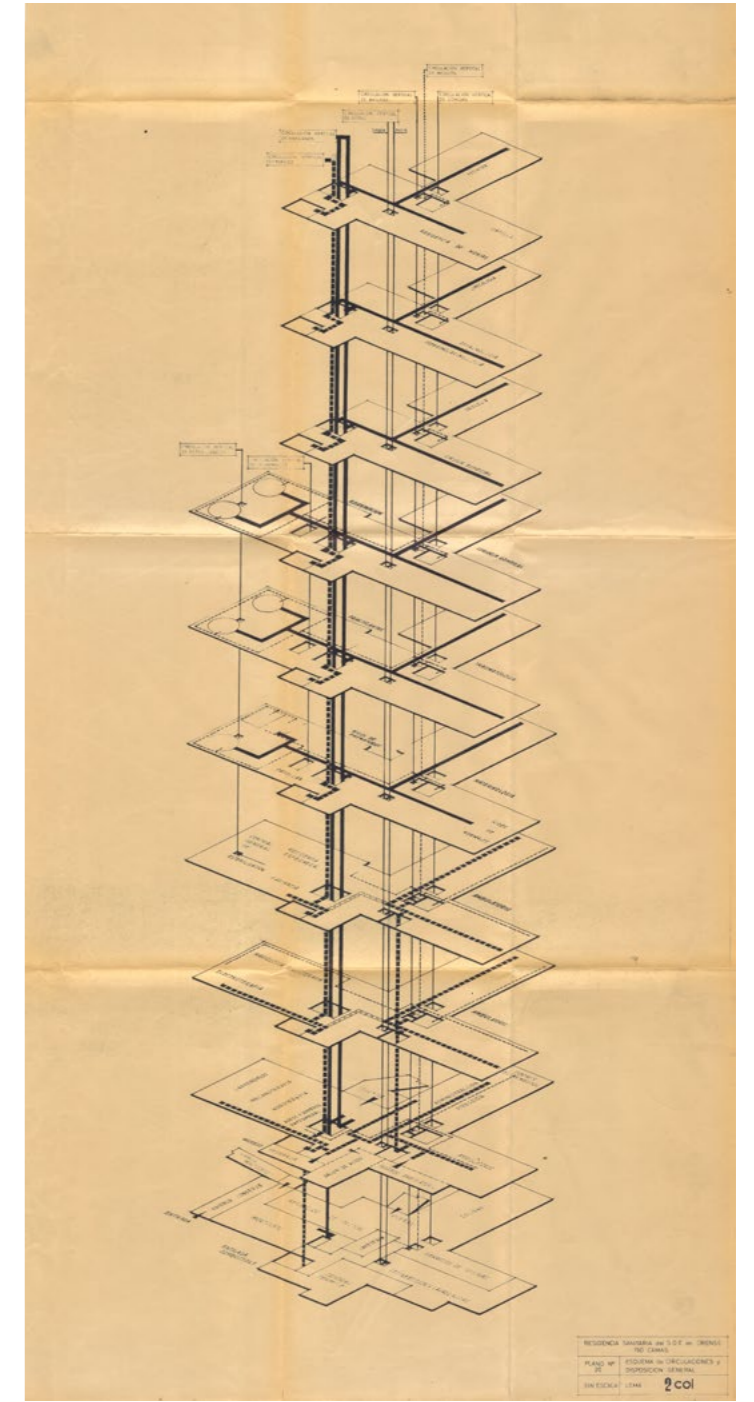
Anteproyecto de la Residencia sanitaria y ambulatorio de Orense, 1962.

Plano de planta y perspectiva de una consulta del ambulatorio.



Anteproyecto de la Residencia sanitaria y ambulatorio de Orense, 1962.

Plano con esquema de circulación interna.

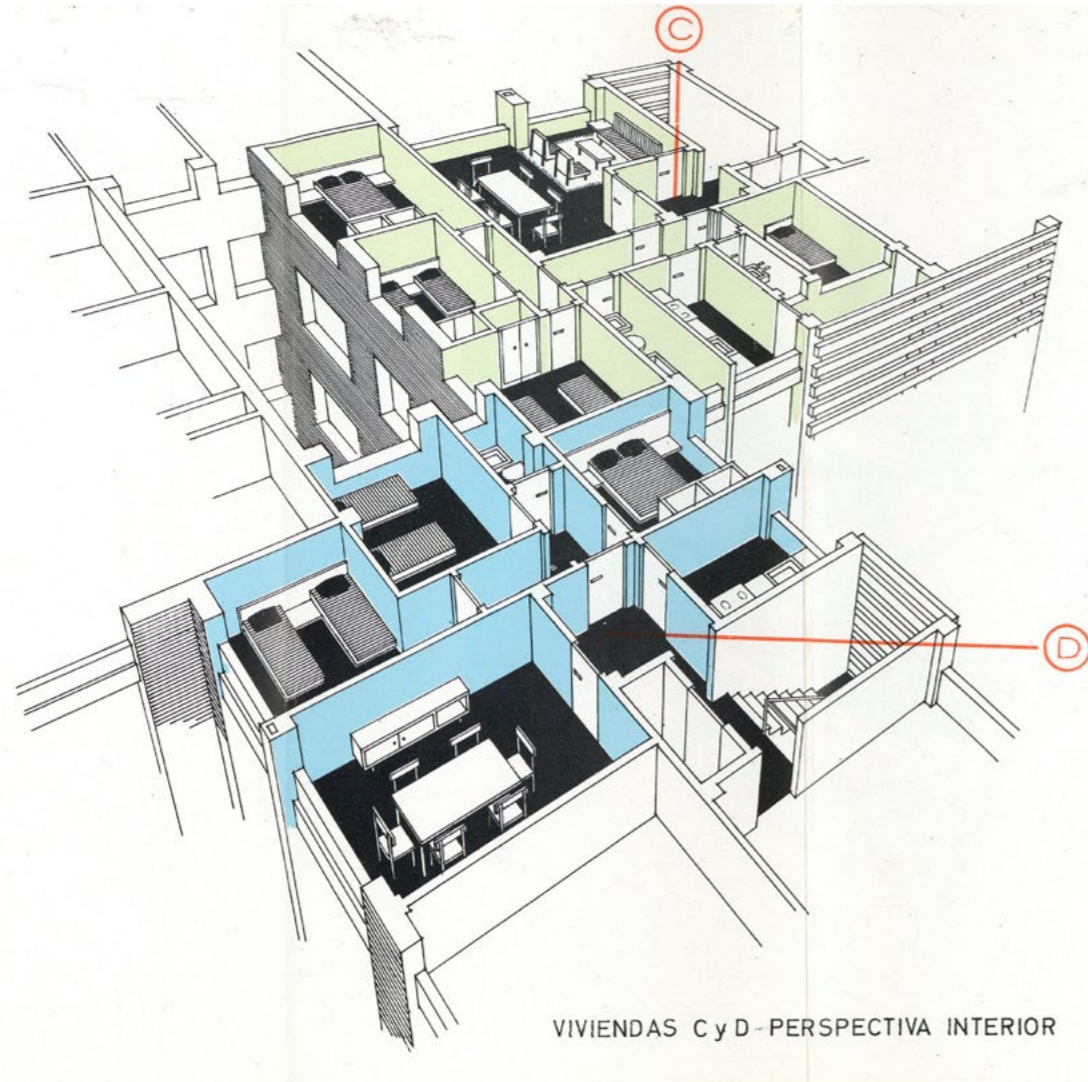


Grupo de viviendas Garmoré en el barrio de La Arena, 1962.

Calles Aquilino Hurlé, Manso y Marqués de Urquijo, Gijón.

Juan Manuel del Busto, Miguel Díaz y Negrete.

Expedientes 1.218 y 1.219.



Perspectiva de distribución de viviendas incluidas en un folleto promocional.



Grupo de viviendas
Garmoré en el barrio
de La Arena, 1962.

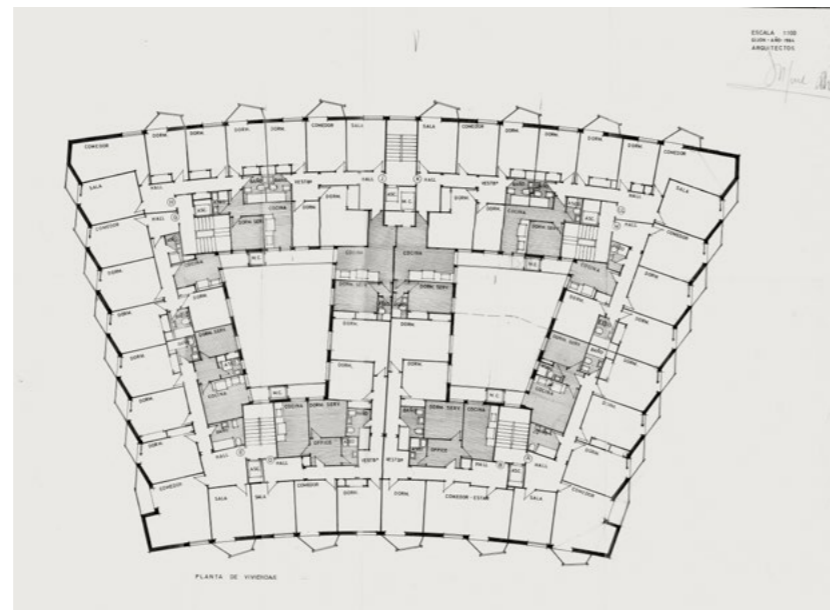
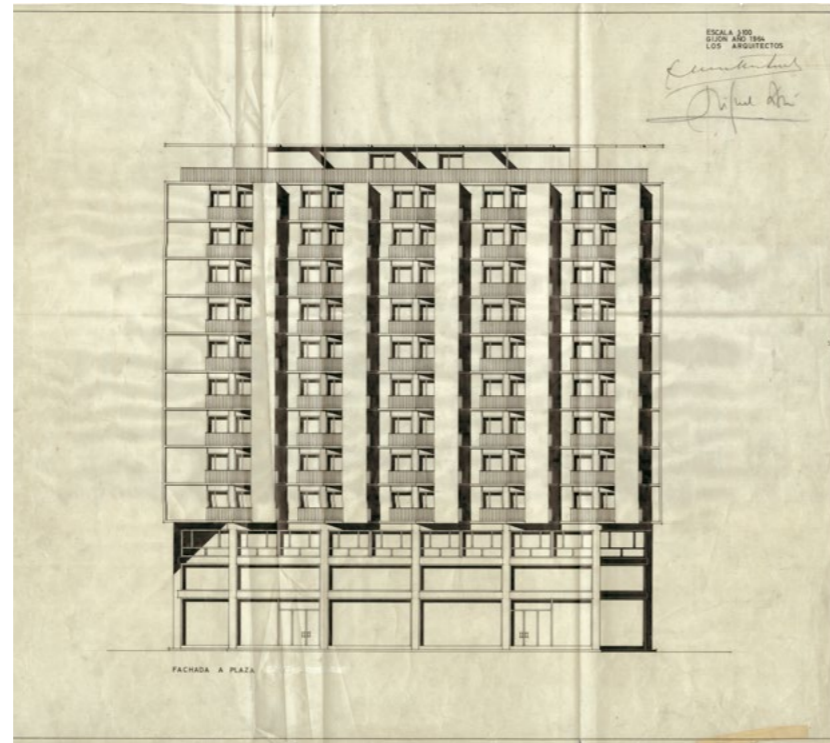
Perspectiva de conjunto.

**Edificio de viviendas Garmoré
en la plaza del Humedal, 1963-1964.**

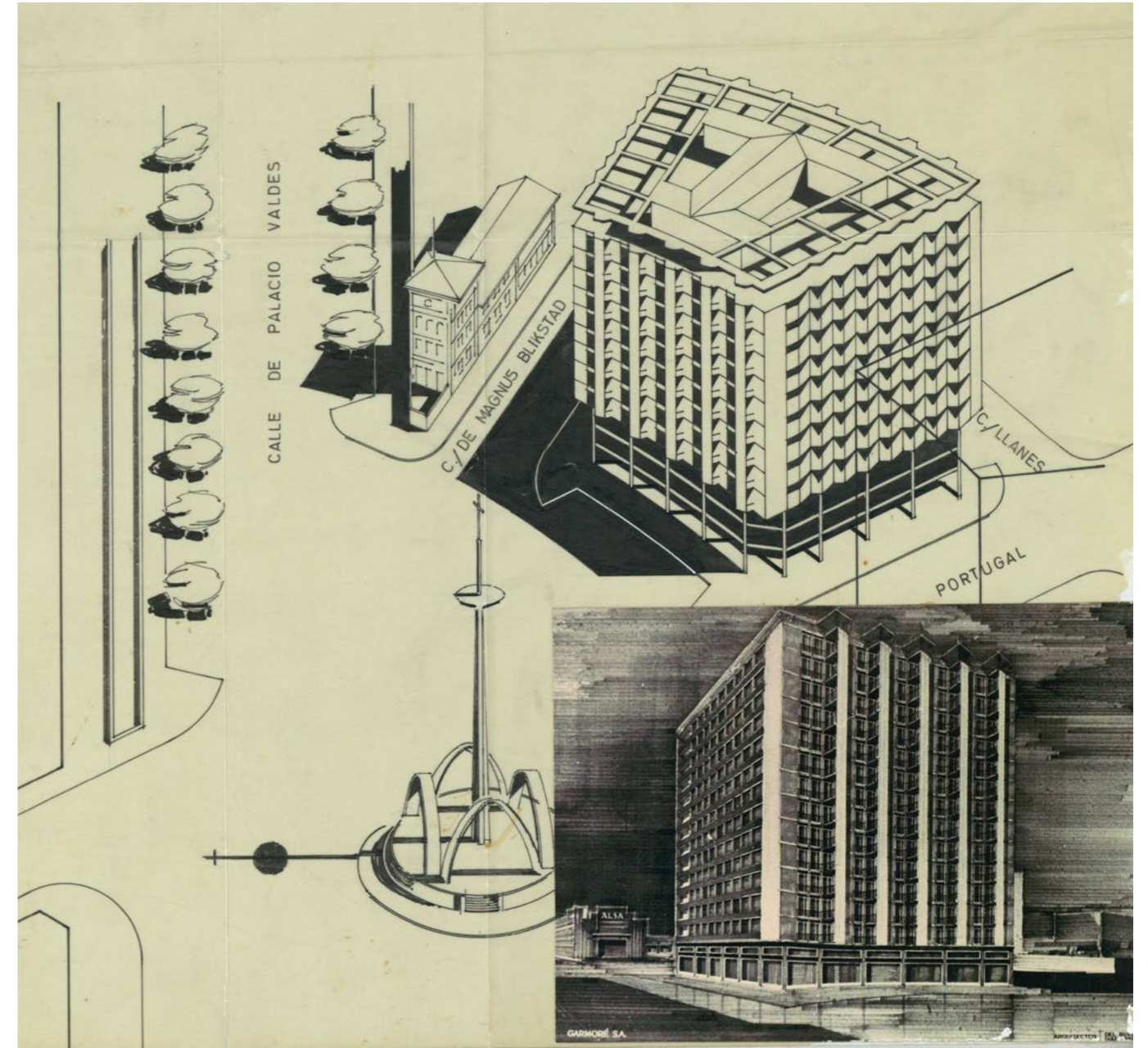
Calles Llanes, Magnus Blikstad, avenida de Portugal
y plaza del Humedal, Gijón.

Juan Manuel del Busto, Miguel Díaz y Negrete.

Expediente 1.413.



Plano con alzado a la plaza del Humedal y
planta tipo.



Edificio de viviendas Garmoré en la plaza del Humedal, 1963-1964.

Perspectiva con el diseño definitivo. Ángulo inferior derecho: fotografía con la propuesta inicial de 1963.

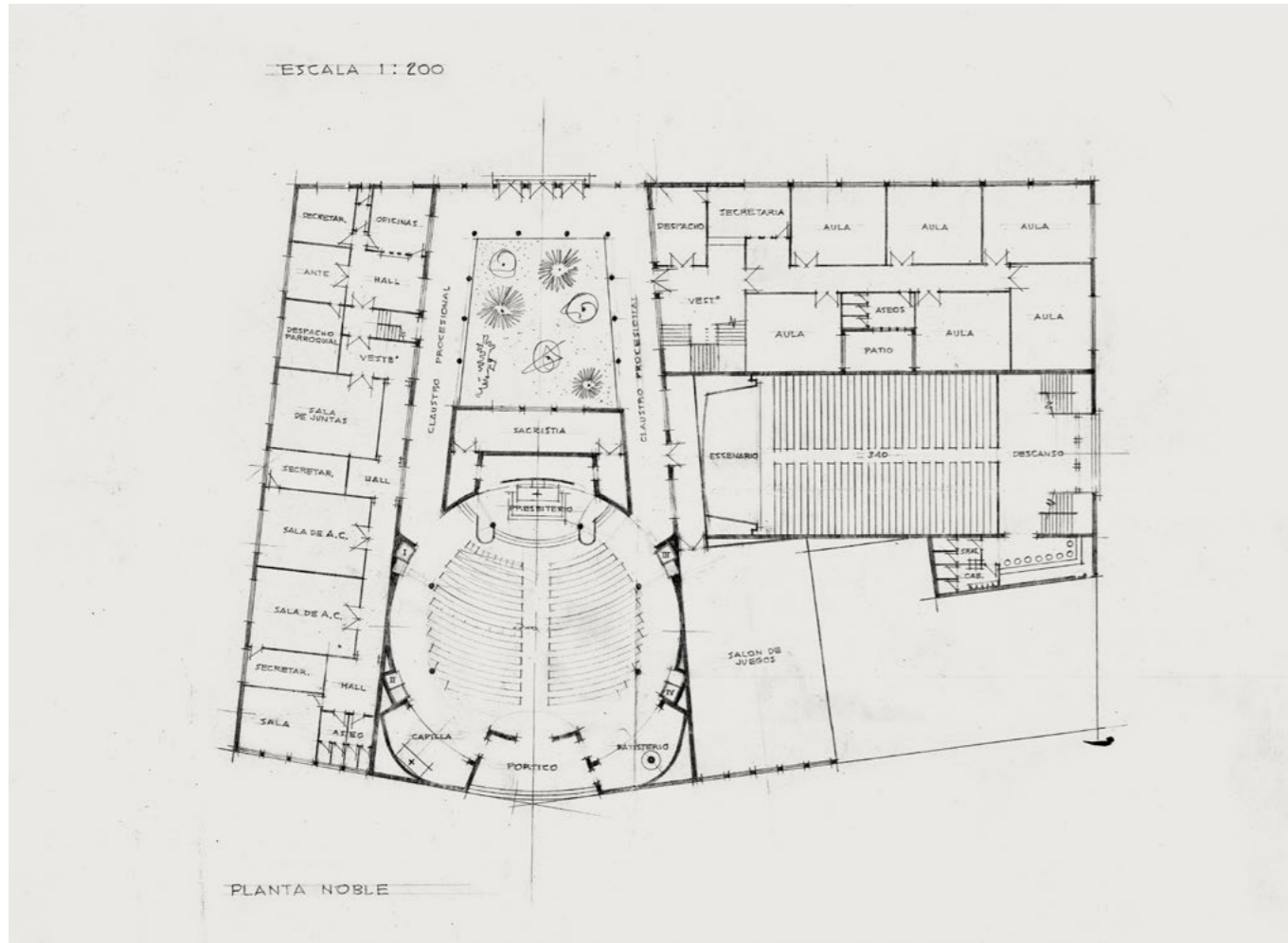
Parroquia de San Francisco Javier, 1963.

Avenida de la Costa y calles Vicente Innerárry, Carlos III y Felipe V, Gijón.

Juan Manuel del Busto, Miguel Díaz y Negrete.

No realizado.

Expediente 1.434.



Plano con croquis de la planta baja.



Parroquia de San Francisco Javier, 1963.

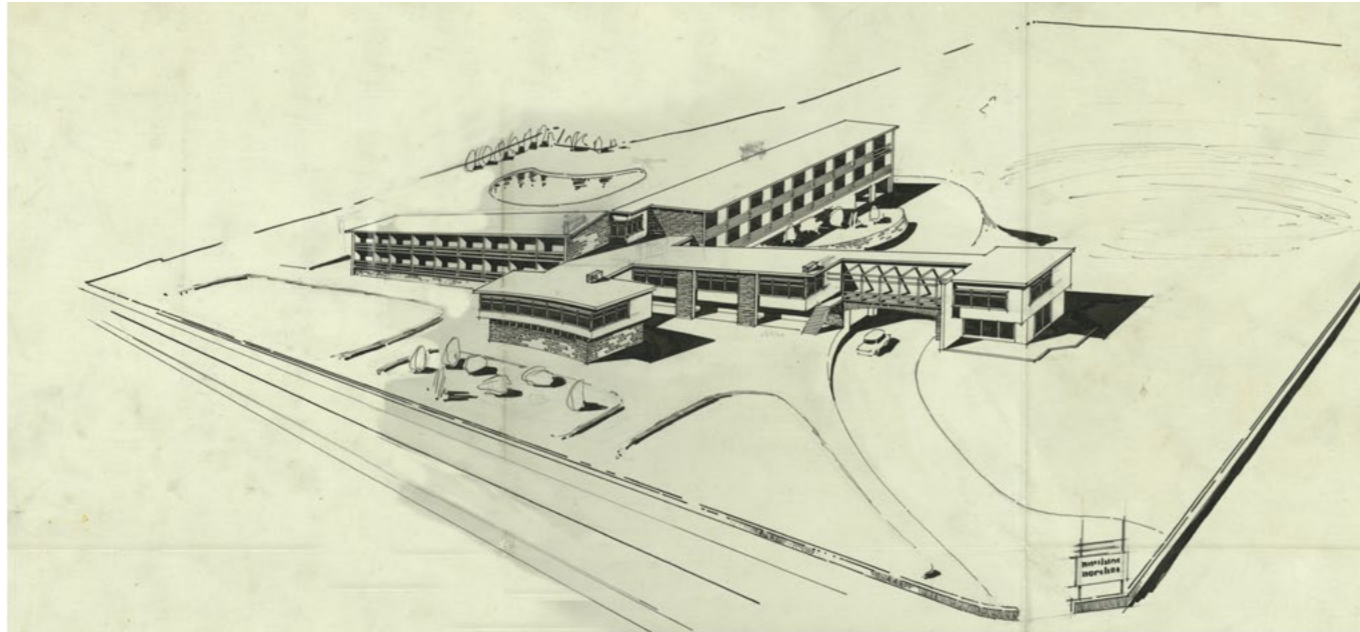
Perspectiva de conjunto.

Hotel San Ángel, 1964.

Carretera N-634, El Peral-Colombres, Ribadedeva.

Juan Manuel del Busto, Miguel Díaz y Negrete.

Expediente 1.509.



Perspectiva de conjunto.

Residencia sanitaria Virgen Blanca, 1965.

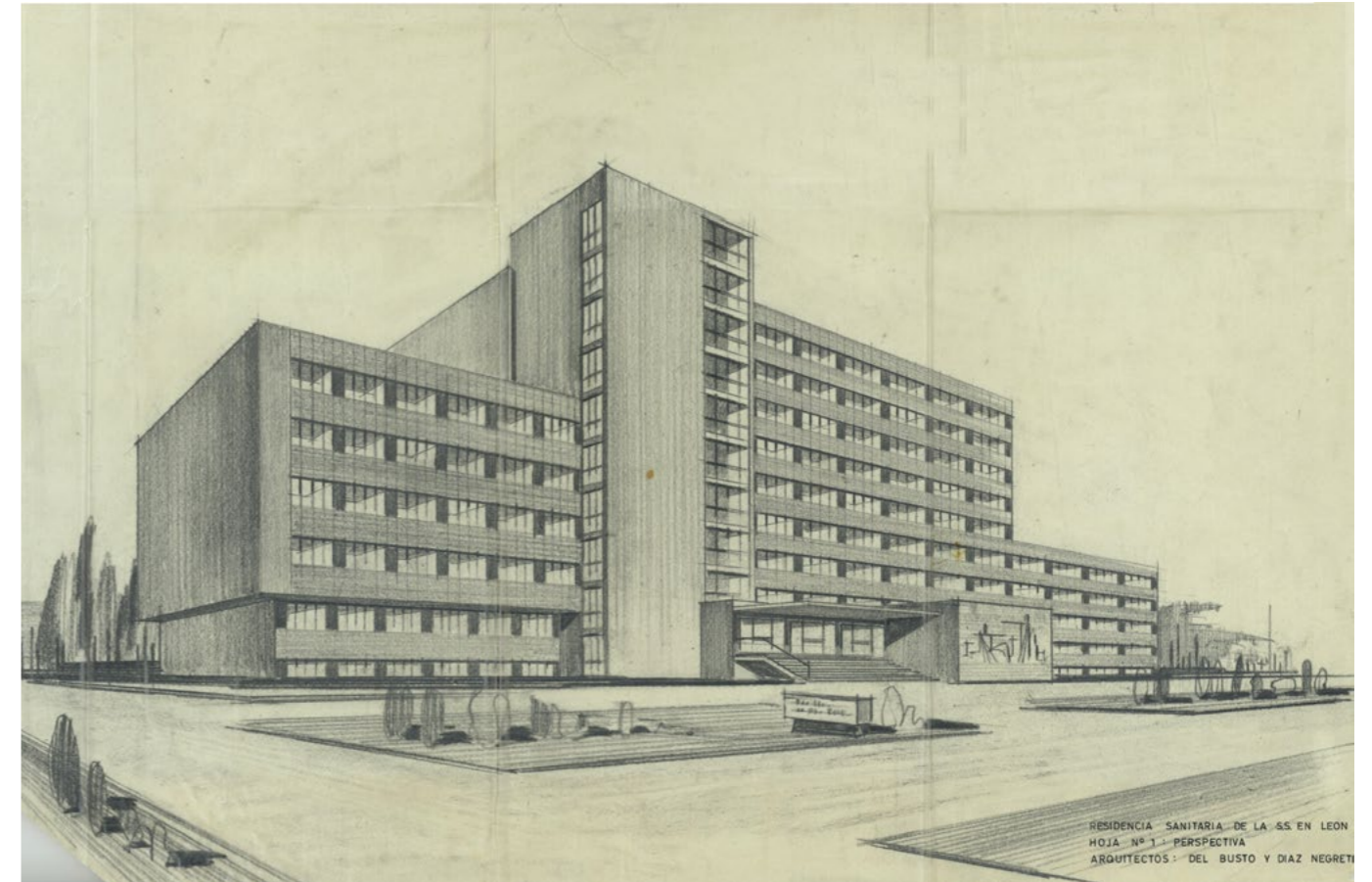
Altos de Nava, León.

Juan Manuel del Busto, Miguel Díaz y Negrete.

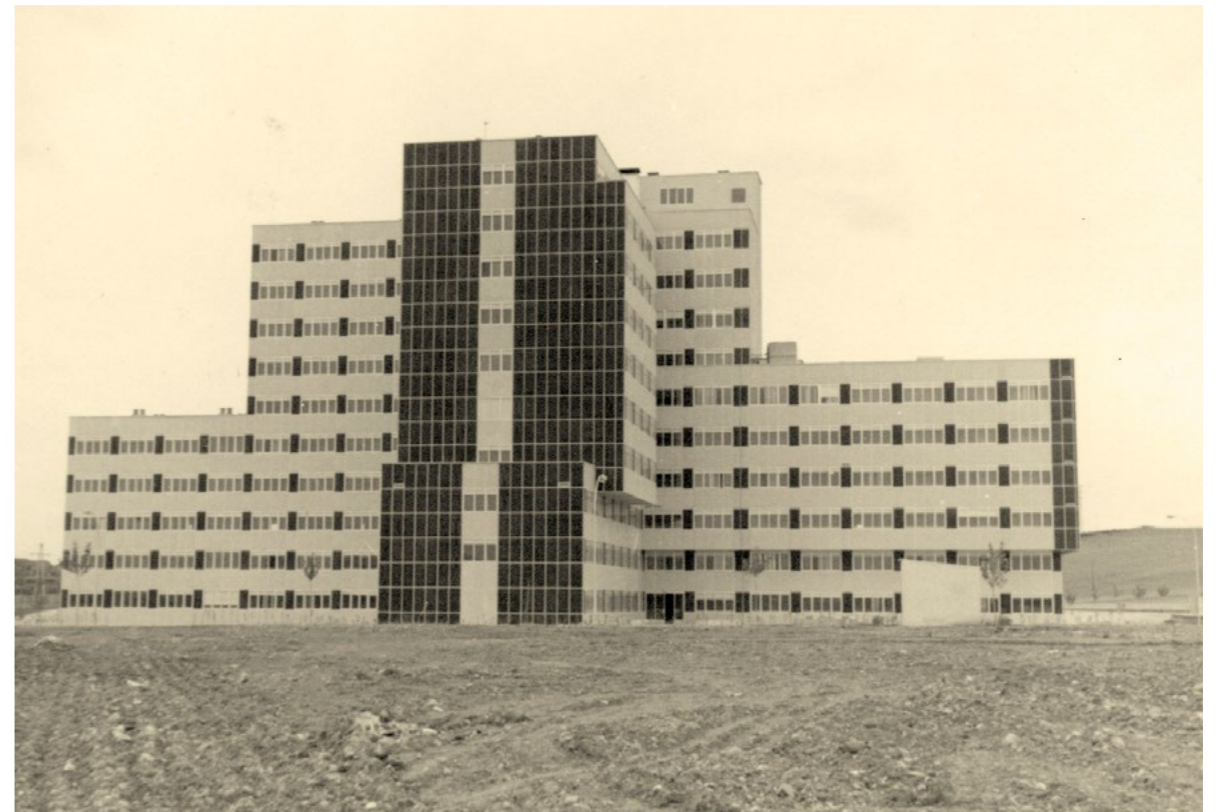
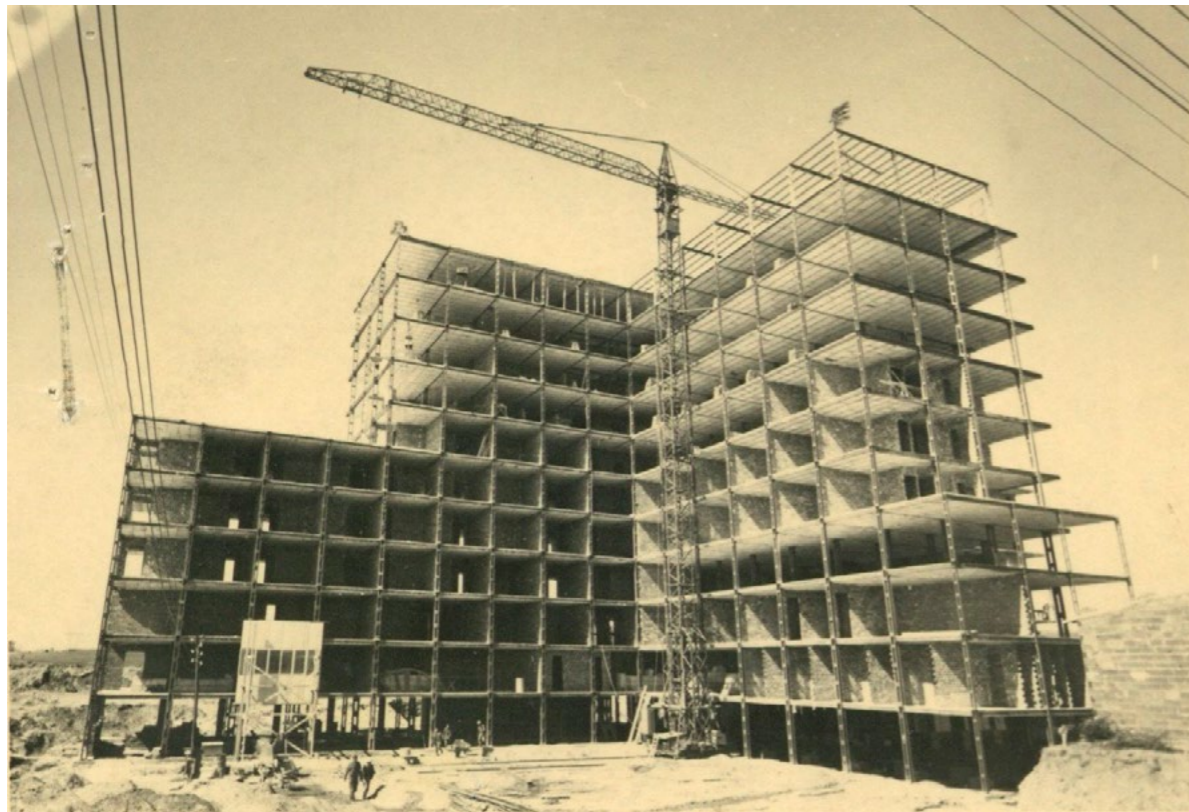
Mural cerámico exterior de Joaquín Rubio Camín.

Pinturas murales interiores de José Méndez Ruíz.

Expediente 1.711.



Perspectiva de conjunto.



Residencia sanitaria Virgen Blanca, 1965.
Fotografías del proceso constructivo, h. 1966.

Residencia sanitaria Virgen Blanca, 1965.
Fotografías del fin de obra, 1968.

JOAQUIN RUBIO CAMIN AVDA. ALBERTO ALCOCER, 52 TELEF. 2502208 MADRID - 16

Madrid, 23/9/66

Sres.
D. Juan Manuel del Busto
D. Miguel Díaz L. Negrete
A R Q U I T E C T O S
Gijón

Mis queridos amigos:

Adjunto les envío el boceto que realicé para la cerámica del edificio de Seguridad Social en León.

hoy estuve con Antonio Mendez al que le entregué un plano para la construcción de los volúmenes y le enseñé el boceto para que viese de que se trataba. Ahora esperamos su aprobación ó en su caso las correcciones ó pegos que estisen oportunas para iniciar el trabajo ó corregirlo. A Mendez le gustó mucho pensando en la monumentalidad del conjunto y su sencillez de formas. En cuanto a color he pensado en la geografía del sitio y en el conjunto de grises de la fachada y creo que será suficientemente brillante. Como verán le he dado un cierto recuerdo de vaso griego si bien en su composición es del todo actual. El tema "La Paz que acoge y protege al friso de figuras humanas" creo que es suficientemente claro y comprensible.

La materia de base sería una cerámica roja de mucha dureza y calidad en piezas de 10 x 10 pintada con esmaltes vitreos brillantes. El presupuesto es de 192.000,00 pts. puesta la cerámica a pié de obra y dirigida su colocación por mí.

La realización sería cosa de unos cuarenta días.

Espero sus noticias y les ruego la devolución del boceto, bien para su realización ó para hacer las correcciones o cambios de idea que estisen oportunos.

Un cordial abrazo

Joaquín Rubio Camín

Residencia sanitaria Virgen Blanca, 1965.

Carta de Joaquín Rubio Camín relacionada con el encargo del mural cerámico de la fachada.

Ambulatorio y delegación del Instituto Nacional de Previsión en Palencia, 1966.

Calle Alonso Fernández de Madrid y avenida de la Antigua Florida, Palencia.

Juan Manuel del Busto, Miguel Díaz y Negrete.

Conjuntos escultóricos exteriores de Joaquín Rubio Camín.

Pinturas murales interiores de José Méndez Ruiz.

Expediente 1.946.



Maquetas de los relieves escultóricos diseñados por Joaquín Rubio Camín para la fachada.



4:25

Anteproyecto de rascacielos para Construcciones Cantábricas, 1970.

Calles Corrida, Munuza y Santa Lucía, Gijón.

Miguel Díaz y Negrete.

No realizado.

Expedientes 3.073 y 3.194.



Plano con plantas de viviendas.

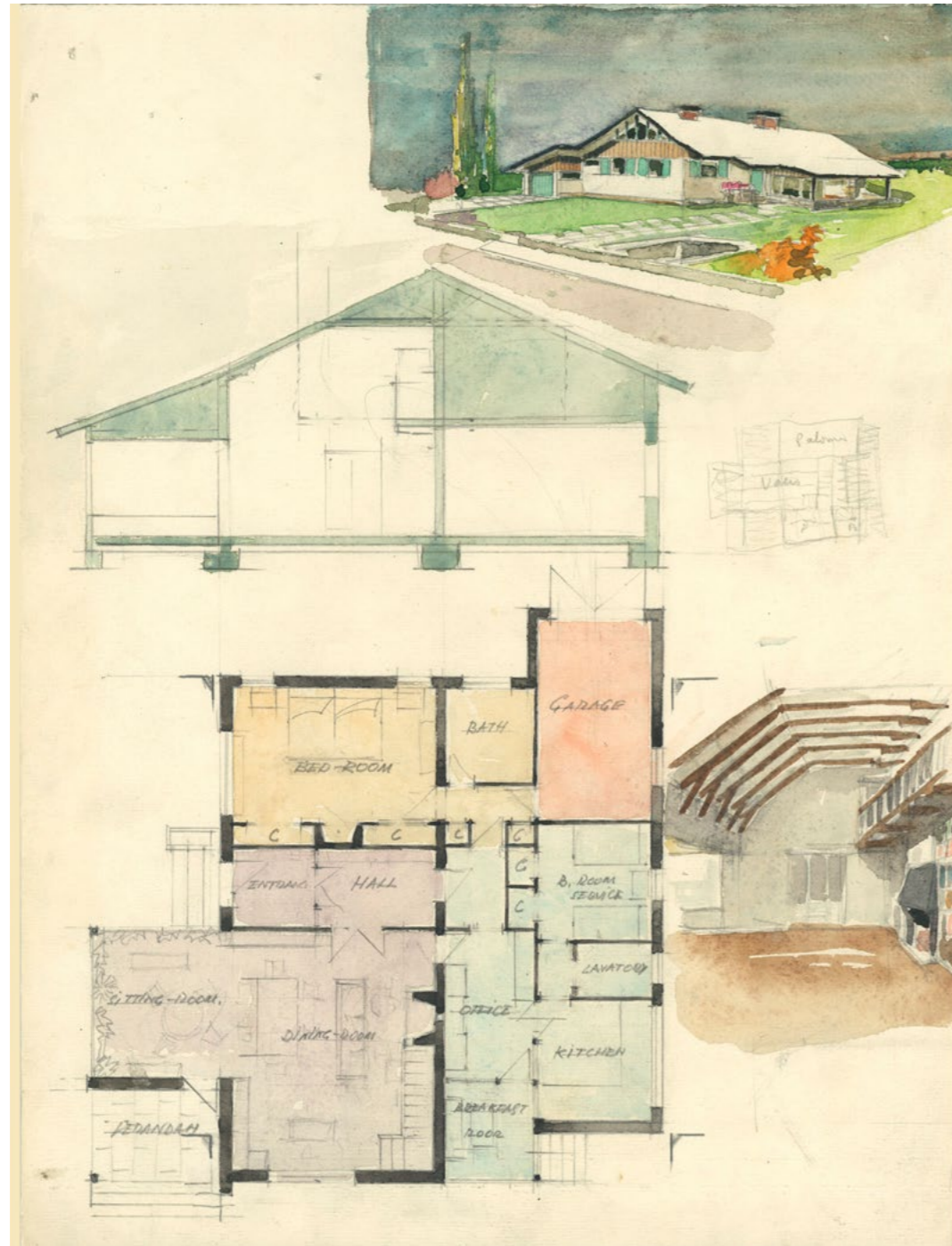


Anteproyecto de rascacielos para Construcciones Cantábricas, 1970.

Perspectiva de conjunto.

Anteproyecto de chalé para Severo Ochoa y Carmen García Cobián, 1971.

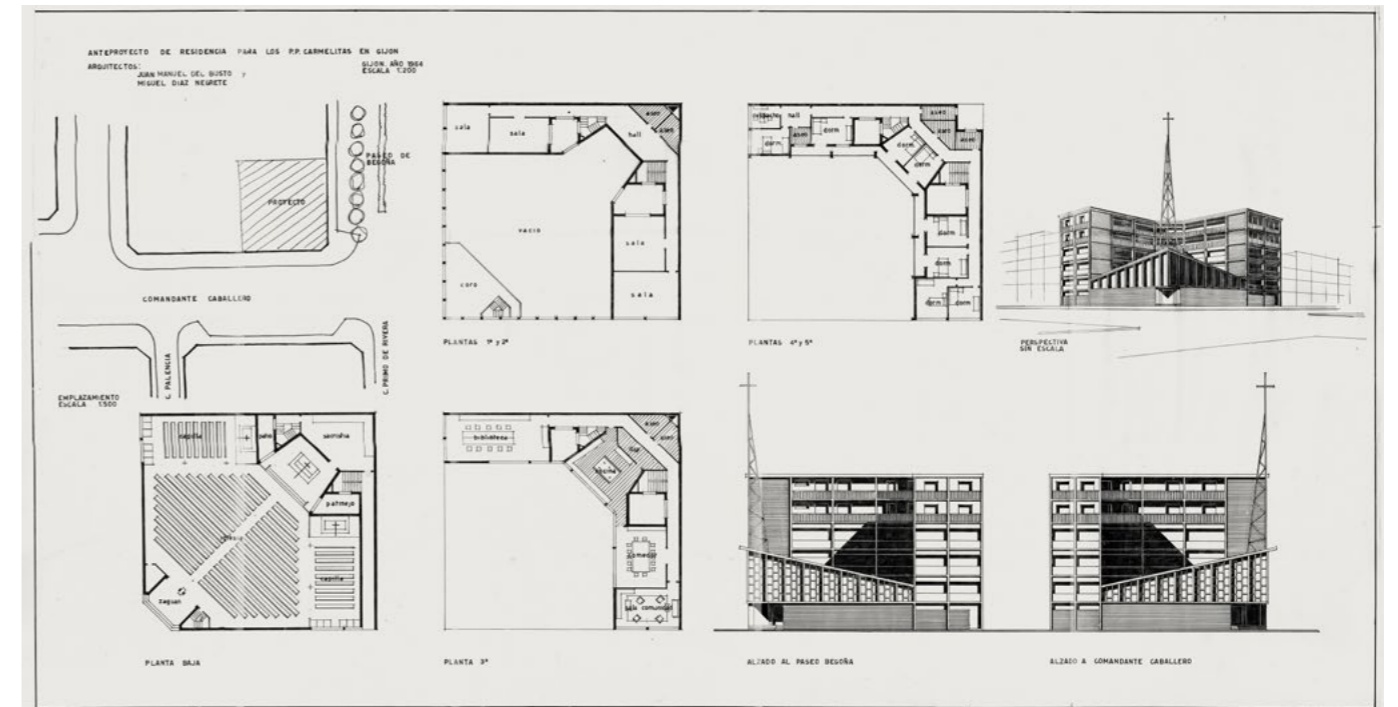
Cuenca, Nava.
Miguel Díaz y Negrete.
No realizado.
Expediente 2.625.



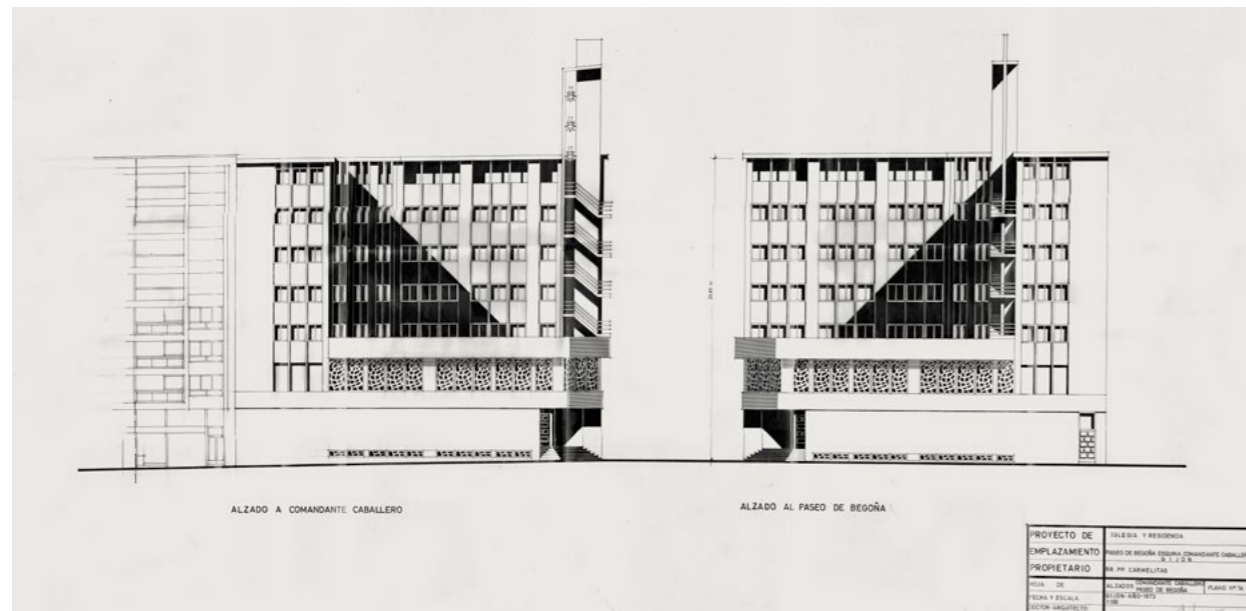
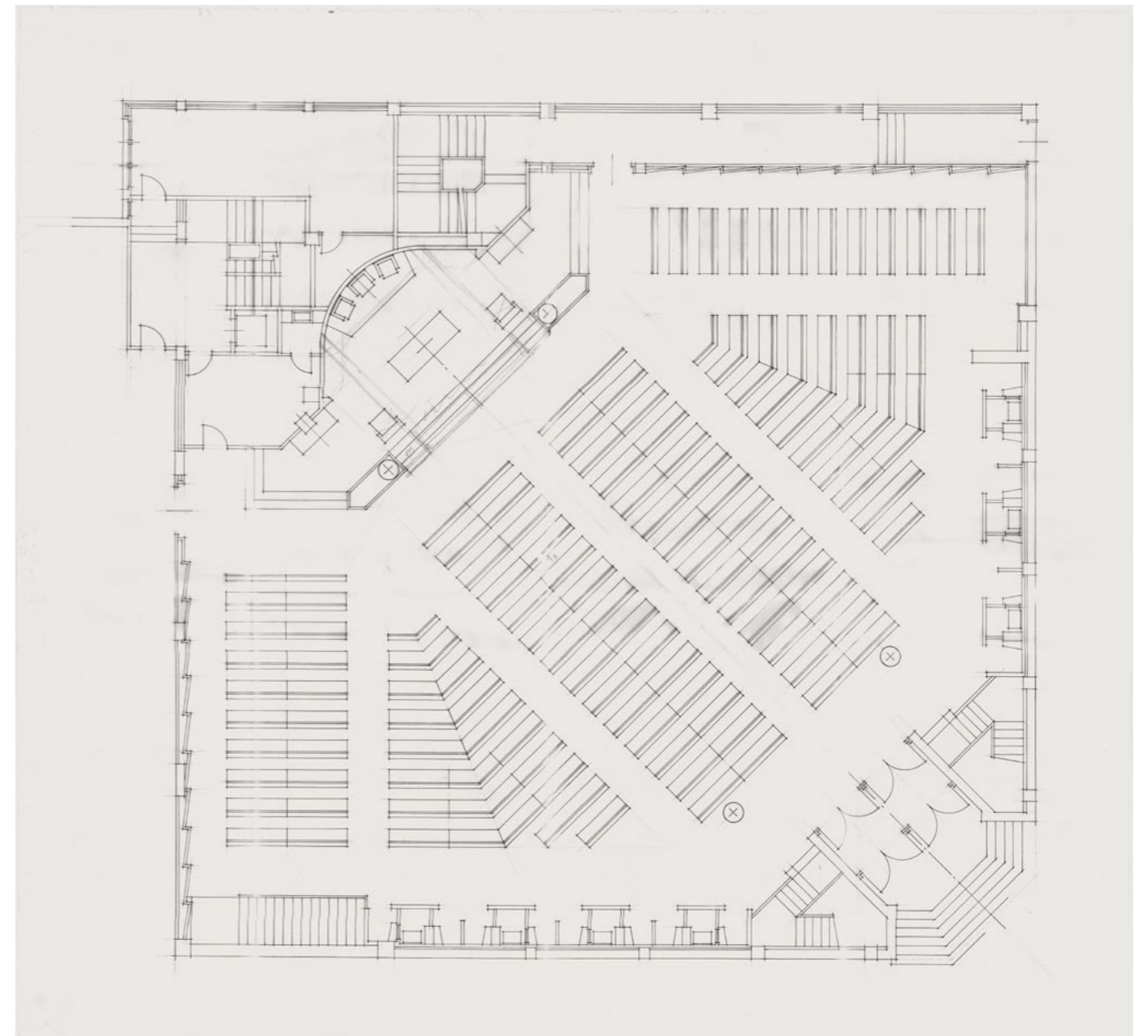
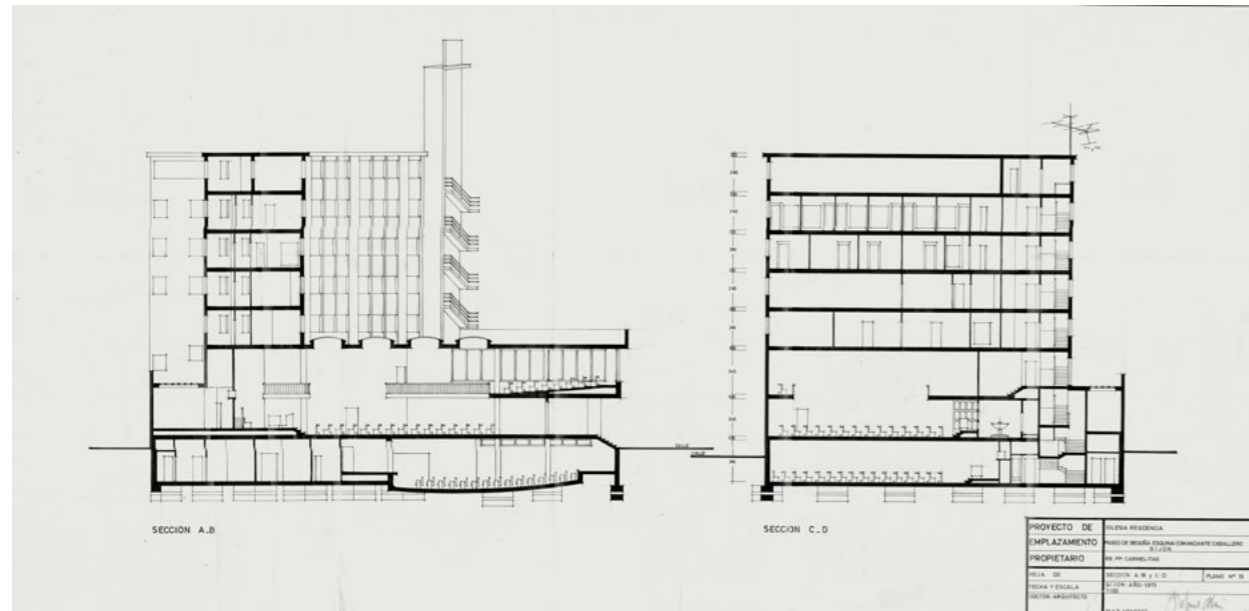
Boceto con planta baja, sección y perspectivas interna y externa.

Residencia de los PP. Carmelitas e iglesia parroquial de Begoña, 1973.

Avenida de la Costa esquina al paseo de Begoña, Gijón.
Miguel Díaz y Negrete.
Expediente 2.753.



Anteproyecto de Juan Manuel del Busto y Miguel Díaz y Negrete, 1964. No realizado.



Residencia de los PP. Carmelitas e iglesia parroquial de Begoña, 1973.

Planos de alzados y secciones.

Residencia de los PP. Carmelitas e iglesia parroquial de Begoña, 1973.

Plano de planta de la iglesia.

Edificio del Banco de Santander, 1975-1976.

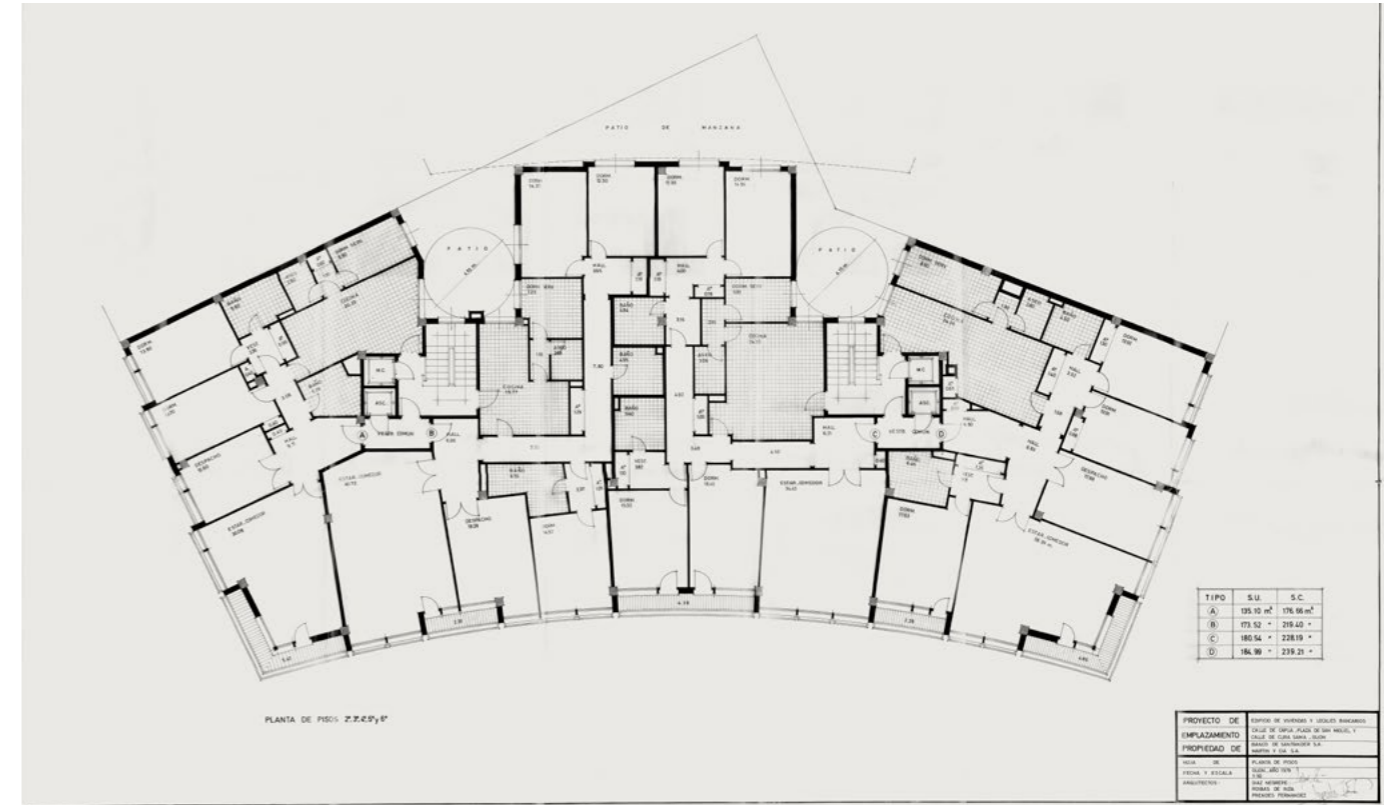
Plaza de Evaristo Fernández San Miguel esquina a calles Capua y Cura Sama, Gijón.

Miguel Díaz y Negrete, Indalecio Prendes Fernández, Antonio Roibás de Inza.

Expediente 3.003.



Fotografía de la perspectiva de la propuesta preliminar.



Edificio del Banco de Santander, 1975-1976.

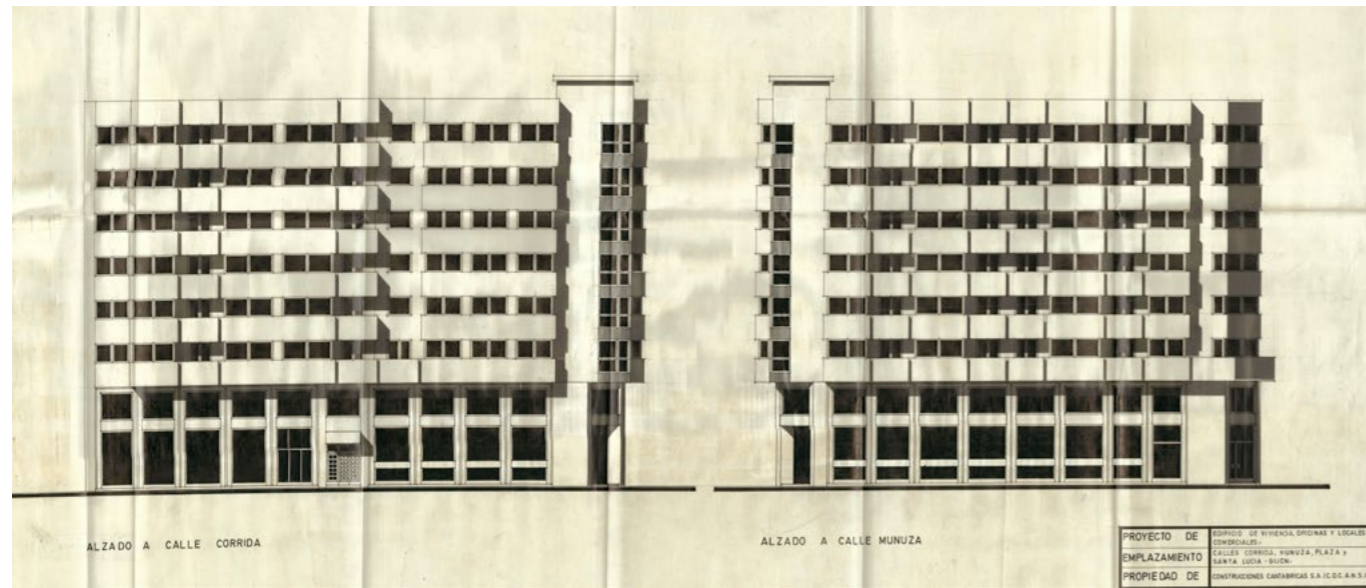
Plano de planta tipo definitiva (1979) y perspectiva de conjunto.

Edificio Alcázar, 1980.

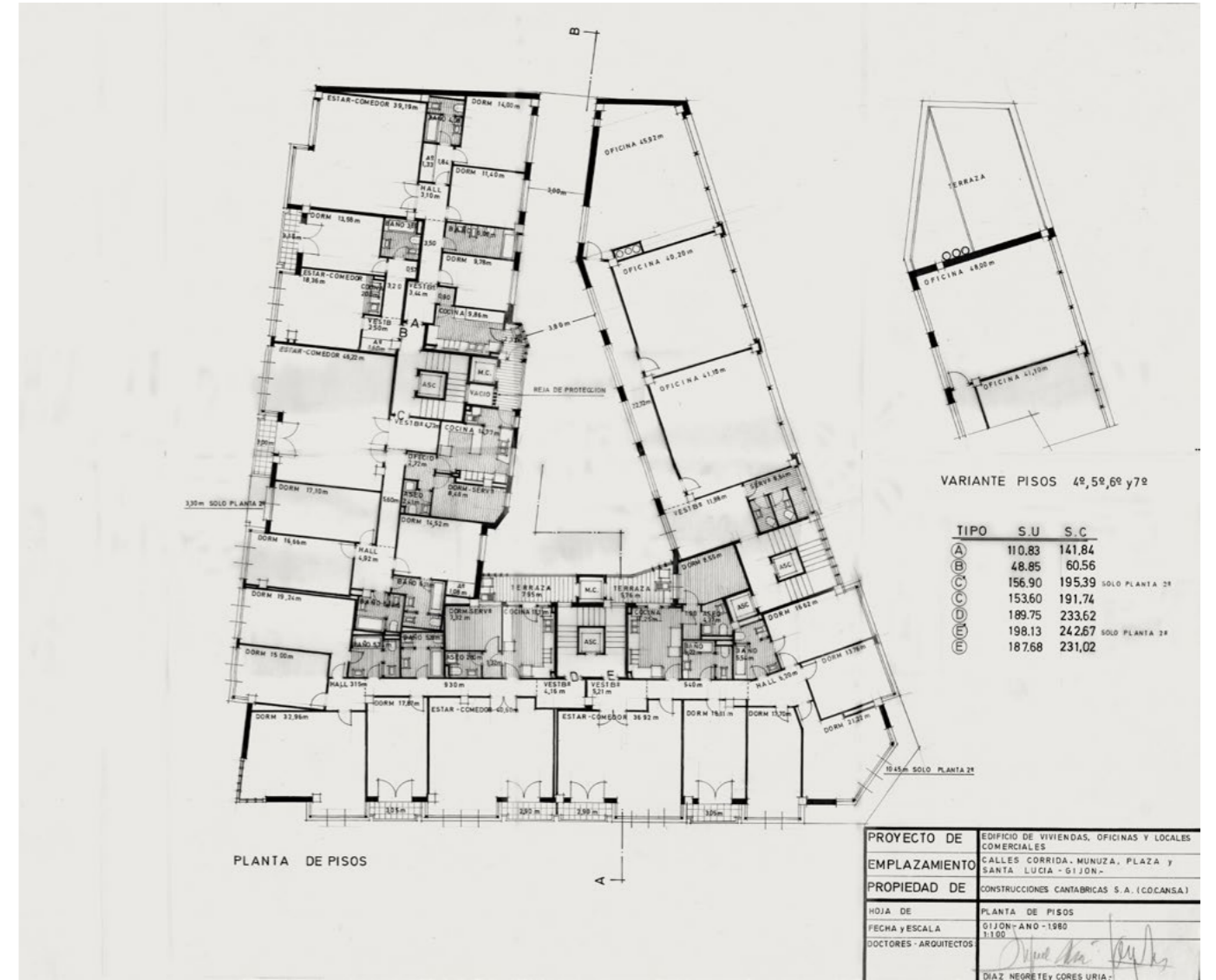
Calles Corrida, Munuza y Santa Lucía, Gijón.

Joaquín Cores Uría, Miguel Díaz y Negrete.

Expedientes 3.073 y 3.194.



Plano de alzados.



Edificio Alcázar, 1980.

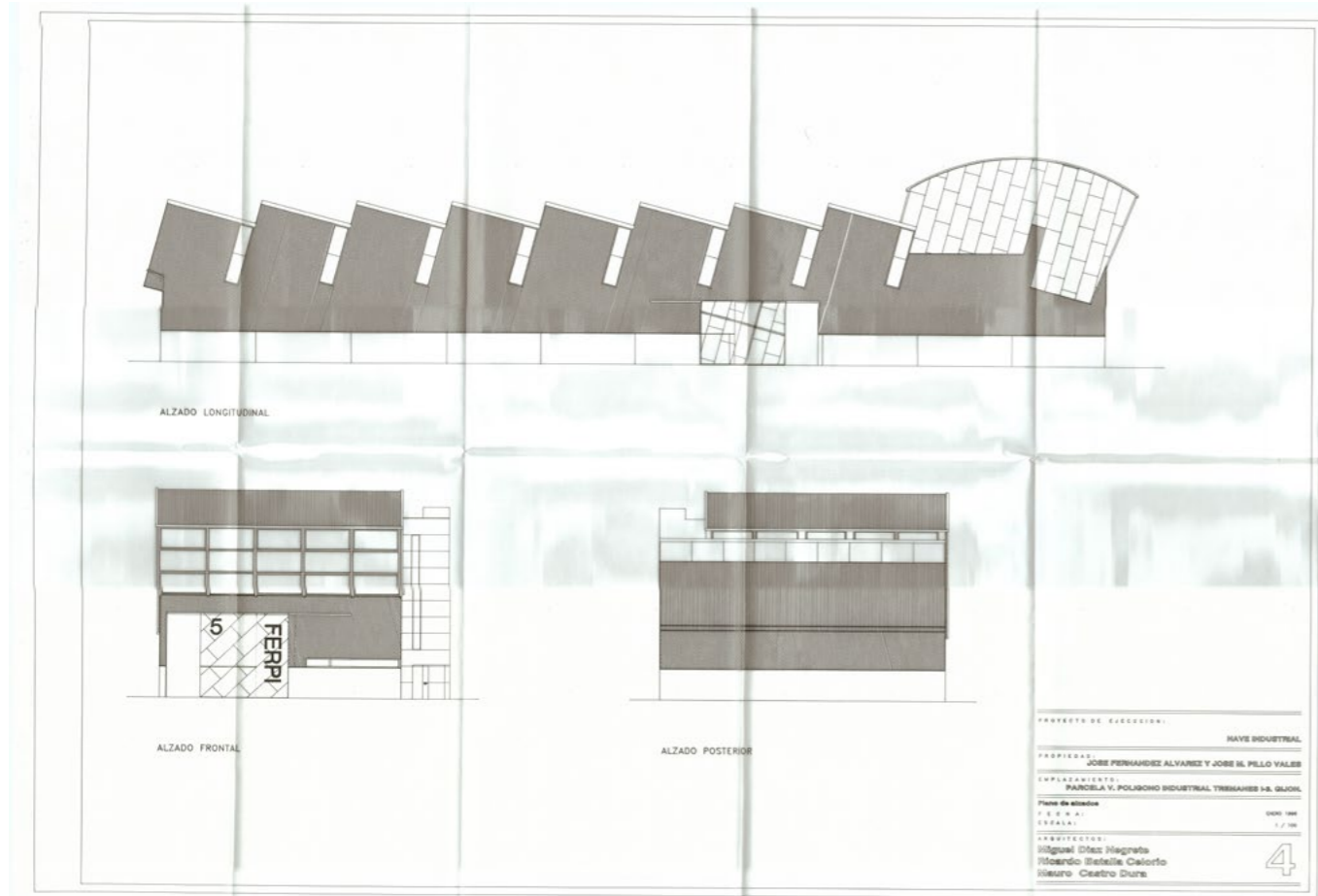
Plano de planta tipo.

Nave industrial Ferpi, 1995-1996.

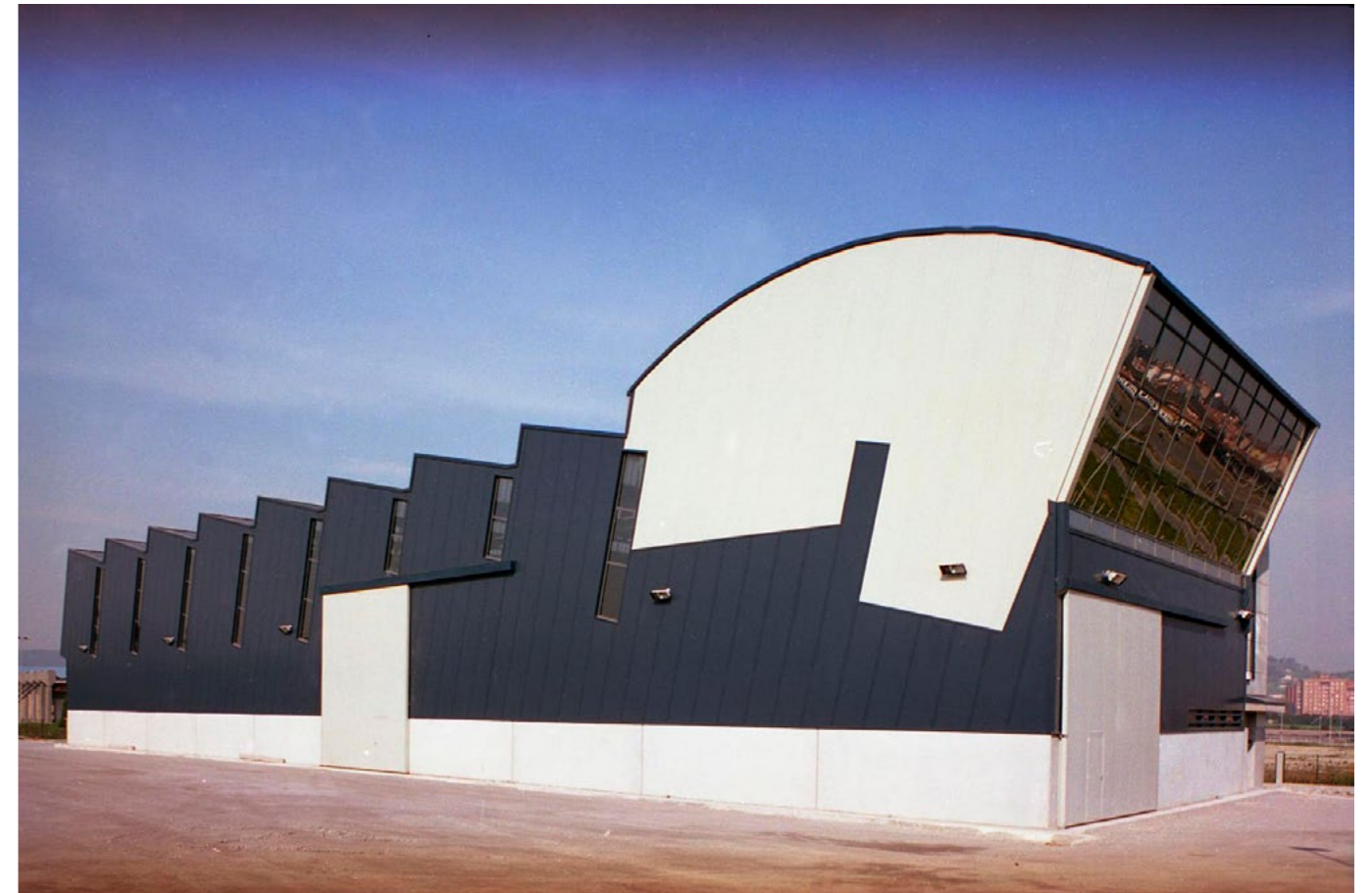
Calle Paulina Canga, Tremañes, Gijón.

Ricardo Batalla Celorio, Mauro Castro Durá, Miguel Díaz y Negrete, Pablo Martín Hevia.

Expediente 3.737.



Plano de alzados definitivos, 1996.



Nave industrial Ferpi, 1995-1996.

Fotografía tras el fin de obra en 1996, Kike Llamas.



Nave industrial Ferpi, 1995-1996.

Fotografías tras el fin de obra en 1996, Kike Llamas.

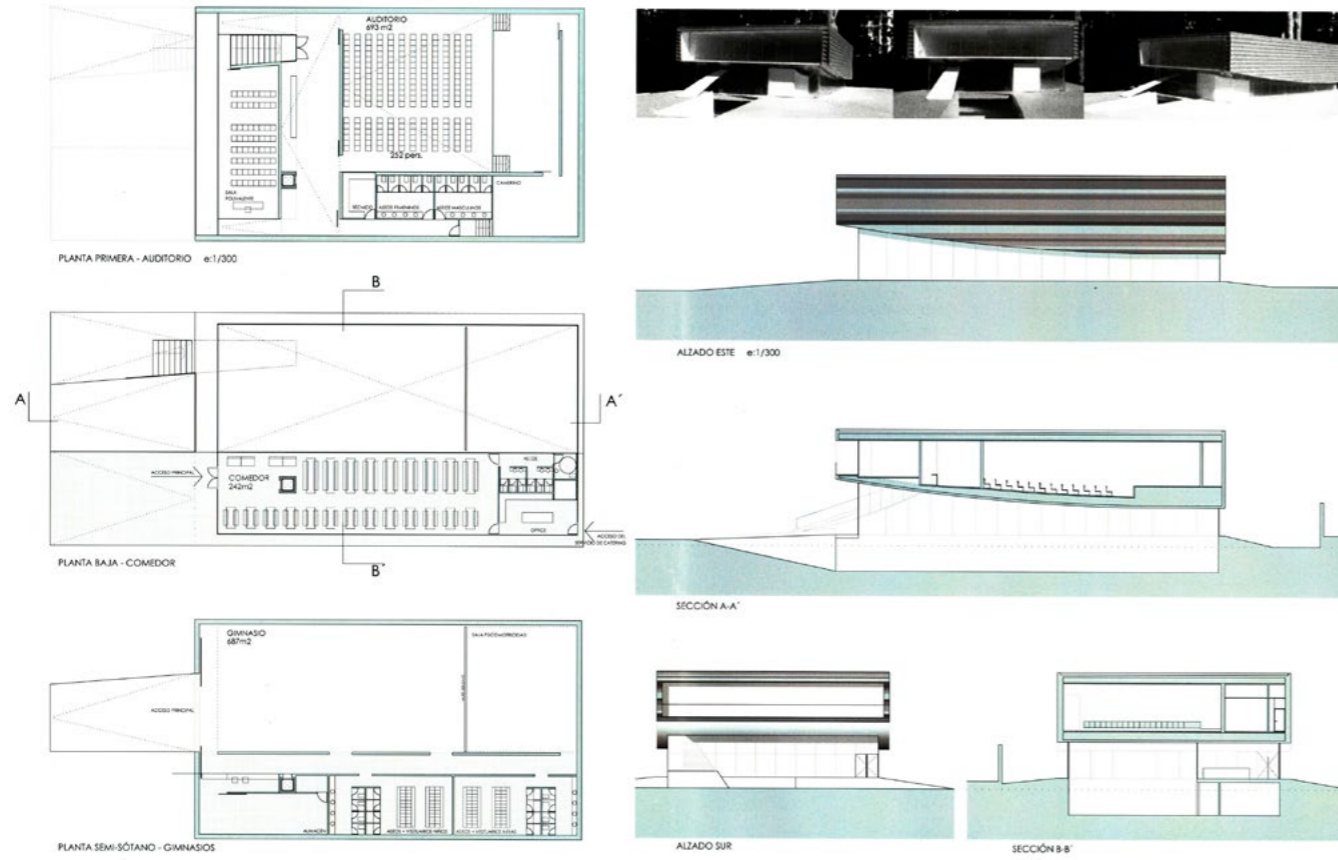


Pabellón polivalente del colegio de La Asunción, 2007.

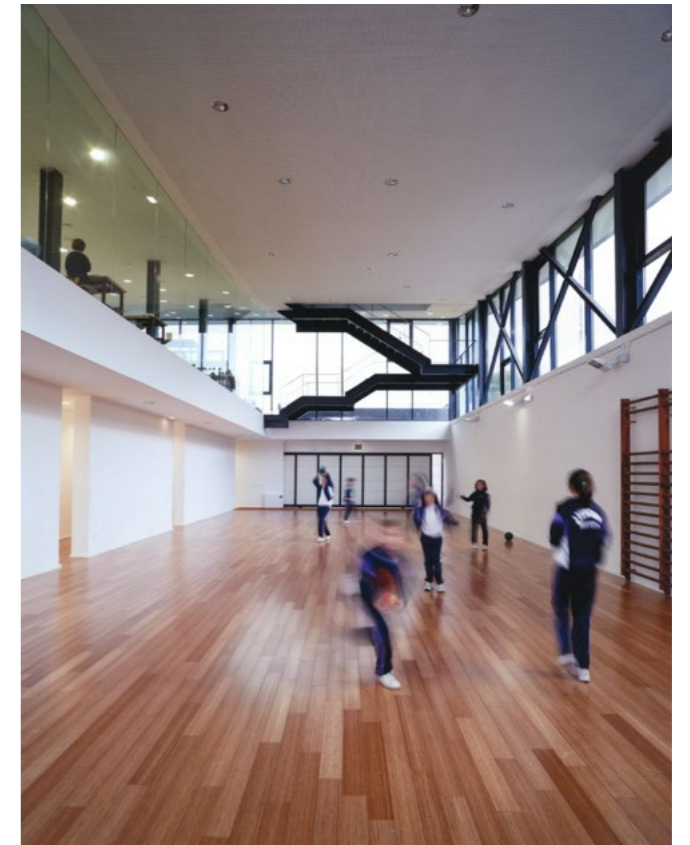
Recinto del colegio de La Asunción, El Bibio, Gijón.

Romina Barbieri Petrelli, Miguel Díaz y Negrete, Pablo Martín Hevia.

Expediente 3.881 NMP.



Plano del proyecto.



Pabellón polivalente del colegio de La Asunción, 2007.

Fotografías del exterior e interior tras la inauguración del edificio en 2008, Marcos Morilla.

El presente catálogo digital se hace público
el 5 de octubre de 2020, Día Mundial de la Arquitectura.

xixón | Cultura
y Educación